

De las

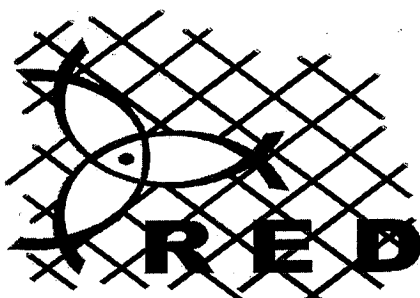
LINE

BLAS

a la **LUZ**

la
salida
extra-
ordinaria
de un
hombre
del
poder de
Satanás

ben alexander



Redacción * Edición * Distribución

La RED es un servicio voluntario para promover la obra literaria. Su propósito es apoyar y ayudar todo esfuerzo relacionado con la producción de literatura bíblica y cristiana.

La RED se compromete a servir la comunidad publicadora utilizando la riqueza de la diversidad cultural e intelectual de sus recursos humanos y técnicos, sin embargo, respetando la autonomía de cada entidad para la unidad de la iglesia.

La RED es un servicio disponible a quien quiera utilizar los recursos humanos cooperativos para la revisión y mejoramiento de los trabajos impresos y así mantener una fidelidad al lenguaje.

Este logotipo (sello) es el símbolo representativo de la calidad en ortografía y el uso de un lenguaje común con el propósito de que el mensaje bíblico y las aplicaciones cristianas se comprendan por la gran mayoría de hispanohablantes.

Copyright © 2005
Literature And Teaching Ministries
221 West Third Street
Joplin, MO 64801 E.U.A.

Traducido por Susan Calderón
Redactado por Fernando Soto

Título original en inglés:
Out from Darkness
Copyright © 1993 por Miranda Press

Todos los derechos reservados

ISBN: 1-930992-07-6

Website: www.espministries.com

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas fueron tomadas de la versión Reina-Valera, revisión 1960, © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina.

Printed and bound in the United States of America.
All rights reserved.

DEDICADO A

Mi esposa Miranda
Mi hijo Stewart
Y mi hija Mary Victoria

AGRADECIMIENTO

Estoy endeudado con muchos individuos en todo América, quienes me han alentado a escribir este libro. Sin su inspiración, estoy seguro que nunca hubiera sido escrito.

Mi agradecimiento se extiende a Julia Staton por sus sugerencias y pensamientos.

Las gracias en especial las doy a Judy Beltis por su trabajo espléndido en el manuscrito. También quiero dar las gracias a Katherine Plaisted y Laurel Girdwood, quienes trabajaron largas horas mecanografiando este libro. Y sobre todo, quiero dar las gracias a mi esposa Miranda por su inspiración y apoyo que nunca faltaron.

CONTENIDO

Introducción	7
--------------------	---

SECCIÓN I AUTOBIOGRAFÍA

<i>Capítulo</i>	<i>Página</i>
1 En el principio	15
2 Hacia las tinieblas	29
3 A la luz	51
4 Creciendo en la luz	63
5 La luz en las tinieblas resplandece	71
Nubes sobre Valle Asoleado	
Aquí hay agua	
Confrontación en la Universidad Lewis and Clark	
Radio KGO San Francisco	
"Volarse" en el Espíritu Santo	
El "Tragafuego" de Phoenix	
Triángulo de amor con un muerto	
Satanás "noqueado" en el último asalto	
Cartas de un muerto	
Vuelo hacia la libertad	
De hechicera a misionera	
Brasil	
Freda inspira un folleto	
La tabla ouija que pidió demasiado	
Satanás se quema	
El escogido	
Sears y Roebuck	
6 Y las tinieblas no prevalecieron contra ella	105
7 Viviendo en la luz	117

Continúa . . .

SECCIÓN II

LO QUE USTED DEBE SABER ACERCA DE LAS TINIEBLAS ESPIRITUALES

8	El mundo de los espíritus	123
	Espiritismo	
	Profecía (Adivinación)	
	Hechicería	
	Posesión demoníaca	
9	La seudo-ciencia	149
	Percepción extrasensorial	
	Vida después de la muerte	
	Astrología	
	Hipnosis	
10	El misticismo oriental	169
	Yoga	
	Meditación Transcendental	
	Reencarnación	
	Karate	
11	El espiritismo en las sectas	181
	Nigromancia mormona	
	La Escuela de Unidad del Cristianismo	
	Reverendo Moon	
12	Juegos	189
	La tabla ouija	
	Calabozos y dragones	
	"Halloween" (Víspera de Todos los Santos)	
13	La seducción de la sociedad	199
	Pornografía	
	Humanismo	
	"Rock" de metal pesado	
	Desafío de las sectas	
	Movimiento de la Nueva Era	
	Realidad del satanismo en América	
14	Ponerse toda la armadura de Dios	245
	Escrituras relacionadas con el ocultismo	253

INTRODUCCIÓN

La historia verídica de Ben Alexander

por Knofel Staton

Cuando recibí una llamada telefónica pidiéndome escribir la introducción del libro de Ben Alexander, *De las tinieblas a la luz*, pensé dentro de mí: "Oh no; otro proyecto. ¡Ya casi estoy en una situación de sobrecarga!"

Bajo circunstancias normales, hubiera rehusado aceptar la tarea por causa de otras exigencias y presiones de tiempo. Pero Ben Alexander es una persona muy especial para mí. De hecho, cuando él y su familia se mudaron a Joplin, Missouri, desde Oregón, vivieron con nuestra familia por seis semanas. Uno llega a conocer bien a alguien cuando viven tanto tiempo juntos. Así que, por mi profundo respeto a Ben, por mi confianza en su ministerio y en agradecimiento por lo que puede hacer Dios por medio de un solo hombre, acepté la tarea.

Sin embargo, cuando llegó el manuscrito, lo archivé cuidadosamente y, honestamente, lo olvidé. Eso es algo impropio de mí. Por lo general, comienzo algo tan pronto lo pongo en orden para despacharlo y seguir con el siguiente

proyecto. Pero puse el manuscrito de Ben Alexander debajo de otros manuscritos y lo olvidé.

Una mañana, cuando salía a cumplir con un compromiso, recordé el manuscrito, lo levanté, lo puse en mi maletín y lo llevé en el avión conmigo. En el viaje, comencé a leerlo y no lo podía soltar. El libro me cautivó. Podría tener muchos títulos diferentes, tales como: *De lo Subordinario a lo Extraordinario*. Ya que este libro habla de alguien que nació en circunstancias muy sub-ordinarias pero que, eventualmente, entregó su vida al Señor, y quien ha hecho lo extraordinario por medio de él. *Del no deseado al deseado* habla de un hombre al que no querían en sus primeros años, pero que ahora está muy solicitado como consejero, orador e invitado en la radio y la televisión.

Ben Alexander nació en Inglaterra y era un huérfano ofrecido en adopción inmediatamente después de su nacimiento. Creció en un barrio bajo y fue criado por una madre que se convirtió en prostituta. Cuando tenía catorce años de edad dejó la escuela. Entonces anduvo de la milicia a tabernas, de taxista a repartidor de panadería. Experimentaba con lo que significaba la vida para él. Y esta experimentación lo llevó a las profundidades del infierno. Durante ese tiempo se transformó en uno de los activistas espiritistas más prominentes de Londres, Inglaterra. Debido a un compromiso con aquella actividad, vino a los Estados Unidos con el propósito de propagar actividades espiritistas a través de este país.

Lo que Ben Alexander cuenta de las actividades de un espiritista, lo que sucede en una sesión de espiritismo, lo que sucede en las cámaras secretas de un médium, etc., es increíble, pero es absolutamente digno de creer.

Jamás he conocido a alguien tan lleno de integridad como Ben Alexander, ni he conocido a nadie tan lleno de valor como este hombre único.

Sin más que una educación primaria, él ha confrontado a algunas de las más grandes compañías de los Estados

Unidos y, a través de sus conversaciones, ha causado que aquellas compañías cambien algunos procedimientos. Como ejemplo pongo el caso de Sears y Roebuck. Ben ha sido el invitado especial a por lo menos cincuenta programas de radio y televisión por año durante los últimos quince años. Él tiene el lema de vida que dice así: "Lo que se necesita para que el mal tenga éxito es que los hombres buenos no hagan nada". De modo que Ben Alexander hace algo, y Dios toca lo que hace con su Espíritu Santo. Consecuentemente, podemos leer lo que Dios puede hacer por medio de una persona común. Por ejemplo, recientemente Ben organizó un grupo de gente interesada, quienes literalmente clausuraron salones de masajes en el sudoeste de Missouri.

Hay mucho más en este libro que las actividades de una persona y el mal de los espiritistas, médiums, sesiones de espiritismo, etc. Escudriñe el libro y descubrirá algunas de las poderosas influencias que pueden permanecer vivas hoy en cualquiera de nuestras circunstancias:

1. *El poder de una conversación*—Fue sólo una conversación superficial de un taxista hablando del espiritismo que desvió a Ben Alexander en esa dirección. Más tarde, fue la conversación de una clienta en una ruta de una panadería que comenzó a volver a Ben Alexander al Señor. Hay poder en nuestras conversaciones cotidianas. Pocos de nosotros reconocemos lo que serán los resultados a largo plazo de las palabras que hablamos a alguien hoy. Necesitamos tener cuidado con nuestras palabras.
2. *El poder de la oración*—Carol Huntsinger era sólo una clienta en una ruta normal de una panadería, pero en el corazón de ella surgió un interés en este repartidor y nunca cesó de orar a diario para que él se hiciera cristiano. Lo hizo por varios años sin cesar y el resultado de aquella oración es el Ben Alexander de hoy. Algunas personas afirman que la oración en realidad hace muy poco para el bien excepto cambiar a la persona que está orando, pero ¡es absolutamente falso! ¡La oración cambia a la gente! Y ¡es hora de que el pueblo de Dios llegue al poder de la oración!

3. *El poder de tomar un interés personal en una vida ajena*—Un cliente de taxi, Ed Eagle, empezó a tomar interés en su guía turística, Ben Alexander, y lo patrocinó para que llegara a los Estados Unidos. Fue de aquel interés personal, respaldado por una inversión, que Dios cambió a Ben Alexander. ¿No es hora de que tomemos más interés personal en una vida ajena y aceptemos la responsabilidad para hacer diferente su vida?
4. *El poder de la bienvenida en un culto de adoración*—La gente necesita ser querida y sentirse parte de algo. Ben Alexander nunca en su vida había asistido a un culto de adoración hasta que visitó una iglesia en los Estados Unidos. Lo que le impresionó al principio fue la cálida bienvenida y aceptación de la gente a un extraño y forastero. Hoy día la iglesia debe aprender el poder de nuestro primer encuentro con un visitante en nuestros cultos dominicales. ¿Será posible que a alguna gente se les reciba más cálidamente en un supermercado, en un salón de boliche o en una taberna que en nuestros cultos de adoración?
5. *El poder de compartir la promesa de Dios del perdón*—Lo que realmente llegó al corazón de Ben fue un pastor que se sentó con él y le aseguró que Dios podía y estaba dispuesto a perdonarlo por todo su pasado. Ben fue atraído al Señor por una descripción de la gracia de Dios, no de una descripción de Dios como un fiscal celestial listo para acusarlo de su pasado. La gente hoy necesita oír el poderoso mensaje que la gracia de Dios es siempre mayor que la desgracia del hombre.
6. *El poder de hacer discípulos uno a otro*—Ben fue socorrido por gente que pasaba tiempo con él personalmente. Lo hacemos con nuestros hijos y necesitamos hacerlo con los hijos de Dios.
7. *El poder de confiar y ayudar a alguien, cuyo pasado y experiencias son diferentes a los nuestros*—Ben jamás estaría haciendo lo que hace hoy si cada cristiano a quien encontraba se hubiera apartado de él porque su pasado fue tan distorsionado y distinto al suyo. Mucha gente extendía sus manos a Ben porque ahora era su nuevo hermano en Cristo y confiaban en él. Cada cristiano hoy día necesita a un Bernabé.

El leer este libro puede cambiar tu vida. Puede ayudarte a ver algo de lo siguiente:

1. Lo que Dios puede hacer por medio de un individuo a quien no le importa quién recibe la honra.
2. Que nadie tiene que quedarse en la fosa en que se encuentra.
3. Que hay esperanza para cualquier persona.
4. Que hay ciertos principios, actitudes y cosas que podemos hacer para ayudar a hacer diferente la vida de algún individuo. El lector cuidadoso necesita tomar nota de estos y apuntarlos mientras lee las varias influencias que tocaron la vida de este hombre único.
5. Lo que la Biblia enseña sobre las actividades espiritistas. Mientras lee este libro, apunte todas las referencias bíblicas que Ben Alexander menciona, lea cuidadosamente los casos reales al final del libro y recibirás una educación bíblica sobre este tema.

No conozco a ningún otro hombre más valeroso, fiel, abierto al crecimiento y flexible como Ben Alexander. Aunque es muy reconocido y en gran demanda, está dispuesto a recibir una llamada telefónica de cualquier persona y pasar horas al teléfono hablando con aquella persona. Se ha hecho continuamente dispuesto y accesible a ayudar.

Ben Alexander nunca considera a una persona no importante ni encuentra un asunto no importante en la vida de aquella persona. Literalmente se derrama a sí mismo en las vidas de la gente y permite que ellas se derramen en él.

Poca gente en este mundo hoy se permite ser tan accesible como Ben Alexander. Ben está interesado en el servicio, no en su posición social.

¡El leer este libro es emocionante! Pero más emocionante todavía es conocer al hombre a quien este libro describe. Pero lo más emocionante de todo es conocer al Cristo quien cambió a Ben Alexander y lo usa.

Estoy complacido de que Ben Alexander y su familia

hayan vivido con nosotros durante seis semanas. Me regocijo en conocerlo personalmente. Me emociona relacionarme con él como amigo.

Le presento a un hombre no educado según el punto de vista del mundo, pero bastante educado según la perspectiva del cielo. Ben Alexander se ha comprometido a la Palabra de Dios. Con razón Dios ha hecho y sigue haciendo tanto por medio de su persona. Y Él está dispuesto a hacerlo por medio suyo—si usted está dispuesto.

Knofel Staton

Knofel Staton es el presidente del Colegio Cristiano del Pacífico en Fullerton, California. Anteriormente fue profesor en el Colegio Bíblico Ozark en Joplin, Missouri, y el Colegio Cristiano Lincoln en Lincoln, Illinois. Ha tenido ministerios en Illinois, Indiana y Iowa.

Staton es un graduado del Colegio Cristiano Lincoln y también ha estudiado en la Universidad Estatal de Illinois, la Universidad de Indiana, el Seminario Teológico de los Bautistas del Sur, el Estatal de Kentucky, la Escuela de Postgrado en Teología de Wheaton y la Universidad de Iowa.

Ha escrito 20 libros. Él y su esposa, Julia, tienen cuatro hijos.

SECCIÓN I

AUTOBIOGRAFÍA

I

EN EL PRINCIPIO . . .

Nací el 25 de diciembre de 1920 en Londres, Inglaterra, de una viuda cuyo nombre era Golda Alpern. Fui puesto en adopción inmediatamente. En aquellos días era fácil adoptar a un niño, se hacían pocas preguntas. La pareja que me adoptó apenas proveía las necesidades de la vida, pero, no obstante, les estoy agradecido por haberme recibido.

Robos, borracheras, juegos de azar, prostitución y chinches—todos ellos eran tan comunes en nuestra parte de Londres como las sábanas limpias y el agua caliente lo eran en otras partes. Los corredores de apuestas y las prostitutas vivían en las calles. Cuando niños, ganábamos dinero de los corredores de apuestas al advertirles cuando había policías en las cercanías.

Mi madre, padre, hermano Morrie (también adoptado) y yo vivíamos en la última casa en una calle sin salida llamada Dura Place. Un establo colindaba con el muro de nuestra casa al fondo, y todas las noches podíamos oír a los caballos dando coces contra la pared.

Teníamos dos cuartos, uno arriba del otro, de unos tres metros por tres metros cada uno. El primer piso servía como

cocina, comedor, sala y recámara de mis padres con una mesita, unas sillas y una muy pequeña chimenea en que quemábamos carbón. No teníamos electricidad, sólo una pequeña lámpara de gas para alumbrarnos y una estufa de un solo quemador de gas para cocinar.

Como la casa era muy húmeda, abundaban las sabandijas y, en el verano, gusanillos blancos se introducían en todas partes y mi cuerpo estaba cubierto de picaduras de chinches. Un día, al intentar matar algunos, desatornilló un poste de la cama, y para horror mío, de allí bullieron cientos de aquellos bichos.

El retrete, que compartíamos con la familia del lado, estaba afuera, situado sobre una alcantarilla y extremadamente sucio. Un día cuando tiré la cadena, una rata de cloaca trató de salir. No teníamos facilidades para lavar en la casa. Toda la calle, que consistía en unas diez casas de dos pisos, compartía una llave de agua fría situada afuera.

La mayor parte de mi ropa venía del Consejo Judío de Guardianes, una organización social. En los días festivos de gran solemnidad, como la Pascua, los necesitados recibían panes ácidos (pan sin levadura) y diferentes clases de comidas, así como ropa. El recibir nueva ropa era emocionante porque frecuentemente yo recibía un par de botas de suela de tachuelas. A nosotros, los niños, nos encantaba recibir esta clase de botas porque podíamos correr al lado de un carro jalado por un caballo, asirnos de la barandilla trasera y deslizarnos con nuestras botas sacando chispas al rozar las piedras del pavimento.

A veces metíamos nuestras manos en el carro y robábamos mercancía. En una ocasión corrí a un edificio desierto con un bulto robado y comencé a desenvolverlo. Seguí desenvolviendo, desenvolviendo y desenvolviendo, pero parecía nunca terminar la envoltura. Vi que el papel era demasiado delgado para escribir en él, pero no podría imaginar lo que era. Por supuesto, más tarde reconocí que era papel sanitario, cosa que hasta entonces nunca había visto.

Cada sábado me daban un penique y una comida embolsada y me mandaban al baño público, lo que constituía un verdadero deleite. Frecuentemente tenía que hacer fila por horas; así que comía mi comida mientras esperaba. La gente siempre contaba muchas cosas entre sí mientras se bañaba, y esto mantenía mi atención durante la larga espera. Se nos proveía una toalla y un pedazo de jabón por un penique al entrar al baño. Había un hombre cuyo trabajo era limpiar las tinas y poner agua en ellas. Después de limpiar una tina, salía a las llaves y abría la llave del agua. Si se le dábamos una propina, quizás medio penique, nos daba más agua caliente. Todavía puedo oír a la gente llamarle a través de las paredes delgadas: "Más agua caliente para el número 14", o "Más agua caliente para el número 22".

Al atardecer, a menudo me daban una rebanada de pan y un penique y me mandaban a buscar mi cena. Por un penique podía comer unas papas fritas de la tienda de pescado y papas fritas, una papa asada del vendedor de papas o castañas tostadas del vendedor de castañas. Todos estos vendedores y tiendas se encontraban alrededor de un lugar llamado Calle Hessel, que era el mercado judío. Había tiendas en los edificios, pero afuera en la calle había vendedores con toda clase de comida. Era hábil con mis manos, y, aunque los vendedores no lo sabían, me proveían con una variedad de cosas para comer.

Morrie, mi hermano adoptivo, era unos diez años mayor que yo. No recuerdo haber pasado muchos ratos amenos con él. Era algo insensato en las cosas que hacía y tenía una manera sádica de jugar conmigo. Ponía una almohada sobre mi cara para ver cuánto tiempo podía aguantar la respiración. Era mucho más fuerte que yo, y una noche casi logró asfixiarme.

Morrie y yo compartíamos una cama. Si yo me movía en la noche y lo destapaba, a veces me golpeaba. Una Nochebuena colgué una de las viejas medias de seda de mi madre de un poste de la cama esperando que viniera San

Nicolás a llenarla con juguetes. Me desvelé hasta muy de madrugada mirando fijamente la chimenea y esperando que bajara San Nicolás por ahí. Por fin me dormí. En la mañana, la media estaba llena de carbón. Esta fue otra de las bromas de Morrie.

Morrie se convirtió en ladrón y constantemente entraba y salía de la prisión. Cuando comenzó la guerra leí en el periódico que él se había unido al cuerpo de bomberos. Un día no respondió a un incendio, sino que robó de las bolsas de todos los demás bomberos. Fue llevado al tribunal donde le dieron a elegir si quería ir a la prisión o unirse a las fuerzas armadas. Él escogió la fuerza aérea. La próxima vez que lo vi fue en un refugio contra bombas durante un ataque aéreo. En este refugio había una multitud reunida alrededor de lo que parecía ser un oficial de la Fuerza Aérea Real. En realidad era mi hermano Morrie con un uniforme robado y jactándose de cómo había recibido sus galones y medallas. Más tarde, supe que lo habían arrestado por hacerse pasar por un oficial.

Ciertas condiciones en mi hogar sobresalen en mi memoria. A menudo leía a la luz de una vela. Una noche me dormí mientras leía. Más tarde desperté sudando. Se prendieron fuego a los cobertores y se estaba quemando la cama. Todavía no se había propagado mucho el fuego y yo pude apagarlo. Viéndolo en retrospectiva, ahora reconozco que no me preocupaba tanto el fuego como la reacción de mi madre. Resultó que ella sólo sintió alivio que no me había sucedido nada.

Mi padre tomaba mucho, apostaba, tenía aventuras amorosas y golpeaba muchas veces a mi madre. Todavía puedo verla con sus ojos morados y labios hinchados. Ella encontraba su vida tan deprimente que varias veces intentó suicidarse. Un atardecer, después de haberse peleado, ella intentó arrojarla de la ventana del segundo piso. Mientras ella intentaba salir logré jalarla para adentro de nuevo. En otra ocasión recuerdo que ella quitó el anillo de la entrada de

gas y trató de inhalarlo. Eran ocasiones aterradoras para mí.

Aunque mi hogar no era feliz, disfruté de buenos tiempos fuera de él. Una vez al año el Fondo para Vacaciones Campestres enviaba a niños pobres al campo por una o dos semanas. La primera vez que fui me enviaron a un lugar hermoso llamado Sidmouth, en Devon. Allí, por primera vez en mi vida, vi un riachuelo y deseé saber de dónde venía y a dónde iba. Fascinado, vi el agua fluyendo y fluyendo esperando que se acabara. El año siguiente, en la Bahía Herne, vi por primera vez una podadora de césped y pensé dentro de mí: "¡Qué máquina tan maravillosa para planchar pantalones!" Así que puse mis pantalones en el suelo y orgullosamente pasé la podadora hacia delante y hacia atrás sobre ellos.

Las recámaras en los hogares donde nos quedábamos eran lindas, con camas limpias y cobertores de verdad. En la casa usábamos abrigos para cubrirnos. En el primer hogar donde me llevaron había un cuadro de Jesús en la cruz colgado en la pared a la cabecera de la cama, que verdaderamente me aterró. Tuve miedo de que algo malo me sucedería si durmiera debajo del cuadro.

Cerca de nuestra casa estaba el Club de Niños en la esquina de las calles Oxford y St. George. Me encantaba el gimnasio y prácticamente vivía allí. Llegaba mucho antes que los demás, ponía las colchonetas, sacaba el potro de madera y practicaba gimnasia sobre él. Yo era bueno en gimnasia y la rutina cotidiana de ejercicio me sirvió de gran ayuda después en el ejército.

Uno de mis deportes favoritos era el críquet, un deporte semejante al béisbol, pero en el críquet se hace rodar la pelota en lugar de tirarla. Yo era un lanzador muy rápido y llegué a ser capitán de un equipo de críquet. Otro deporte que me gustaba era el fútbol. Mis primeros zapatos de tacos para el fútbol eran de segunda mano, pero estaba contento de tenerlos. Para tener un balón íbamos al vendedor de periódicos, tomábamos los periódicos desechados, hacíamos

de ellos una bola y la amarrábamos con un cordón. Se nos hacía fabuloso tener un “balón” así, y jugábamos con él por muchas horas.

El boxeo también me interesaba. Mientras golpeaba una funda de almohada llena de trapos y colgada del tendedero, me imaginaba ser Joe Louis. En realidad, peleé una vez y salí bien librado hasta que se dislocó mi pulgar. Después, mi contrincante me golpeó por todos lados y me dejó muy machucado. No pude comer por semanas por el fuerte dolor en mi quijada. Fue mi primera y última pelea.

Como no podía pagar la entrada a la arena de boxeo para ver las peleas regulares, solía subir al techo, bajar por el tragaluz del baño y dejarme caer sobre el asiento del inodoro. De allí, entonces, entraba sigilosamente al pasillo, me perdía entre la muchedumbre y disfrutaba gratis las peleas. En aquellos días eran bastante sangrientas.

Todas estas cosas fueron una parte importante de mi vida, pero el evento que tuvo el mayor impacto en mí fue la muerte de mi padre. En aquel entonces yo tenía sólo once años. El tema de la muerte era considerado tabú en nuestro hogar. Era algo temido y nunca discutido. Una noche, mientras estaba acostado en mi cama en el cuarto de arriba, oí a mi padre gritando en el piso de abajo. Clamaba a Dios, diciendo: “¡Por favor, Dios, no me dejes morir! No quiero morir. ¡Por favor, Dios, ayúdame!”

Nunca olvidaré su clamor; era de desesperación, temor y terror. Ahora puedo entender por qué se sentía así. Él había vivido como si iba a tener mil años en la tierra. Siempre creeré que sabía que se iba al infierno y que esta probabilidad lo aterrorizaba.

En las tempranas horas de la madrugada terminó su vida aquí. No dormí aquella noche y amanecí con mis ojos rojos e hinchados. Al verme en el espejo oré a Dios: “Por favor, Dios, no me dejes morir”, un eco de los temores de mi padre. De ahí en adelante el pensamiento de la muerte se aferraba a mi mente. Temía dormirme en las noches por miedo de no

amanecer vivo. Aquel temor me acompañó por muchos años y aún ahora puedo oír los gritos de mi padre.

Para observar el período de luto tradicional por mi padre fuimos a la sinagoga cada noche por un año. Nos vestíamos de negro, nos sentábamos en sillas bajas y orábamos por él. En aquellos días se rasgaban las ropas alrededor del corazón para indicar que estaba quebrantado por el dolor. Este recuerdo constante del hombre y su muerte me atemorizaba.

Después de la muerte de mi padre mi madre se hizo prostituta para sostenernos. Lo peor era que todos los niños del vecindario sabían que hacía ella. Mientras jugábamos en la calle todos podían ver a los hombres llegando a verla. A mí me daba mucha vergüenza. Recuerdo que un hombre en particular me preguntó: "¿Sabes en dónde vive Annie la Gorda?" Annie la Gorda era mi madre.

Esta situación contribuyó mucho a la imagen muy baja que tenía de mí mismo. De vez en cuando, cuando el dinero lo permitía, mi madre hacía arreglos para que yo me hospedara en una casa calle abajo o a la vuelta de la esquina. No obstante, esto no alteraba lo que sucedía ni cambiaba el hecho de lo que todos mis amigos sabían.

Para tenerme fuera de la casa mi madre me daba peniques para ir al cine mudo. Recuerdo el trauma que nos causó a mí y a mis amigos cuando cerraron el cine para su renovación. La primera noche cuando reabrió olía fuertemente los asientos a cuero y a pintura. El día siguiente en la escuela, era obvio quienes habían ido al estreno porque todos teníamos una raya de pintura verde en las espaldas de nuestras camisas.

Mi madre leía las hojas de té y las cartas. Sus amigos creían que era una clarividente. Percibía los sentimientos de la gente y daba consejos e información a sus amigos. Aunque nunca me involucraba en sus actividades, estaba yo muy consciente de ellas. No fue por casualidad que, mientras crecía, fui atraído al mundo de lo oculto.

Nuestra religión, aunque importante para nosotros, era

más una tradición que un compromiso espiritual. Asistía a la escuela hebraica tres ó cuatro días por semana. Por supuesto, lo más importante para los niños viene con su *Bar-Mitzvah* a los trece años. Pasé largas horas aprendiendo la porción de la Ley que iba a recitar en la sinagoga en mi decimotercer cumpleaños.

Cuando llegó el día, estaba muy nervioso. Y luego aquella mañana, mi madre me dijo que había empeñado mi traje. Ella tomaba y fumaba mucho y había usado el dinero para cigarrillos y cerveza. Recuerdo estar parado fuera de la casa de empeños llorando porque no podía estar en la reunión de la sinagoga para mi *Bar Mitzvah*. Estaba seguro que por eso me iría al infierno.

Por mucho tiempo ansié tener la edad suficiente para dejar la escuela y buscar trabajo. Legalmente se requería que un niño tuviera catorce años para poder hacerlo. Cuando lo intenté, tuve problemas porque, aparentemente, cuando me inscribieron en el jardín de niños, dieron mal mi edad y los archivos escolares me mostraban tener un año menor de lo que en realidad tenía.

Por fin arreglamos el asunto y se me permitió dejar la escuela. Yo creía sinceramente que podría ayudar con los gastos familiares para permitir a mi madre dejar de venderse. Ella me dejaba creer que lo haría, pero nunca lo hizo. Sus hábitos de tomar y fumar eran caros y nunca los dejó.

Mi primer intento de conseguir un trabajo me dio una fuerte muestra del antisemitismo. Me negaron el trabajo porque era judío. Dijeron que nunca cerraban los días festivos judíos y, aunque insistí que no me importaba trabajarlos, todavía me lo negaron.

Conseguí trabajo en una fábrica de zapatos en la calle Brick. Encontré difícil estar confinado adentro por largos períodos de tiempo y renuncié poco después. El hermano de mi madre era dueño de una panadería y me ocupó un tiempo. Se me permitía una hogaza de pan cada noche como bonificación. Una noche se enojó mi tío porque la hogaza

que llevé costaba un penique más que otros y me despidió.

Otros empleos que tuve incluyeron el de vendedor de zapatos, empacador en un almacén y cortador en la industria de ropa. En este trabajo usábamos un cuchillo muy grande y cortábamos unas ochenta piezas a la vez.

También trabajé en el famoso callejón Petticoat Lane vendiendo corbatas y ropa infantil. Hasta intenté producir una línea de ropa infantil por mi propia cuenta. Fue un negocio muy pequeño y no tardó en hundirse.

De broma, llamo a una experiencia mi “empleo de diez segundos”. Había hecho una solicitud para una posición en una fábrica de cemento y fui aceptado. Al entrar, vi el anuncio de una colecta que se hacía para un hombre quien murió por inhalación del polvo del cemento. Para mi primera tarea, un hombre me echó una pesada bolsa de cemento en mi hombro y me dijo que la llevara al otro lado del almacén. Cuando llegué allí, mi ropa estaba cubierta del polvo del cemento y casi no podía respirar ni ver. Allí había una salida y la aproveché para no regresar jamás.

La muerte entró de nuevo a mi vida cuando tenía unos diecisiete años. Mi madre había estado en el hospital con neumonía bronquial y yo había estado quedándome solo en la casa. Desgraciadamente los “clientes” de mi madre no sabían de su enfermedad y constantemente venían a la puerta, tocando y llamando su nombre. Me quedaba arriba en mi cuarto, demasiado atemorizado para moverme. Cuando murió mi madre en el hospital, enviaron a un policía a la casa para avisarme. Al principio creí que era otro “cliente” y no contesté la puerta.

Después de la muerte de mi madre yo no tenía a dónde ir; así es que me quedé en la casa. Una noche poco después, estando yo acostado en mi cama, podía ver a mi madre delante de mí en lo más alto de los escalones. Se veía blanca, de apariencia etérea y me sonreía como si fuera una visión. Me tapé la cabeza con los cobertores y cuando volví a ver había desaparecido. Fue una experiencia terrorífica y de

allí en adelante, mi obsesión con la muerte se empeoró.

No tardó el arrendador en saber de la muerte de mi madre y me envió una carta en que me pedía ir a verlo. Me dijo que mi madre le debía renta atrasada y quería que yo se la pagara. Hasta el día de su muerte yo había dado a mi madre todo el dinero que ganaba, y ella me daba una pequeña cantidad para gastar. No tenía ni un penique para darle. Era un individuo sin corazón, y tuve que mudarme inmediatamente. A los diecisiete años yo estaba completamente solo en el mundo.

Al principio lo encontré emocionante. Pero pronto sentí la soledad y la necesidad de una relación íntima. Mi vida social se centraba en el Club de Niños, y fue en un baile allí que conocí a una muchacha llamada Lily Silver.

Lily y yo sentimos de inmediato una atracción mutua y nuestra relación prontamente nos llevó al matrimonio en 1940. Unos días después de nuestra boda fui llamado al ejército. Durante mi entrenamiento y estancia en la milicia Lily se quedó con su familia.

Me enviaron a las islas Shetland y mientras estuve allí tuve una experiencia que está firmemente arraigada en mi memoria. Era mi trabajo inspeccionar los rifles automáticos de los soldados, lo cual involucraba mirar dentro del cañón mientras cada hombre sostenía su arma supuestamente vacía. Apenas había dado paso atrás después de ver un arma y todavía tenía mi mano en ella cuando el tipo apretó el gatillo y se disparó el arma. Para mí, un asunto de dos segundos había sido la diferencia entre la vida y la muerte. El incidente me sirvió de recuerdo que todavía no estaba dispuesto ni preparado para enfrentar la muerte.

En mayo de 1940 me trasladaron de las islas Shetland a tierra firme en Inglaterra. Allí me dieron un curso de nueve meses para ser operador de radiotelégrafo. La radiotelegrafía era un trabajo muy arriesgado porque el enemigo rápidamente captaba las señales del operador y él era el primer blanco del fuego de artillería. Perdimos a muchos mucha-

chos de esta manera. Pero Dios, en su providencia, proveyó una manera de salvarme.

Mi unidad estaba lista para servicio de combate y antes de embarcarnos se nos dio dos días de eventos deportivos. Mientras efectuaba el salto de altura caí sobre mi tobillo y se me hinchó mucho. Al día siguiente hubo una competencia de críquet y a pesar de mi lesión, yo estaba decidido a jugar por mi amor a ese deporte. La posición que involucraba menos movimiento era la de receptor, la cual es semejante a la del receptor de béisbol detrás de la meta. (Sin embargo, en críquet el receptor se para sin una careta protectora detrás de tres palos que forman la meta. También lleva puesto guantes en lugar de un guante especial para béisbol, aunque la pelota del críquet está hecha de corcho y cuero y es tan dura como una de béisbol).

Lo que el bateador y yo ignorábamos era que el lanzador de este juego era muy rápido. Envió un lanzamiento volando hacia el bateador, quien no tuvo intención de pegarlo. El bateador se agachó para evitar ser golpeado en la cara e, instintivamente, levantó su bate para protegerse.

Mientras, yo me había colocado a la derecha para dejar pasar la pelota porque no tuve intención de recibir este lanzamiento tan rápido y duro. Desdichadamente, o quizás afortunadamente, el bateador desvió la pelota hacia mi cara y me golpeó directamente entre mis ojos.

Estaba yo paralizado, y todos sabían que había sido gravemente lesionado; algunos, incluso, pensaron que estaba muerto. Me llevaron a un hospital en Leeds, Yorkshire, donde permanecí por varias semanas. Para entonces, ya le había tocado a mi unidad embarcarse y fue enviada a Birmania.

En este tiempo estaban regresando nuestros soldados de Dunkirk y había muchos lesionados de gravedad entre ellos. Al estar hospitalizado con ellos, los escuché compartir sus experiencias unos con otros y, por supuesto, tarde o temprano me preguntaron por mis lesiones. El lado izquierdo de mi

cara estaba todo lleno de cardenales y los vasos sanguíneos, seriamente dañados. Supongo que me veía en peores condiciones que la mayoría de ellos, pero simplemente no les podía decir que me había lesionado en una cancha de críquet, así que eché mano a todos mis recursos para evitar contestarles.

Las visitas a casa fueron pocas y muy espaciadas. Lily y yo nos veíamos cada cuatro o cinco meses. No teníamos un cimientito para el matrimonio ni tiempo para edificar uno. Éramos dos jóvenes completamente inconscientes de nuestras responsabilidades el uno hacia el otro.

Al terminar mi carrera militar me había convertido en instructor de entrenamiento físico, lo cual disfrutaba al máximo. Quería hacerlo mi carrera, pero Lily ni siquiera lo consideraría. Su padre era dueño de una taberna y su familia insistió en que yo trabajara allí. Así que lo hice, pero lo odiaba.

El trabajo de una casa pública era asqueroso, y yo quería salir de allí desesperadamente. Esto causó tremenda tensión en mi matrimonio, el cual comenzó a desmoronarse. Discutíamos constantemente. Durante este tiempo nació nuestro hijo Stewart.

Al fin dejé la taberna y sometí mi solicitud para el empleo de taxista en Londres. Se requería un año de adiestramiento; por lo tanto, conseguí un empleo vespertino de vendedor de ropa infantil.

Como parte del entrenamiento, nos dieron una lista de 450 rutas para memorizar y anduvimos con un compañero hasta llegar a conocerlas. Cada mes presentamos exámenes, los cuales, aunque tardaban sólo unos diez minutos, requerían una espera de tres o cuatro horas. Los exámenes eran orales y nunca sabíamos qué nos preguntarían. Se sumaban todas nuestras calificaciones hasta adquirir cierta cantidad de puntos. Hacia fines de nuestro adiestramiento los exámenes fueron cambiados a cada quince días. Al fin del año presenté examen de manejo en un taxi y recibí mi

distintivo.

Ahora estaba completamente preparado para entrar en mi nueva profesión. Para lo que no estaba preparado era la dirección en que pronto sería llevado—a través de calles y callejones de tinieblas que no se hallan en ningún mapa.

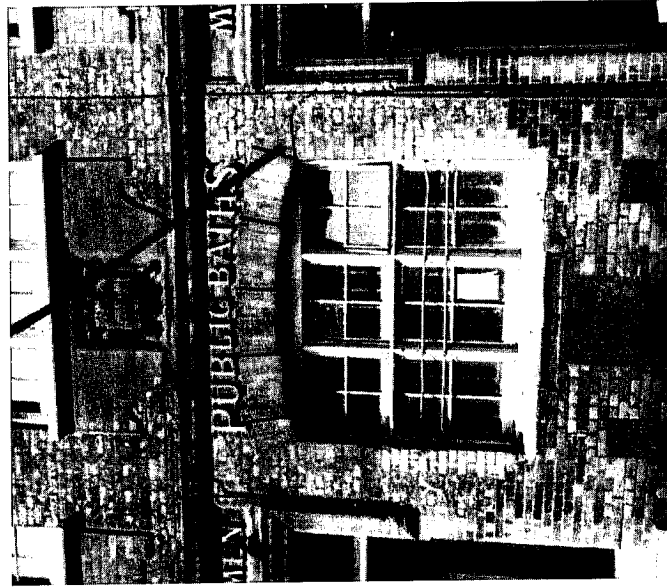
FOTOS



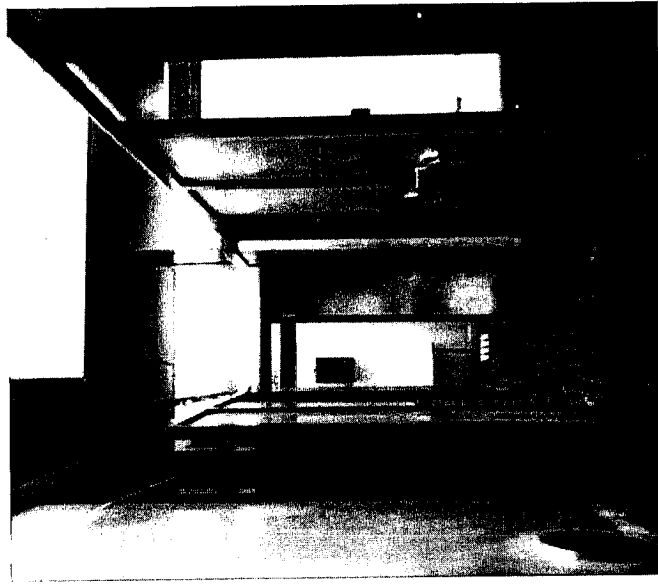
Ben vivió en una casa como éstas: casa en línea donde la puerta abriría a la calle angosta y peatonal. Cada casa tenía dos cuartos.



El dormitorio, la cocina, el comedor tenía una área de 3 metros por 3 metros y servía como área de habitación familiar. La calefacción consistía en un fuego de carbón. No había electricidad ni agua dentro de la casa. Cada dos casas compartían un retrete al frente por la calle. Había una llave de agua fría para toda la calle, unas 10 casas.



El edificio de los baños públicos donde Ben se bañaba una vez a la semana. Pocas casas tenían baños privados, entonces los baños públicos estaban usados por cientos de personas en el sector. Significaba una espera larga para poder bañarse.



El pasillo de los baños públicos. Las llaves no estaban dentro de los baños. Un asistente en el pasillo abriría la llave. Si le daba una propina, le daría más agua caliente. Observa la llave a la derecha en la fotografía.



El mercado – nuestro lugar de compras. Podría comprar de todo aquí, un alfiler hasta un elefante.



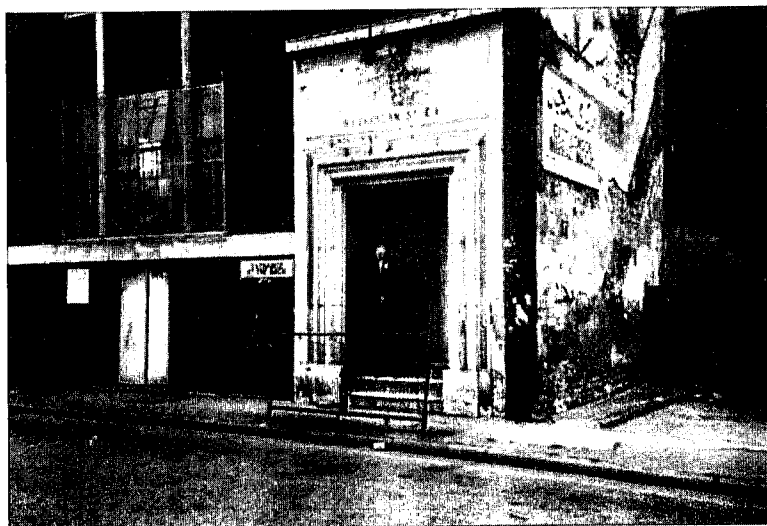
Mucho del transporte en aquellos días era por carreta con caballo. Nota todo el forraje que están transportando.



La señal histórica de empeño es igual a los tres globos dorados en el escudo de armas de la familia Medici.



La casa de empeño donde la madre de Ben entregó el traje de Ben en el año 1933. Por esta razón el no pudo participar en su *Bar-Mitzva*. La fotografía muestra a Ben indicando donde antes colgaban los globos dorados de empeño. El lugar ahora es una tienda de venta de vestidos.



La escuela hebrea donde Ben estudiaba es ahora un centro musulmán, un acontecimiento triste.



La cervecería donde los padres adoptivos de Ben pasaron mucho de su tiempo.



La pared detrás de Ben es todo que queda de la calle donde el vivía como niño.



Testificando ante el concilio de la ciudad de Joplin el 4 de junio de 1985. Dentro de la caja que sostiene Ben hay unas de las revistas pornográficas obtenidas de 52 negocios. Más de 2.000 asistieron la concentración de ciudadanos en las oficinas de la municipalidad. Como resultado los 52 negocios dejaron de vender la pornografía y se cerraron dos librerías para adultos (pornográficas) y seis salones de masajes.

2

HACIA LAS TINIEBLAS

Un día en mi taxi llevé a una mujer estadounidense que me dijo que estaba de visita de Oakland, California. Tenía interés en visitar la Asociación Espiritista de Gran Bretaña y comenzó a platicarme sobre el espiritismo, que para ella era una religión.

Para mí en aquel entonces, la religión era mera tradición con muchos ritos y poca rectitud. Una vez al año, en el día de Yom Kipur, ayunaba y asistía a la sinagoga para recibir el perdón de pecados. Mis amigos judíos y yo generalmente asistimos brevemente y luego salíamos a nuestro juego anual de fútbol. No teníamos un compromiso con Dios ni tampoco felicidad duradera en nuestras vidas.

Cuando me permitía a mí mismo pensar en mi vida, su razón y propósito, estaba seguro que había más de lo que yo había experimentado. Conversé con testigos de Jehová y mormones sin encontrar respuestas. Los edificios de iglesias me parecían lugares santos y ocasionalmente entraba a orar en alguno. Una vez confesados mis pecados a Dios me sentía muy bien. Salía del lugar y entraba en mi taxi con un sentimiento de limpieza interior.

Pero, por lo general, no pasaba mucho tiempo en que de nuevo empezaba a tener y disfrutar pensamientos pecaminosos. ¿Por qué no podía dejar de hacerlo? ¿Por qué no había un escape para mí? Creo plenamente que Satanás sabía que yo andaba buscando a Dios y que estaba abierto a las sugerencias. Antes de que me llegara un mensajero de la verdad, Satanás hizo arreglos para que una de sus siervos, una espiritista, llenara mi necesidad.

La mujer en el asiento trasero de mi taxi me dijo que había asistido regularmente a las sesiones espiritistas y afirmó haber hablado con su difunto esposo a través de un médium. Habló de objetos que se elevaban sin ser tocados por nadie y de una ocurrencia extraña llamada el fenómeno de la trompeta, por medio de la cual había oído la voz de su difunto esposo. Las cosas que me dijo me parecían increíbles.

Me alentó a comprar un libro titulado *Al borde de lo etéreo*. Después de leerlo, me hice socio de la Asociación Espiritista de Gran Bretaña, donde pronto descubrí su biblioteca y leí cuanto libro podía. Casi no podía concentrarme en mi trabajo. Cada minuto disponible lo pasaba en la Asociación Espiritista y asistía a todas las reuniones y visitaba muchas diferentes iglesias espiritistas. Lily no compartía nada de mi interés en el espiritismo.

Un espiritista en particular me fascinaba. Su nombre era Joseph Benjamín y sus reuniones siempre estaban muy concurridas.. Era adivino y las cosas que decía a la gente eran asombrosas. En una de sus reuniones conocí a una familia que tuvo un gran impacto en mi vida.

Debbie Miller y sus hijos, Jeff y Michael, hablaron conmigo un largo rato después de la reunión. Antes de despedirnos me dijeron que tenían un círculo particular (es el término para referirse a un grupo que se reúne regularmente para llevar a cabo sesiones espiritistas) y me invitaron a asistir. Me emocioné y pronto nos hicimos amigos íntimos y yo los visitaba a diario.

El círculo en desarrollo se reunía los miércoles.

Jugábamos con la tabla ouija y recibíamos mensajes de ella. Poníamos nuestros dedos en la tabla y a veces los movimientos eran tan rápidos que una persona tenía que decir las letras mientras otra las escribía. La mayoría de las veces los mensajes eran verdades a medias y esto me confundía.

Un fenómeno que ocurría siempre era que los espíritus se identificaban antes que hubiéramos recibido un mensaje. Esto se manifestaba cuando el espíritu hacía una señal o escribía su nombre. Sin embargo, hubo un espíritu que nunca hacía esto. En lugar de su manifestación sentíamos una presencia desasosegada y oprimiente en el cuarto y hacía frío. Nos sentíamos sombreados por este espíritu y él siempre deletreaba su mensaje muy deliberadamente y despacio. Siempre era el mismo mensaje: "Todo está oscuro. Oren por nosotros".

A veces hacíamos lo que se llama el dar golpes a la mesa. Después de hacer una pregunta, una mesa, sobre la cual descansaban nuestras manos, golpeaba el número de una letra del alfabeto tras otra, deletreando un mensaje. Era un proceso muy largo. También teníamos otra mesa cuadrada, que medía unos veinte centímetros por cada lado y cuyas patas eran largas como las de un pedestal para plantas. Michael iba a otro cuarto y escogía un objeto y lo escribía sin decir qué era. Entonces Jeff y yo entrábamos y poníamos nuestras manos sobre la mesa y le pedíamos mostrarnos el objeto. La mesa se elevaba del piso y se movía rápidamente a donde el objeto escogido.

A veces por medio de la boca de Jeff, oíamos en verdad a los espíritus hablándonos, y creíamos que estas voces, al igual que los mensajes de la tabla ouija y los golpes de la mesa, eran mensajes de los muertos. El espiritismo ya ejercía una fascinación profana sobre todos nosotros.

Eventualmente los espíritus dijeron: "Miren, ya estamos demasiado avanzados para estar jugando con la mesa y la tabla ouija. Creemos que Jeff, siendo joven y fuerte, sería un buen médium". Así es que, Jeff se convirtió en el médium

del círculo.

En realidad se convirtió en un salvador sustituto por la gente en nuestro grupo; todos enfocamos nuestras esperanzas en él al buscar respuestas para nuestras necesidades individuales. Jeff era un médium muy fuerte y muchas voces distintas hablaban por medio de él. Veíamos su cara y podíamos distinguir de su expresión quién sería el próximo espíritu en hablar. El y yo crecimos a ser amigos muy cercanos.

Estaba ansioso por compartir mi recién encontrada religión con mi esposa, pero ella no mostró ningún interés y prefirió que yo no le hablara acerca del espiritismo. Mientras tanto, la grieta entre nosotros se abría más.

Entonces me llegó una oportunidad inesperada. Por años yo había soñado en ir a los Estados Unidos, y la oportunidad de realizar este sueño se presentó mientras manejaba mi taxi por una calle de negocios de la clase alta en el Barrio Occidental de Londres.

Vi a un caballero temblando involuntariamente, apoyándose en una pared. Salté de mi taxi para ayudarlo. Me explicó que sufría de esclerosis múltiple. Su nombre era Ed Eagle de Chicago y era un exitoso urbanizador que se encontraba de vacaciones. Me pidió llevarlo a su hotel. Cuando llegamos allí, me contrató para una gira turística de la ciudad al día siguiente.

Ed y yo nos hicimos amigos. Lo invité a mi hogar para cenar y conocer a mi familia. También fui su chofer durante el resto de su estancia en Inglaterra. Le conté mi sueño de vivir en los Estados Unidos, y él, inmediatamente, ofreció patrocinar a mi familia. Mi esposa estaba completamente en contra de la idea; no le gustaba la idea de estar lejos de su familia.

Por fin la persuadí a acompañarme a los Estados Unidos. Nos embarcamos en el Reina Isabel (Queen Elizabeth) a Nueva York, y de allí fuimos en tren a Los Ángeles. Para entonces, nuestro hijo, Stewart, tenía nueve años.

El primer lugar donde vivimos era Whittier, California. Encontré trabajo de repartidor en una panadería, vendiendo la mercancía de una camioneta. Mi ruta se encontraba en un suburbio llamado Maywood. En este lugar conocí a mis primeros amigos cristianos, una familia de apellido Huntsinger.

Carol Huntsinger era una ama de casa que salió un día a comprar mi mercancía; bueno, así lo pensé. (Meses después ella me dijo que en realidad había salido para pedirme que no tocara la campana que usaba para avisar a mis clientes porque despertaba a su niño). Carol vio inmediatamente que yo era judío y eso le intrigó porque tenía un deseo ardiente de testificar de Jesús a los judíos. Se hizo clienta regular y, con el tiempo, Carol, su esposo y su niño se hicieron amigos íntimos míos.

En ocasiones ella me hablaba de Jesús, pero siempre de una manera sencilla. Sabía que el sólo mencionar el nombre de Jesús contrariaba a Lily. De hecho, en aquel entonces, yo creía que Jesús era sólo un buen hombre.

No obstante, Jesús estaba obrando en mi vida a través del amor y la amistad que la familia Huntsinger me daba. Con razón Jesús dijo: "Un nuevo mandamiento os doy: que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros" (Juan 13:34-35).

Finalmente la vida en América se hizo insoportable. Las discusiones en casa se empeoraron. Lily añoraba a su madre y engordó demasiado. Yo estaba decidido a divorciarme. No puedo evitar sentir tristeza al pensar en los millones de personas en todo el mundo que aun ahora están sufriendo la agonía de un divorcio.

Una vida sin Cristo es como un barco sin timón, un barco que va a la deriva sin llegar a ningún lado, hasta que por fin naufraga en una tormenta. Mi vida y mi matrimonio lo ejemplificaban.

En diciembre de 1957 empacamos y nos embarcamos a casa, a Inglaterra, en el Reina María (Queen Mary). Me convertí en un hombre muy amargado. Estaba planeando en secreto dejar a mi esposa, pero me preocupaba mi hijo. Decidí esperar hasta que él cumpliera sus dieciséis años antes de dejar nuestro hogar. Mirando hacia atrás, puedo ver que esto fue una insensatez, porque ahora reconozco que los hijos, sin importar sus edades, necesitan a su padre.

De nuevo en Inglaterra, regresé a mi empleo de taxista, pero lo odiaba. Cuando llevaba a un cliente al aeropuerto Heathrow en Londres, veía tristemente salir los aviones para América y me sentía defraudado y mi vida era miserable. Me deprimía más y más al ver desaparecer mi sueño de regresar a los Estados Unidos. Sentí que estaba perdiendo todo, que un día moriría y sería el fin para siempre. Se empeoró mi obsesión con la muerte.

Al regresar a Inglaterra, había tratado de ponerme en contacto con la familia Miller, pero ellos se habían mudado de casa y no dejaron una dirección nueva. Había cuando menos diez millones de personas en Londres para entonces, y hubiera sido una tarea inútil tratar de encontrarlos. Desilusionado, busqué a otros médium.

Uno de ellos era Clare Sherrick, una médium espiritista, quien vivía en el Barrio Oriental de Londres. No me había conocido antes, pero cuando entré, la primera cosa que me dijo era que yo acababa de regresar de los Estados Unidos. Me asombró que ella supiera esto. Luego, me dijo varias otras cosas acerca de mí mismo que eran verídicas: cuándo nací, en dónde murió mi madre y otras cosas de esa naturaleza.

Mientras estuvimos allí sentados, empezaron a suceder cosas extrañas. Podía oír unos golpes provenientes de un reloj. Ellos eran golpes de un espíritu. Los espíritus toman una sustancia llamada ectoplasma, a veces en forma visible y a veces en forma invisible, del cuerpo de una persona y la utilizan para diversos propósitos, tales como la materialización

(la manifestación física auténtica de una entidad espiritual) o el mover de un lado a otro los objetos físicos. Para probar la fuerza del ectoplasma, a veces dan golpes secos a una pared o alguna otra cosa como, en este caso, a un reloj. La Sra. Sherrick repetía una y otra vez al espíritu: "Bendito seas", y yo creí en aquel momento que de verdad estaba yo en contacto con los muertos.

La Sra. Sherrick salió del cuarto y en su ausencia yo miré la foto de una niña de unos cinco años. Me parecía que la niña de la foto me habló y dijo: "Es mi mamá. Soy Rebecca de la granja Sunnybrook". Seguía riéndose y repitiendo para sí misma: "Soy Rebecca de la granja Sunnybrook".

Regresó la médium y sintió de inmediato que algo sucedía. Nunca se me olvida lo que me dijo: "¡Anda, dame. . . dame!" Quería que le dijera lo que estaba experimentando. Lo hice, y ella exclamó: "Ah, bendito sea su pequeño corazón; es mi pequeña Becky. Murió delante de esta casa atropellada por un camión".

Ahora estaba completamente obsesionado con el espiritismo y hablaba de ello a cualquier cliente que me hacía caso. Había un periódico llamado "Las Noticias Síquicas", y casi no podía esperar que saliera a la calle para leerlo. Estaba verdaderamente adicto.

Un día, al manejar mi taxi en Stoke Newington, tomé una curva en el camino y vi a la madre de mi viejo amigo, la Sra. Miller, entrando en una tienda de comestibles. Si hubiera pasado unos segundos más tarde, no la hubiera visto. Toqué mi claxon y capté su atención. Corrió al taxi, aparentemente tan complacida al verme como yo a ella.

Me dijo: "Ben, ¿sabes que los guías decían siempre que nos íbamos a ver de nuevo?" Se refería a los espíritus guías, ciertos espíritus que se manifestaban consistentemente a través de un médium en particular, como Jeff, para supervisar o dirigir los fenómenos síquicos que ocurrían durante una sesión espiritista.

Estuve asombrado—no sólo al encontrarla a unos siete

kilómetros de donde antes vivían, sino también al escuchar que los espíritus habían profetizado nuestro reencuentro. Después me dijo: "Adivina qué. ¡Jeff ya adquirió la materialización! Casi no podía creer lo que oía. Desde el comienzo de mi interés en el espiritismo había esperado ver este fenómeno de la solidificación de los espíritus.

Estaba muy emocionado. Fuimos a su casa y encontramos a Jeff en casa. Parecía muy contento de verme de nuevo. Me dijo: "Ben, no sé lo que pasa. Subo al cuarto de las sesiones espiritistas y entro en un trance. Mientras estoy en trance, Michael toma fotos". Luego procedió a mostrarme las fotos de los espíritus que literalmente se habían solidificado.

Jeff dijo que las fotos se habían tomado en un cuarto de sesiones espiritistas en el piso superior; así que, pedí permiso para verlo solo. Le dije a Jeff que quería orar, pero, en verdad, quería examinar el cuarto para descubrir puertas falsas o algo semejante.

El cuarto estaba escasamente amueblado. Tenía una silla detrás de una cortina, una Biblia familiar y algunas sillas para los participantes en las sesiones espiritistas. En las paredes colgaban cuadros que Jeff había pintado de espíritus guías, incluyendo uno en particular quien se llamaba a sí mismo el "Sr. Richards". Este espíritu afirmó ser un faraón reencarnado, y el rostro representado en el cuadro de Jeff era de un hombre de mirada fría y cruel.

También en la pared había una cruz. La presencia de la Biblia y la cruz no era algo fuera de serie. En las sesiones espiritistas siempre orábamos con las manos sobre la Biblia a Jesús, puesto que se le consideraba un médium del orden más alto.

Regresé abajo y hablé un rato con Jeff. Estaba yo muy emocionado. Esto ocurrió un sábado en el transcurso del año 1958 y fue el principio de seis años de experiencias fascinantes en el cuarto de sesiones espiritistas. Había estado buscando tanto tiempo y sentía que esto era otro paso que me

adelantaría en mi búsqueda de la verdad acerca de la vida después de la muerte.

Al fin llegó la hora de la sesión. Los participantes comenzaron a llegar cerca de las 6:30 p.m. Estaba tan emocionado que casi no podía contenerme. Jeff entró primero, seguido por su hermano Mike, su madre, su tía Rose y un viudo de nombre Joe Coleman. Después entró Jack, el primo de Jeff, con su esposa y por fin, llegó mi turno.

Jeff se sentó en la silla detrás de la cortina. Se apagaron todas las luces, menos un foco rojo. Estaba muy oscuro, pero nuestros ojos se acostumbraron a ella y pudimos vernos unos a otros en la tenue luz roja. Alguien oró sobre la Biblia y pidió a Jesús favorecernos con fenómenos síquicos. Se encendió un fonógrafo. La música parece ser una necesidad porque sin ella no ocurren los fenómenos.

La Biblia nos dice en Apocalipsis 16:14 que los demonios harán milagros en los postreros días. Estuvimos a punto de ver esto, pero yo no lo reconocía. De repente el aire del cuarto se tornó frío y alguien dijo que eran buenas las condiciones para que los espíritus hicieran contacto con nosotros. Estuvimos allí sentados con nuestras manos extendidas, palmas arriba, porque esta posición es, supuestamente, la fuente de la fuerza de energía que sale hace el médium.

Reinaba una atmósfera de expectación. De repente se abrió un poco la cortina que tapaba a Jeff y una cara extraña se asomó. Nunca olvidaré aquel rostro. Era muy blanco y de mirada etérea. En verdad, no era la cara de Jeff. Cuando la vi oré en mi corazón: "Dios, gracias, gracias por mostrarme la vida después de la muerte". Estaba extasiado; se había cumplido mi sueño. Había oído de las experiencias de otra gente mas nunca antes había visto algo semejante por mí mismo.

La cortina se abrió y salió el espíritu. Parecía una persona salida de la antigüedad. Llevaba puesta una bata blanca, del tipo que usa la gente en países orientales, y un turbante en su cabeza y algo en sus piernas que parecía lienzos para entie-

rró.

El espíritu entró en el cuarto. Unido a él había una cinta larga o un cordón blanco, formado de ectoplasma, que se extendía hacia atrás y debajo de la cortina. El espíritu se me aproximó y, mirándome fijamente, dijo en una voz de fuerte acento escocés que me daban la bienvenida y que le complacía que yo estuviere allí y que yo daría poder adicional al círculo.

Pregunté: “¿Puedo estrechar su mano, por favor?” El espíritu contestó: “Sí, en un momento, en nuestro propio tiempo”. Retrocedió y sucedió algo muy extraño. La forma delante de mí comenzó a hundirse en el piso. Primero, desaparecieron las piernas, luego el cuerpo y, por último, el cuello y la cabeza. Entonces, el cordón blanco regresó debajo de la cortina y, obviamente, al estómago de Jeff. Todo era fascinante, y yo estaba arrobado.

Luego ocurrió algo. Se apagó la luz y oí una voz. Dijo: “Benjamín, nos gustaría estrechar tu mano ahora. Por favor, extiende tu mano”. El cuarto estaba en total oscuridad. Tuve un sentimiento extraño al extender mi mano. La mano que tomó la mía no era una mano ordinaria, sino estaba cubierta de algún pelaje. ¡Por poco me muero del susto! Estoy maravillado de que no sufrí un infarto. Satanás ama las tinieblas y ama el miedo.

Los espíritus me explicaron que me estaban probando para ver si podía aguantar los sobresaltos. Dijeron estar trabajando en un experimento científico y necesitaban la persona idónea. Aquello, por supuesto, resultó ser un gran disparate.

Después de esta experiencia me acostumbré al fenómeno y no me asustaba tanto. Satanás sabía cuánto quería saber de la vida después de la muerte y me tenía hechizado. Estaba como una persona que consume heroína; sabe que lo puede matar, pero no la puede dejar.

Teníamos un programa de actividades habituales. Los miércoles por las noches, teníamos un círculo de desarrollo

con un médium experimentado a cargo. Había luz tenue y música tranquilizadora y se le alentaba a la gente a entrar en un trance. A menudo ocurrían fenómenos síquicos. En ocasiones alguien profetizaba. Se imponían las manos a los enfermos y se hablaba en lenguas. Los espiritistas afirman que estos sucesos son dones del Espíritu Santo.

Los fenómenos llegaron a ser ocurrencias normales en nuestros círculos en desarrollo. Frecuentemente Joe Coleman entraba en un trance. Su rostro se transformaba y parecía el de un indio americano. También, Jeff a veces parecía un indio y los dos comenzaban a hablar el uno al otro en lo que suponíamos ser un idioma indio. Tan súbitamente como empezaban dejaban de hablar. Uno comenzaba a golpear la mesa al estilo de un tambor indio y el otro danzaba. Supuestamente los espíritus de los indios estaban reviviendo su vida en la tierra.

En una ocasión en una sesión de espiritismo el Sr. Richards, el espíritu guía de Jeff, cruzó sus piernas como siempre y dijo: "Benjamín, quiero recordarte una declaración que hiciste hace unos meses". Señaló con sus dedos que alguien le llevara algo. No podíamos ver nada, pero parecía que estaba hojeando rápidamente unas páginas con sus dedos como si tuviera un archivo en su mano. Luego comenzó a leer algo que yo había dicho hace unos seis meses. Lo asombroso de ello fue que era exactamente como si estuviera escuchando una grabación hecha por mí hace mucho tiempo. Fue tan extraño y, por supuesto, fascinante. ¡Imagínese que Satanás guarda archivos!

Sabiendo de mi experiencia en los Estados Unidos, los espíritus hicieron claro su odio por tal país. En aquel entonces yo no entendía por qué, pero ahora que pienso en ello se hace patente la razón: los espíritus defendían el comunismo. Los oí hablando de ello durante varias discusiones que tuvimos. Por cierto, aquello está de acuerdo con Satanás y sus caminos porque el comunismo es ateo y anticristiano.

No sólo trabajábamos en el hogar de Jeff durante estos

supuestos experimentos, sino que también íbamos al hogar de Joe Coleman donde ocurrían los mismos fenómenos. Como siempre, el Sr. Richards tomó el papel de espíritu guía que controlaba todo. También era el portero principal. Una vez anunció: “¡La tía Rose debe irse! Ya no se requiere de sus servicios. Es un ectoplasma parásito”.

Durante una sesión espiritista el ectoplasma sale en una forma invisible y es atraído al médium para ser usado por los espíritus para producir sus fenómenos. Pero estaba siendo agotado por tía Rose porque padecía tuberculosis y, en lugar de dar ectoplasma, ella lo estaba atrayendo para sí con el propósito de sanarse.

Los espíritus sentían que la debilidad de tía Rose estaba afectando los fenómenos. Tuvimos que decírselo, y fue un golpe duro para ella porque el espiritismo era su vida, al igual que para todos nosotros. En mi caso, me estaba dando pruebas de la vida después de la muerte y disipando mis temores. Joe Coleman vivía con la esperanza de hablar algún día con su difunta esposa. La Sra. Miller esperaba comunicarse con su esposo fallecido y, de la misma manera, Michael Miller quería hablar con su padre.

Muchas cosas extrañas ocurrieron en el cuarto de sesiones. Muy seguido sentíamos que hacía frío. Después aprendí que esto era porque se nos tomaba ectoplasma para que se solidificaran los espíritus. Satanás usa la fuerza de vida que Dios nos ha dado para hacer sus señales y prodigios falsificados.

En una ocasión en particular el cuarto estaba en completa oscuridad; era imposible que viéramos a nadie ni nada. Una voz me dijo: “Benjamin, ¿tienes frío?” Yo estaba tiritando, pero no sé como el espíritu me pudo ver en aquella oscuridad. La voz prosiguió: “Pronto te lo remediamos” y, de repente, algo cayó sobre mi cabeza.

¡Por poco me muero de miedo! Se encendieron las luces y me encontré tapado con un abrigo forrado de lana—¡uno que había sido depositado en otro cuarto en el piso inferior!

La puerta estaba cerrada con llave. El abrigo había sido teletransportado.

Otras cosas no presentes al principio en el cuarto entraban durante las sesiones espiritistas. Era muy misterioso y a veces aun espantoso, pero a la vez muy fascinante. La Biblia nos dice en 2 Tesalonicenses 2:9-11: "inícuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto, Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira". En verdad, Satanás nos tenía creyendo sus mentiras y firmemente atrapados en sus garras.

Una cosa ocurría a menudo y siempre me perturbaba. Siempre teníamos una Biblia en el cuarto. Frecuentemente se elevaba de la mesa en la luz roja sin que nadie la tocara. Luego volaba por el aire y chocaba contra la pared. Una vez un espíritu materializado la levantó, la miró cuidadosamente y la lanzó al otro lado del cuarto. Puesto que yo creía que estábamos haciendo la voluntad de Dios se me hacía difícil de entender. Cada vez que sucedía, los espíritus decían que un espíritu maligno había alcanzado entrada, pero que ya no lo haría. Aun así seguía sucediéndose.

Al paso del tiempo los sucesos en el cuarto de sesiones comenzaron a tomar otra naturaleza. Me di cuenta que los espíritus materializados se hacían más espantosos y feos. Tenían un aspecto muy maligno; eran muy malos y horrosos.

Un miércoles por la noche el Sr. Richards dijo: "Vamos a traer a un Linga-Sierra el sábado". Cuando pregunté lo que dijo, sólo contestó: "Lo verás, Benjamín, el sábado". Proseguí: "¿De dónde viene? ¿Qué es? ¿Quién es?" Él contestó: "Oh, traeremos uno de un cementerio cercano". Luego dijo: "Y además planeamos desmaterializar la cruz debajo de la cual te gusta sentarte". Siempre me sentaba debajo de la cruz porque me sentía protegido.

La maldad comenzó a llenar el cuarto y sentí histeria por dentro. De alguna forma logré quedarme hasta terminar la sesión. Siempre tomábamos notas, y esta vez en particular tuvimos una discusión sobre qué sería un Linga-Sierra. Habíamos leído muchos libros acerca del espiritismo, pero nadie sabía qué era esta entidad.

Al día siguiente fui apresuradamente a la biblioteca de la Asociación Espiritista de Gran Bretaña. Algunos de los médiums más educados en el país estaba allí, y les pregunté si alguna vez habían oído del Linga-Sierra. Nadie sabía nada. Luego hablé con una amiga que era la secretaria de la asociación. Su nombre era Miranda. Ella sugirió que yo fuera a la Sociedad Teosófica, que era un grupo que aceptaba todas las religiones del mundo, incluyendo el espiritismo.

En la biblioteca de la Sociedad Teosófica encontré un libro que hablaba sobre el Linga-Sierra. El libro indicaba que era un espíritu que prefería permanecer cerca de los restos de su cuerpo mortal.

La noche del sábado se cumplió la promesa acerca de la aparición del Linga-Sierra. En el cuarto de sesiones no había luz, pero podíamos oír algo como un sollozo. Fue espeluznante y espantoso. Tengo dos fotografías tomadas en el cuarto de sesiones y ellas muestran un rostro de lo más horrible. La gente me ha preguntado por qué permitió Satanás que se tomaran las fotos. Pienso que él no tenía nada que perder. Para el cristiano que duda del poder de Satanás en el mundo las fotos no significan nada.

No fui el único testigo de aquello; los demás en el cuarto vieron lo mismo. Me asombró que Satanás supiera del Linga-Sierra. Nadie en el cuarto, ni siquiera Jeff, había oído de tal cosa. Sólo cuando fui a la Sociedad Teosófica aprendimos de ello. El reino extenso de Satanás es muy perturbador.

En una ocasión el Sr. Richards sugirió un experimento para ver si un espíritu materializado podía aguantar una luz más fuerte. Yo estuve completamente de acuerdo—estaba harto de la oscuridad! Pero jamás esperaba lo que sucedió

después.

El espíritu me dijo que, en un momento dado, yo debería prender la linterna de mano. Cuando la encendí vimos el ectoplasma fluyendo de Jeff. Se encogió tan rápidamente que sonó como un disparo y parecía un enorme pedazo de elástico volando hacia el abdomen de Jeff.

Jeff gritó y se cayó de la silla, quedando boca abajo en el piso. Rápidamente encendimos las luces del cuarto y encontramos a Jeff en un charco de agua. El ectoplasma, como los demás componentes físicos del cuerpo, está compuesto principalmente de agua. El repentino regreso del ectoplasma de estado sólido a líquido, al intentar entrar en el cuerpo de Jeff, causó este residuo acuoso. El abdomen de Jeff tenía un círculo rojo de quince o veinte centímetros, como si tuviera una hemorragia interna.

Llevamos a Jeff abajo. Pensamos que iba a morir. Se estaba quejando del dolor. Aquí debe decirse que, aunque estábamos preocupados por Jeff, también queríamos que los fenómenos continuaran manifestándose. Era muy importante para todos nosotros—aun más importante que la salud de Jeff.

Después de un rato Jeff se recuperó suficientemente para comer unos emparedados. Mientras comía cayó en un trance. Pero esta vez, era otro espíritu que habló por medio de él, diciendo: “Después de esto ya no vamos a tener más problemas. Voy a regresar”. Reconocimos la voz de este espíritu como la de “Búho Blanco”, un espíritu guía que había controlado a Jeff antes de tener el fenómeno de la materialización y antes de la manifestación del Sr. Richards. Parecía muy benévolo comparado con el Sr. Richards, el supuesto faraón reencarnado. Búho Blanco habló de nuevo diciendo: “De aquí en adelante yo estaré a cargo”.

El siguiente sábado Jeff se sentó de nuevo y esperamos a que entrara en un trance confiando en escuchar la voz de Búho Blanco. Se desplomó mi corazón cuando salió la voz siniestra del Sr. Richards reclamando: “¿Qué es esta necedad

de que Búho Blanco está a cargo? ¡Yo todavía estoy al mando aquí!" Prosiguió a decir: "Les tengo una sorpresa".

Comenzó a salir el ectoplasma de Jeff fluyendo al cuarto y se formó un espíritu. Cuando habló, todos reconocieron la voz del padre de Jeff, Mike Miller. El espíritu miró a la Sra. Miller y le dijo: "Debbie", en la misma voz ronca que todos conocíamos. El Sr. Miller había fumado mucho mientras vivía y le había afectado sus pulmones y su garganta.

La Sra. Miller contestó: "Ike, Ike", y comenzó a sollozar. El espíritu caminó hacia ella y ella se paró y lo abrazó. Seguía llorando y sollozando. Entonces, él la sentó y se volteó hacia su hijo y dijo: "Michael". Ocurrió lo mismo. Mike se paró, abrazó a su padre y lloró.

Luego, se volteó hacia mí. Yo estaba en verdad viendo estos acontecimientos. Había ayudado a sacar el ectoplasma del estómago de mi amigo pero casi no podía creer todo esto—aun sabiéndolo un hecho. En verdad esto estaba sucediendo. Podía ver a este hombre con mis propios ojos; podía oír su voz.

Me miró y dijo: "¿Cómo estás, Ben?" Contesté: "Estoy bien, Sr. Miller". Estaba tratando de verlo bien de cerca porque aún con la luz roja estaba oscuro y difícil de ver.

Luego ocurrió algo verdaderamente asombroso. Dio un paso atrás y dijo en una voz ronca: "Voy a meterme en problemas; no me importa". Repitió estas palabras una y otra vez, y su cuerpo comenzó a hundirse en el piso—primero sus pies, luego su cuerpo—y dijo, "¡Detente! ¡Estás matando a mi hijo! ¡Detente! ¡Estás matando a mi hijo!" La voz se hizo más y más débil y, con un último grito: "¡Detente! ¡Estás matando a mi hijo!", el ectoplasma volvió al abdomen de Jeff.

Esto siempre me ha tenido perplejo. No sé si el espíritu, el Sr. Miller, estaba preocupado por su hijo, o si era Satanás con otra de sus señales mentirosas y prodigios tratando de convencernos más allá de la sombra de una duda que era veraz. Satanás sabía completamente que ninguno de nosotros dejaría de participar en esta clase de actividad.

Parecía que las sesiones espiritistas iban de mal en peor. Los espíritus, como siempre, hablando por medio de Jeff, nos decían que querían traer entidades de diferentes planetas. Su razón era que querían convencer a los científicos de su existencia.

En verdad, esto me pareció ridículo, pero temía disentir. Me atemorizaba el pensar que ellos me sacarían de su sociedad, porque en un tiempo lo quisieron hacer.

Otros accidentes ocurrieron también, causando que Jeff sangrara de la nariz o la boca. El espiritismo es muy peligroso y se sabe de unos médium que han perdido sus vidas a causa de los fenómenos. El ectoplasma es una fuerza de vida y Satanás utiliza esta energía para vestir a entidades espirituales demoníacas. La mera fuerza vital es tomada de una persona. Satanás no puede crear, pero puede tomar cosas de un cuerpo y hacer algo de ellas. El pretende imitar a Dios al producir demonios en forma sólida. Esto no era ni engaño ni fraude.

Las criaturas que veíamos eran monstruosidades horribles, feas. Una supuestamente era mitad humano y mitad gorila. Me siento extraño al hablar de ellos porque era tan increíble, tan insólito. El espiritismo es algo horrendo y espantoso.

Se apagaron las luces y estaba totalmente en tinieblas. Aunque no podíamos ver nada, podíamos oír a la criatura. Gruñía: "Aang, aang", en un sonido ronco, casi como un graznido. Era preternatural y espeluznante, pero nunca podíamos ver nada. Podíamos oír sus pasos mientras caminaba por el cuarto.

Luego hacía algo muy extraño, una pequeña tontería. Se acercaba a un hombre, arrastrándose a sus pies. Desataba los cordones y le quitaba los zapatos, diciendo, "Aang, aang, aang", como si disfrutara lo que hacía. Lo recuerdo bien porque me lo hacía a menudo. Luego, intercambiaba los zapatos, poniendo los de una mujer al lado de un hombre y los de un hombre junto a una mujer. Luego gruñía más. Pensaba por mí mismo: "¡Qué insensato!"

Algunas de las personas se reían. Yo pensaba que su risa probablemente era para aliviar su miedo. Por fin, el espíritu parecía percibir el miedo y quería que viéramos a la criatura. Se hicieron más fuertes los gruñidos y los pasos también. Se encendió la luz roja y pudimos ver esta cosa.

¡Era absolutamente horrible! Todo lo que podíamos ver entonces era un turbante en su cabeza y pelo espeso en su cara, y sus labios grotescos y grandes dientes. Poseo una foto de esto, pero la gente piensa que no es una foto verdadera, y no les culpo. Lo vi por mí mismo y todavía lo encuentro difícil de creer. Pero estas cosas son en verdad reales.

Después la criatura comenzó a levantar a los participantes y llevarlos alrededor del cuarto. Esto debiera ser divertido, pero me sentía más y más atemorizado mientras continuaba. Luego, los espíritus decidieron hacer otro tipo de fenómeno. Dijeron que había animales arrastrándose alrededor de nosotros. Nunca los vi pero podía sentir algo arrastrándose alrededor de mis piernas.

También ocurrían otras cosas. Parecía que cada sesión espiritista se hacía más y más horrorosa. Sin embargo, yo seguía asistiendo, no sé por qué. Siempre tenía miedo cuando iba y sentía que quería huir de ellas. Supongo que la obsesión de querer saber de la vida después de la muerte evitaba que yo dejara este círculo de miedo.

Una vez, durante una sesión espiritista, sentí algo detrás de mí. No estaba seguro de lo que era, pero volteeé mi cabeza y recibí un susto. Detrás de mí estaba una momia. ¡Literalmente vi una momia! Estaba envuelta de la cabeza a los pies. Ahora no recuerdo exactamente cuánto tiempo habíamos estado en el cuarto de sesiones espiritistas, pero las líneas de los vendajes en la momia estaban tan perfectas que hubiera tomado horas para crear una fraudulentamente.

¡Parecía ridículo! Estaba viendo estas cosas, pero no podía creerlas. Mucha gente me dice: “Ben, le creo, pero probablemente estaba hipnotizado”. Yo no estaba hipnotizado. Se nos permitía tomar fotografías de estas cosas en cier-

tos tiempos, y les digo, no se puede hipnotizar a un negativo. No, ¡eran reales!

Yo era el único que volteó para ver esta cosa; nadie más sabía de la momia. Sucedió que yo tenía de la mano a la Sra. Miller en el círculo; así que la jalé y, cuando ella volteó y vio la momia, gritó de terror. Vi esta cosa tan tonta y, sin saber qué decir, dije: "Que Dios te bendiga, hermano". Por fin, comenzó a hundirse en el piso, y el ectoplasma regresó al médium espiritista como siempre hacía.

Mientras pasaba el tiempo, las cosas iban de mal en peor. La última sesión espiritista en que estuve involucrado con Jeff fue demasiado para mí. La sesión estuvo relacionada con su prima. Esta pobre mujer se desmoronó, se puso histérica y gritó de terror. Nunca regresó ni tampoco yo.

Unas dos semanas después bajé de mi departamento para ir a trabajar. Mi taxi estaba estacionado en la calle. Al abrir la puerta me paralicé de miedo y comencé a sudar frío ya que había un sobre blanco en el asiento del chofer. Lo abrí, temblando de miedo, porque sabía de dónde provenía. Era un mensaje de los espíritus del cuarto de sesiones espiritistas que había sido dictado por ellos y enviado a mí. Recuerdo que decía: "Te enfrentaremos cuando llegues al otro lado". Obviamente, los espíritus estaban disgustados porque ya no asistía a las sesiones.

Estaba sencillamente temblando de miedo y fui directamente a la Asociación Espiritista. La mostré a Miranda, la mujer que me había ayudado antes, porque nos habíamos hecho buenos amigos. Ella, a su vez, se la mostró al secretario de la asociación, el finado Ralph Rossiter.

Él me dijo que lo nuestro era un círculo malévolo y que yo debería salir de él. Dije: "Mire; orábamos a Jesús. Pedíamos buenos espíritus". Él contestó: "No, éste es obviamente un círculo malévolo".

Recibí más cartas en la misma manera en mi taxi. Ahora quisiera haberlas conservado, pero las destruí. Sentí que era lo mejor. Satanás, a través del espiritismo, había edi-

ficado un síndrome de miedo en mi vida, y yo estaba aterrorizado. Vivía en temor e incertidumbre sin saber qué hacer. Estaba plenamente fuera de mí, lleno de miedo.

Finalmente Miranda sugirió que yo comenzara mi propio círculo. Empezamos a tener sesiones espiritistas con su madre, su hermana y una prima de ellas. También comencé a sentarme solo y pronto empecé a sentir golpes en el cuarto. Nunca olvidaré los primeros golpes; eran tan nítidos. Me dio miedo, pero a la vez estaba emocionado porque pensé: "Ahora estoy recibiendo el poder. Voy a ser un médium espiritista físico". No hay duda en mi mente que, cuando Satanás dijo a Eva: "Serán como dioses", Eva quería algo que la exaltara sobre los demás, algo que la daría una sabiduría de un nivel más alto. Este deseo de saber es una experiencia mística que la gente busca en realidad. Y yo también la estaba buscando.

Miranda no quería que yo hiciera fenómenos físicos, tales como golpes y materializaciones porque sabía el daño que podían causar al cuerpo del médium. También yo lo sabía, pero la idea de ser usado como médium y de la gente viniendo a verme era atractiva. Esto, por supuesto, no era otra cosa que el orgullo, y es así como trabaja Satanás; de esa manera cae la gente: por medio de su orgullo.

En mi hogar las cosas iban de mal en peor. Finalmente se terminó mi matrimonio. Al fin me divorcié de Lily y me casé con Miranda.

Lo más triste de todo es que mi hijo Stewart llegó a ser la víctima de padres incompatibles. Con él nos veíamos en ocasiones en secreto en un parque en un parque en Londres Norte. Hay una reunión en particular que aún recuerdo on pena. Fue la última vez que estuve con él, en diciembre de 1964, cuando decidí regresar a América. Casi no podía cobrar ánimo para decírselo. Al sentarnos casi no tuvimos nada que conversar. Mi corazón todavía se siente triste al recordar, tan vívidamente, las grandes lágrimas de los ojos de mi hijo cayendo a nuestros pies.

Pero Miranda y yo habíamos tomado ya la decisión y con nuestra esperanza puesta en un futuro más resplandeciente salimos para América. El “resplandor” que buscamos en verdad nos llegaría, pero de una fuente que nunca sospechamos.

Cuando llegué a América mi alma estaba atormentada, me sentía como un fugitivo. El temor a la muerte, la desesperanza y la culpa parecían ser mi suerte. No quería morir porque creía que estaba condenado al infierno por un sentido de culpa insoportable. Me sentía culpable por el rompimiento de mi matrimonio.

Aunque el espiritismo me enseñó que no hay tal cosa como el infierno, mis enseñanzas judaicas acerca de quebrantar los Diez Mandamientos me atormentaban. Creía que Dios me castigaría. La Biblia dice en Gálatas 6:7: "No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará".

Enviaba algo de manutención a Lily. En cambio, recibía cartas insolentes y ella rehusaba tajantemente cualquier comunicación entre mi hijo y yo.

Después de estar en América por varias semanas, por fin conseguí empleo en una compañía panadera llamada Helms. Decidí que era tiempo de visitar a la familia Huntsinger de nuevo. Me preguntaba cómo se sentirían conmigo después de contarles sobre el colapso de mi matrimonio. Por

supuesto Miranda me acompañó. Fuimos en coche desde Santa Mónica a Norwalk, donde vivíamos en aquel entonces. Los Huntsinger estaban encantados de verme y conocer a Miranda. Carol dijo que esperaba que eso iba a pasar finalmente, especialmente por el camino que había tomado mi matrimonio. Luego procedí a contarle a Carol acerca de nuestros planes, que Miranda era una espiritista que había trabajado como secretaria para la Asociación Espiritista de Gran Bretaña y que yo era un médium en ejercicio.

Estaba yo emocionado con la idea de abrir una organización espiritista en los Estados Unidos y esperaba que Carol también lo estuviera. Un tiempo después ella me dijo que se había sentido acongojada mientras me escuchaba.

Le pregunté acerca de su iglesia y dije que me gustaría ir allí y conocer a la gente. El propósito de visitar a la iglesia era doble: primero, quería conocer a gente buena y socializar; y segundo, quería convertirlos al espiritismo. Me sentía tan seguro de tener la verdad. Para nada sospeché que esto iba a ser un punto decisivo en mi vida y que me esperaba una sorpresa.

Se podría decir que las semillas del cristianismo habían sido sembradas en mi vida durante el primer año que viví en los Estados Unidos, en el año 1956-57, debido al amor y bondad de la familia Huntsinger. Ahora aquellas semillas estaban por germinar.

Era largo el trayecto de nuestra ciudad de Santa Mónica a Norwalk ese domingo 14 de febrero de 1965, pero resultó ser el día más importante de mi vida. Me senté durante la reunión y escuché al ministro, cuyo nombre era el reverendo Orrin Kingsriter. Esta era la primera vez que yo había asistido a un culto de adoración.

Recuerdo con claridad que el ministro predicó del Antiguo Testamento. Él sabía que yo era judío y creo que, en su sabiduría y con la guía de Dios, él escogió hacer esto para mi beneficio. Leyó de Isaías 1:18, las palabras aún resuenan hoy en mis oídos. Dijo: "Venid luego, dice Jehová, y estemos

a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana”.

Pensé en las palabras que él hablaba: “Aunque mis pecados son como el carmesí, vendrán a ser como blanca nieve”. ¡Qué pensamiento tan maravilloso! Aquellas son las palabras que puedo recordar, pero lo que en verdad me impresionó fue que, cuando terminó el culto, la gente vino a mí y me dio una cálida bienvenida. Me saludaron de mano y parecían ser genuinamente complacidos al verme.

Nunca en mi vida me había sucedido cosa semejante. Nunca antes la gente había mostrado interés en mí y, por lo tanto, me sentí un hombre muy, muy feliz. Fui invitado a regresar de nuevo en la tarde y, aunque estaba muy lejos de donde vivíamos, Miranda consintió en volver.

Durante el culto vespertino la iglesia tuvo un programa de cantos y alabanza. Otra vez, esto era algo nuevo para mí. La gente estaba aplaudiendo, alabando al Señor y cantando cánticos. Recuerdo haber visto al ministro caminando por el pasillo, cantando con la música. Y, luego, algo me sucedió. Me levanté de mi asiento y le dije: “Pastor, quisiera estar con su gente. Quisiera pertenecer a su iglesia”. Me invitó a pasar a su oficina.

Ya en su oficina me dijo: “Ben, ¿te gustaría orar conmigo?” Hacía años que no me había arrodillado. (Bueno, en realidad, lo había hecho yo solo, pero no acompañado). Sin embargo, me arrodillé y él comenzó a orar a Dios y hablarme de Jesús.

Luego me explicó cómo Dios nos perdona de todo lo que hemos hecho en nuestras vidas y empezó a señalarme Escrituras que afirmaban esto. Dije: “Pastor, esto es imposible. Nadie podría perdonarme por lo que he hecho”. Él leyó de 1 Juan 1:9: “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”. Me hizo leerlo varias veces, y yo insistía en decirle: “No; no por lo que yo he hecho”.

“Todos creemos que nuestros pecados son los peores”, me dijo. Entonces me hizo leer 1 Juan 1:9 una y otra vez, especialmente las palabras “y limpiarnos de toda maldad”. Desde entonces, he aprendido que 1 Juan 1:9 fue escrito en realidad a cristianos, pero, en aquel entonces, no lo sabía. El simple hecho y el mero pensamiento del perdón me aabrumbaba.

Entonces el Rev. Kingsriter me preguntó si creía que Jesús es el Mesías. En aquel entonces yo sabía muy poco de las Escrituras, pero me hallaba en tal estado anímico que hubiera creído en cualquier persona si supiera que habría perdón. Así que acepté a Jesús como mi Salvador y era un hombre muy, muy feliz. Mientras regresaba a casa con Miranda, el sentimiento de haber sido perdonado era simplemente estupendo; fue una experiencia maravillosa. Por supuesto, sabemos que nuestra fe no viene por medio de sentimientos—“Así que la fe es por el oír, y el oír por la palabra de Dios” (Romanos 10:17). No obstante yo sentía un gozo desbordante.

Al día siguiente, fui a trabajar sintiéndome muy feliz y les dije a mis clientes que había sido salvado. Aquella tarde Miranda y yo nos sentamos para tener una sesión espiritista. Entré en un trance y los espíritus comenzaron a hablar por medio de mí a ella acerca de mi recién encontrada religión, el cristianismo. Le dijeron que esto estaba bien y que ellos sentían que era magnífico. Entonces dijeron que otro espíritu quería venir y tomar control y hablar por medio de mí y, como Miranda me dijo después, algo muy extraño sucedió.

De repente, una nueva personalidad comenzó a cantar himnos por medio de mí. Pero, en el transcurso de un himno, alcé mis manos bruscamente, salí del trance y dije: “No quiero volver a hacer esto ya jamás”. Dije: “Necesitamos mudarnos a Norwalk y necesitamos estar cerca de aquella gente ahora”. En realidad no sabía por qué decía esto, pero ahora creo que era la guía del Espíritu Santo. Así

que simplemente empacamos todo y nos mudamos a Norwalk, California, para estar cerca de la iglesia.

Se hicieron arreglos para que nos quedáramos unos días en la casa de huéspedes de una familia. Carol me había regalado una Biblia y, empecé a leerla. De hecho, era la primera vez que había verdaderamente escudriñado la Biblia. Había orado sobre ella muchas veces como espiritista, pero nunca la había leído.

Y realmente creo que fue la providencia de Dios que me guió al capítulo 18 de Deuteronomio. Abrí la Palabra y me asombró leer acerca de la advertencia de Moisés al pueblo de Israel cuando iban a entrar a la tierra prometida, que no debían seguir los caminos de los canaanitas. Dijo Moisés: "Cuando entres en la tierra que Jehová tu Dios te da, no aprenderás a hacer según las abominaciones de aquellas naciones. No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos. Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová tu Dios echa estas naciones de delante de ti" (Deuteronomio 18:9-12).

Me asombró lo que leía porque nosotros habíamos estado haciendo las mismas cosas que eran abominaciones en los ojos de Dios. Luego comencé a ver la concordancia y estuve maravillado al encontrar a través de las Escrituras más de cien versículos que condenaban estas cosas que pensamos eran de Dios. De cierto era un nuevo entendimiento, pero no me fue difícil reconocer la veracidad de la Biblia, especialmente después de las experiencias que había tenido en el espiritismo.

Tres días después, el miércoles 17 de febrero, recibí una llamada telefónica del Rev. Kingsriter. Dijo que quería hablar conmigo acerca de algo importante. Fui a verlo en su oficina, y me dijo: "Ben, ahora que tú eres cristiano, hay una segunda bendición para ti, el bautismo del Espíritu Santo".

Me mostró varias Escrituras en la Biblia que él pensaba se referían a aquello. Después de leerlas, me alentó a hablar en lenguas, lo cual hice. Lo practiqué por cuatro años y medio pero eventualmente dejé de hacerlo porque me sentía más cómodo orando en mi propio lenguaje.

Mientras tanto, mi amiga Carol Huntsinger, me había ayudado a conseguir empleo en una compañía llamada Lecherías Reliance. En aquel entonces el dueño era un hombre llamado Demos Shakarian. Su hijo Richard era el vicepresidente y el gerente se llamaba Howard Jones. Logré entrar a trabajar como vendedor publicitario, y Howard Jones y yo nos hicimos buenos amigos. Más tarde Lecherías Reliance se fue a la quiebra y entré al negocio de seguros.

Fue más o menos en aquel tiempo cuando nació nuestra hija Mary. ¡Estuvimos muy emocionados y conmovidos! Puedo recordar al Dr. Charney en el hospital en La Mirada venir a mí y decirme que era yo el padre de una niña que tenía diez dedos en sus manos y diez en sus pies. Recuerdo haber levantado al doctor y haber dado vueltos con él como un trompo.

Vivíamos en un complejo de departamentos donde había una piscina, y nos permitieron quedarnos allí por seis meses, pero entonces tuvimos que mudarnos. Para entonces yo había ahorrado algo de dinero y dimos el pie para una casita en Norwalk.

Yo era muy celoso como cristiano y daba testimonio lo más posible. Era feliz conociendo a muchos amigos cristianos nuevos, pero, a pesar de mi felicidad, muchas veces pensaba en mi vida pasada. Parecía que nunca podía dejar de pensar en mi hijo Stewart.

El pecado es como un cáncer. Aun cuando se ha arrepentido una persona y ha sido perdonado, parece que algo siempre se lo recuerda. Un hombre que tiene cáncer en su pecho va con un cirujano quien le extirpa el cáncer, limpia al hombre, termina una operación exitosa y cierra la herida. Pero las cicatrices en su pecho siempre le recordarán que alguna vez

tuvo cáncer. Y las cicatrices de mis pecados siempre me recuerdan de lo que alguna vez fui. Pero, alabado sea Dios, sé que ahora estoy redimido.

Después de un tiempo Miranda y yo llegamos a estar algo desilusionados con California. Pensamos que se nos hacía la vida demasiado ajetreada. Yo no estaba muy contento en mi empleo como agente de seguros. Así es que en septiembre de 1969 decidimos mudarnos. Mary tenía unos dos años y medio en ese entonces. Nos dio tristeza irnos, pero todo estaba empacado y fuimos a Grants Pass, Oregón.

Allí, creo que mi vida tomó otro giro para mi bien como cristiano. Inmediatamente conocí a una iglesia de las Asambleas de Dios y a una familia holandesa que tuvo la bondad de almacenar nuestros muebles.

Yo había encontrado una casita bonita, a Miranda y a mí nos encantaba y aquella gente nos ayudó a mudarnos allí. Encontré trabajo como vendedor para la compañía Fuller Brush. No era fácil. Nuestra vida allí era dura, y pronto me atrasé con la renta.

Para entonces visité otra iglesia. Conocí al ministro allí y le conté mi historia. Me dijo que acababa de comprar una casa y la había convertido en un hogar para hombres ancianos. Me preguntó si Miranda y yo aceptaríamos el empleo de manejar el hogar. Me pagaría un salario y nos daría hospedaje y comida gratis. Sentimos que esto venía definitivamente del Señor.

Por tanto, nos mudamos a este nuevo lugar con nuestra pequeña Mary, que en ese entonces tenía unos tres años. Mi trabajo era de conserje. Pinté mucho, limpiaba los cuartos, cuidaba a los ancianos y servía las comidas que Miranda cocinaba.

Pero después de unas semanas, no se nos pagó ningún dinero, y yo estaba muy preocupado por esto. El ministro me dijo entonces que no nos podía pagar. Aunque esto nos perturbó sentí que, cuando menos, todavía teníamos comida y hospedaje. Pero luego tuvimos otro sobresalto. Él nos dijo

que el lugar no se sostenía y sugirió que Miranda y yo hiciéramos solicitud para estampillas de comida (un programa del gobierno) porque ya no nos podía dar comida.

Las cosas iban de mal en peor y nos sentíamos atrapados. No sabíamos qué hacer. Todavía teníamos unas deudas que pagar de un préstamo que habíamos conseguido hace un tiempo. Luego, este ministro, acerca de quien comenzamos a oír muchas cosas, dijo que ya no iba a cuidar a los ancianos. Planeaba deshacerse de ellos y pensaba buscar dinero del gobierno para alojar a adolescentes delincuentes. Estuvimos muy apesadumbrados con esta decisión porque no queríamos que nuestra hija fuere expuesta a ese tipo de ambiente.

Bueno, todo resultó ser una bendición disfrazada porque, cuando las autoridades investigaron a este hombre lo encontraron no apto. Luego, se acercaron a nosotros y nos explicaron que nos habían investigado también, pero no habían encontrado nada desfavorable en nuestro archivo. No podían entender por qué estábamos involucrados con este hombre. Así es que, explicamos nuestras circunstancias. Entonces nos ofrecieron ayuda. Ellos podrían darnos una ayuda a través del programa de bienestar público porque teníamos una niña y nos ayudarían a levantarnos de nuevo.

Nos dieron una mesada para poder mudarnos y encontramos el lugar más barato que pudimos. Era un establo convertido y no era muy agradable, pero, cuando menos, nos sacó del ambiente en donde habíamos estado. También me ayudarían estudiar en la universidad. Tomé el examen de entrada, lo pasé y fui aceptado en la universidad en Medford, Oregón. Iba a estudiar para ser maestro de escuela, pero, desafortunadamente, los fondos del gobierno se terminaron, y no pude seguir.

Mientras todo eso sucedía mi vida en la iglesia había cambiado. Había conocido a una familia al sur de Grants Pass en una iglesia pentecostal. Todavía era yo miembro de la fe pentecostal, y esta familia me invitó a hacerme miembro de

su iglesia. Su congregación en particular era la familia misma. Había una señora viuda y sus tres hijas y dos hijos. Su hija mayor era adoptiva y era la ministra.

Esta gente era muy pobre; vivían en un terreno pequeño, sembraban su propia comida, criaban conejos, gallinas y cabras. Eran muy bondadosos y compartieron su comida con nosotros. Estaremos siempre agradecidos a ellos.

A menudo visitábamos otras iglesias. Nos estábamos desilusionando con la manera en que iban sucediendo las cosas. Mientras más leía en la Biblia acerca de los dones del Espíritu Santo, me sentía más confundido; para serles sincero, no estaba viendo suceder milagros en estas iglesias que estábamos visitando. Parecía que Miranda y yo nos estábamos desilusionando más y más con nuestra religión.

Antes de salir para ir a una iglesia, orábamos para que Dios nos guiara al lugar correcto. Aún creo que en aquel tiempo en nuestra vida estuvimos buscando señales y maravillas, sin reconocer que Jesús dijo: "La generación mala y adúltera demanda señal" (Mateo 12:39).

Una iglesia en particular donde asistimos se llamaba el Tabernáculo Metropolitano en Grants Pass, Oregón. Allí tuvimos una experiencia humillante. El culto comenzó con una marcha de victoria. El ministro instruyó a la primera fila a levantarse y marchar por los pasillos del templo; luego, la segunda fila; y así sucesivamente. Toda la gente estaba marchando, aplaudiendo y cantando "Victoria en Jesús". Miranda y yo nos sentamos en la banca de atrás y no nos movimos. Todos nos miraron como si fuéramos paganos. Por fin, por la misma vergüenza, nos unimos a la marcha alrededor del templo.

Después se nos dijo que formáramos un círculo y levantáramos nuestras manos y oráramos a Dios. Obviamente esto agradó al ministro, y me señaló y dijo a la congregación que Dios le había dicho que la gloria de Dios estaba en mi rostro, así como estuvo en el de Moisés (Éxodo 34:29-35).

Estuve contento con lo que sentí ser una señal y profecía

de Dios. Pero duró poco mi sentimiento. El evangelista visitante paró al ministro, diciendo: "Tonterías, este hombre no es de Dios, sino que está poseído por el demonio".

Me sentí anonado y sacudido. Mi espíritu estaba aplastado. La congregación fue instruida a regresar a sus asientos. El evangelista entonces dio su sermón. Luego, llamó a la gente con problemas y comenzó a echar fuera demonios de ellos.

Después del culto, Miranda y yo fuimos a hablar con él en privado. El ministro estaba allí y le dije: "Ahora, mire; hay algo mal aquí. Usted me dijo que tenía la gloria de Dios en mi rostro". Y al evangelista visitante le dije: "Usted, señor, dijo que tengo un demonio. Ahora, uno de ustedes está equivocado". El ministro dijo: "Espere un momento, el Señor me está hablando". Luego continuó: "Me dijo que estás poseído por un demonio". Este hombre, quien hace una hora me había dicho que tenía la gloria de Dios en mi rostro, ahora me estaba diciendo que, aparentemente, Dios había cambiado su parecer y que, de hecho, tenía yo un demonio.

El evangelista iba a salir, pero Miranda se puso delante de él y bloqueó su camino demandando una disculpa. En lugar de esto, él levantó su puño en una manera amenazadora y le dijo: "¡Quítese de mi camino!" Me sentí desolado y juré nunca volver a aquella iglesia.

Miranda y yo nos sentimos perplejos y como que nunca fuéramos a encontrar la iglesia verdadera, pero Dios tenía otros planes. Aprendimos una lección de todo esto: nunca fije sus ojos en el hombre, sino fíjelos en Jesús.

Después de un tiempo asistí a un almuerzo del grupo Hombres Cristianos de Negocios. Alguien me pidió dar un testimonio. Después de que lo hice se me acercó un miembro de la iglesia Asamblea de Dios en Eugene, Oregón. Me pidió ir a su iglesia a dar mi testimonio allí.

Desde allí comenzaron a abrirse otras puertas. Recibí honorarios y ofrendas de amor por compartir mi testimonio

con diferentes iglesias y reuniones, y el Señor nos estaba bendiciendo. Por fin pudimos pagar nuestras deudas y tener comida en la mesa.

En el verano de 1970, en un pueblito al sur de Grants Pass, hablé en una iglesia de la comunidad y la señora Shoemaker se me acercó y me preguntó si estaría dispuesto a irme al norte, unas cien millas, y hablar en la iglesia de su hijo. Consentí en hacerlo.

Era el viaje más largo que habíamos emprendido para hablar en una iglesia. Hasta entonces sólo había sido un testimonio aquí y allá. Pero este viaje tuvo un destino final que no podíamos prever porque fue el principio de lo que llegó a ser el trabajo y ministerio de nuestra vida—¡poner a descubierto el poder de Satanás!

CRECIENDO EN LA LUZ

Burl Shoemake, el ministro de la Iglesia de Cristo en Siletz, Oregón, me había pedido estar allí por varias noches. Así es que, Miranda, nuestra pequeña hija y yo subimos al coche y nos fuimos al norte. Esto era, en verdad, el principio de lo que después llamaríamos Ministerios E.S.P. El nombre es un acróstico de lo que percibimos sería nuestra misión—la de destapar las disfraces, o exponer el poder, de Satanás (ennn inglés, Exposing Satan's Power). También es muy semejante a la abreviatura común de un fenómeno psíquico, la percepción extrasensorial, o P.E.S. Las siglas in inglés son E.S.P.

Varios otros ministros habían sido invitados a escucharme hablar. Hubo reacciones mixtas—unos me creyeron y otros no. El consenso de opinión entre los que no me creyeron fue que Jesús no está haciendo milagros hoy día y que ciertamente, Satanás tampoco tiene poder alguno. Mas en ningún lugar en la Biblia se dice que se ha terminado el poder de Satanás. Satanás aún es el dios de este mundo, o sea, del sistema mundial. Siendo cristianos, nosotros no tenemos que preocuparnos por estas cosas

porque “mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo” (1 Juan 4:4).

Mi mensaje causó controversia. Un ministro en particular en la Iglesia de Cristo en Portland, cuyo nombre era Gary Strubhar, grabó mi mensaje y después me dijo que se había quedado despierto casi toda la noche escuchándolo. Aunque encontró difícil de creer lo que yo había dicho, no podía negar lo que dice la Palabra de Dios. Por fin llegó a la conclusión de que, si Dios lo había dicho, así tenía que ser. Gary Strubhar ha jugado una parte muy importante en ayudarme a llevar a cabo mi ministerio.

Burl Shoemake fue muy amable y ayudador. Él fue el responsable principal por el comienzo de Ministerios E.S.P. Burl sugirió que empacara mis cosas donde estaba viviendo en aquel establo convertido en casa y comenzara de nuevo mi vida más al norte. Pensé que era una buena idea. No teníamos nada que perder, puesto que, de todos modos, no tenía empleo.

Así es que nos mudamos a Siletz. Durante el viaje fallaron los faros de mi coche y manejamos los últimos 48 kilómetros sin ellos. Fue toda una experiencia en la obscuridad y la lluvia por un camino sinuoso, peligroso, especialmente con nuestro remolque.

Llegamos, por fin, ya muy de noche. Burl había ubicado su casa rodante junto al edificio de la iglesia. Aquella iba a ser nuestro hogar para los siguientes meses. Nuestras instalaciones de baño estaban dentro del templo; por lo tanto, si queríamos ir al baño, teníamos que salir de la casita. A menudo llueve en Oregón y aun así teníamos que salir fuera. Esto era nuestro estilo de vida, pero éramos felices. Sentí que se estaban abriendo puertas nuevas para mí por el Señor.

Burl y yo pasamos bastante tiempo juntos, y él me ayudó inmensamente en mi aprendizaje de la Palabra de Dios. Otros hombres importantes en mi vida, tales como Ken Edwards, también me ayudaron a estudiar la Palabra. Ken también fue una ayuda en conseguirme oportunidades para

hablar en las Iglesias de Cristo. Otros hombres que ayudaron fueron Charles Daily y Norman Fox, y muchos más, aún demasiados para mencionar aquí.

Burl tenía una imprenta en aquel entonces para subsidiar su ministerio y sugirió que yo escribiera a las iglesias para informarlas de mi ministerio. Me imprimió 400 cartas. Las envié a iglesias en el estado de Oregón. Recibí sólo tres respuestas. Sin embargo, alabé al Señor por ellas porque era un comienzo.

Me asombro cuando pienso en cómo el Señor obró en nuestras vidas en los tiempos cuando nos peníamos a pensar de dónde vendría el siguiente centavo. Aunque Dios no siempre suple nuestros deseos, ciertamente suple nuestras necesidades. Lo hizo para nosotros sin falta.

En una de mis primeras reuniones, tuve que viajar unos 64 kilómetros al pueblo de Salem y luego seguir a otra pequeña iglesia nazarena unos 160 kilómetros más al norte. Miranda me había dicho que necesitábamos \$150 USD para vivir aquella semana. Sólo tenía a dos iglesias para suplir nuestros fondos para toda la semana.

Nunca se me olvidará cuán grande parecía la primera iglesia, y estaba llena a capacidad. Hablé el domingo en la mañana durante el culto de adoración, y después tuve un compromiso para hablar en la radio aquella tarde. Hablé otra vez en la iglesia por la noche. El ministro me dio entonces la ofrenda de amor, un cheque de \$40 USD. Pueden imaginar mi desesperación al pensar: "¡Oh no! ¡Cómo vamos a sobrevivir esta semana?"

Al día siguiente me metí a mi coche y manejé más al norte a la pequeña iglesia nazarena. Sólo un puñado de gente asistió al culto. A la mañana siguiente, cuando desperté, el ministro me dio el desayuno. Me dieron unas verduras para ayudarnos y también un cheque. ¡El cheque era por la cantidad de \$110 USD! ¡Alabado sea el Señor! Dios me había dado el dinero que necesitábamos.

Se podría repetir aquella historia vez tras vez por las

muchas ocasiones en que ocurrieron cosas. Pero, también, hubo cosas que no sé si se les llamarían humorísticas o peculiares.

Una vez tuve un compromiso en Portland, un viaje ida y vuelta de 480 km. Hablé a 600 personas aquella noche y la sala de reuniones estuvo repleta. Se levantó una ofrenda de amor, y ¡el ministro me dio un cheque por \$15 USD! Pero Dios siempre tuvo cuidado de nosotros; un ejemplo perfecto es la manera en que él nos proveyó una casa.

La hermana gemela de Miranda, Berta, había estado cuidando a su mamá en Londres. Mi suegra tenía 82 años y no podía cuidarse por sí sola. El esposo de Berta recibió una oportunidad para un empleo que significaba salir de Londres. La madre de Miranda decidió que quería estar con su nieta y, por lo tanto, emigró a América.

Mamá vendió su casa y nos prestó suficiente dinero para dar de pie por cuatro hectáreas (diez acres) de terreno y una casa rodante. Luego vino a vivir con nosotros a Oregón. Esto estuvo muy bien, y era muy emocionante para Miranda tener a su madre en América.

Nunca olvidaré el día en que llegó mi suegra. Tuvimos que ir al Aeropuerto Internacional de Portland. Yo había orado que fuera un día de buen clima, pero orar por buen clima en Portland, Oregón, no es cualquier cosa. Como siempre, estaba lloviendo.

Ella se veía muy distinguida al bajar del avión, agitando su mano como lo hace la reina y bajando elegantemente los escalones al aeropuerto. Ésta era una dama extraordinaria de 82 años inmigrando a América. Por supuesto, hubo mucho gozo y emoción, y Miranda estaba muy feliz.

Tomé fotos y le pedí disculpas por la lluvia. Ella siempre era muy diplomática, y nunca olvidaré sus primeras palabras. Dijo: "Pero, muchacho, ¿no llovía en la Biblia? ¿No nos dice la Biblia que llovió por 40 días y 40 noches?" Dije: "Es cierto, Mamá", y sonreí por dentro porque ella estaba tratando de ser diplomática, sabiendo que yo estaba en el ministerio y

quería decir algo acerca de la Biblia. Luego dijo: "Por cierto, ¿cómo se llamaba el tipo en el barco?" Lo dijo muy en serio, y nosotros lo encontramos de lo más divertido.

Miranda estaba muy contenta con cuatro hectáreas de terreno y una casa rodante. También teníamos un establo grande. Estábamos en un lugar alejado de la ciudad, a cerca de 240 km. de Portland en un pequeño lugar llamado Logsdén, Oregón.

Miranda siempre había querido tener animales. Un día llegué a casa después de una charla, y allí en el campo había dos animales. Dije: "¿Qué son estos, querida?" Ella contestó: "Pues, son burros y nos pertenecen. ¿No es maravilloso?" Contesté: "¿Por qué dos?" Ella dijo: "Bueno, se necesitan el uno al otro por compañía".

Y así comenzó. Primero los burros y la siguiente vez que regresé a casa, dije: "¿Qué son aquellas cosas?" Estos animales estaban haciendo unos ruidos muy amenazadores. Ella dijo: "Son gansos". Le pregunté por qué quería gansos, y ella dijo: "Son maravillosos perros guardianes".

La próxima vez vi una oveja y dije: "¿Para qué quieres una oveja?" "Oh, ellas mantienen corto el césped para que no tengas que cortarlo". Y ¡luego había un chivo! Dije: "¿Para qué quieres un chivo?" "Bueno, él mantiene podados los arbustos y zarzamoras para que no te preocupes de que vayan a crecer demasiado".

Y así sucedió con patos, gallinas y otros animales. La gente sabía que a Miranda le gustaban los animales. Así es que, la telefoneaban y se los regalaban. Un día recibí una visita de una señora que me dijo que me había oído hablar y que quería darme un regalo. El regalo salió caminando en cuatro patas, y así fue cómo obtuvimos nuestro perro. También tuvimos un caballo y, luego, una gata que llegó a nuestro establo y tuvo allí sus gatitos.

Eventualmente, la hermana de Miranda, Berta, vino con su esposo a vivir con nosotros. Les dimos una parcela de casi una hectárea (dos acres) y una pequeña casa rodante. De ahí

en adelante tuve lo doble de problemas porque ellos recogían de todo. Había un lote donde se tiraba chatarra cerca de nuestra casa, y Berta tenía unos binoculares para ver pasar los camiones. Si había algo bueno en un camión avisaba a Miranda, y las dos subían rápidamente al coche y seguían el camión.

Un día vi que un camión cargado de cajas venía por el camino de entrada. Se bajaron ellas del camión y también un caballero. Dijeron: "¡Mira lo que nos han dado gratis—todas estas cajas!" Este camión estaba repleto de cajas. Entonces ellas dijeron: "¡Adivina qué! ¡Están llenas de conejos, y son gratis!"

Mi esposa y mi cuñada eran muy conscientes de la ecología. El condado aplicaba herbicida a las zarzamoras para matarlas porque había en demasía. A Miranda y Berta les disgustaba porque se estaban usando herbicidas. Recuerdo a Berta llegando a la casa en su coche, el polvo volando por todos lados, y gritando: "Miranda, ¡vienen los fumigadores! ¡Vienen los fumigadores!" Las dos salieron corriendo de la casa, subieron al coche y se fueron al campo. Cuando llegaron los fumigadores, allí estaban ellas delante de las matas con sus manos extendidas para detenerlos. No podía más que pensar en el pasado cuando el famoso Paul Revere llegó a caballo, gritando: "¡Vienen los británicos! ¡Vienen los británicos!"

Llegó el día en que la pobre vieja Jenny, nuestra burra, estaba dando sus últimos tumbos. Había llegado el día del juicio para ella. Miranda no tenía corazón para mandarla a que le practicasen la eutanasia, así que tuvo una idea brillante. Sugirió que yo buscara una faja de empaque muy ancha, una polea y un aparejo para subir cosas. Metimos a Jenny en el establo, pusimos la faja alrededor de su abdomen y la levantamos sobre sus patas. Pusimos su comida debajo de su nariz, y ella comió noche y día. En las mañanas, estaría de rodillas casi, y era mi tarea levantarla sobre sus patas.

La vida era entretenida, pero todavía no sabíamos

muchas veces de dónde vendría el siguiente centavo. En verdad, vivíamos por fe. En 1970 nos habíamos mudado de Grants Pass a Siletz. Y en agosto de 1975 nos mudamos a Portland para estar más cerca del aeropuerto. Fue en aquel entonces que conocimos a una pareja muy agradable y que llegaron a ser amigos muy cercanos. Sus nombres eran Ron y Toni Sunseri. Tenían dos hijos—Chris y Nicki. Ron y Toni nos ofrecieron voluntariamente sus servicios.

Ron era un corredor de bienes raíces muy exitoso. Después dejó su carrera para hacerse predicador. Toni era secretaria ejecutiva altamente calificada. Su contribución al ministerio era de gran valor. Ron me acompañó a Brasil, y dos veces a Inglaterra.

En noviembre de 1977 nos mudamos a Joplin, Missouri, a instancias de un amigo muy querido, Knofel Staton. En aquel entonces, Knofel era un profesor en la universidad Ozark Bible College. Luego llegó a ser presidente de la universidad Pacific Christian College en California.

Yo había estado pensando en mudarme a Joplin por un buen tiempo porque la mayoría de mis compromisos para hablar venían del mediooeste. Esta mudanza resultó ser muy fructífera, y aumentaron nuestros compromisos. Se hizo muy activo el ministerio, y esto me puso en contacto con miles de personas a través de los compromisos y comparecencias en radio y televisión.

Me uní a la Iglesia Cristiana College Heights en Joplin. Los ancianos de esta congregación amablemente ofrecieron supervisar mi ministerio. El siguiente capítulo relata algunas de las experiencias más memorables y significativas que he tenido en el servicio del Señor.

5

LA LUZ EN LAS TINIEBLAS RESPLANDECE . . . (JUAN 1:5)

Nubes sobre Valle Soleado

En la primavera de 1970, en Grants Pass, Oregón, se me acercó un hombre con una petición poco usual. Era un ministro luterano y capellán del hospital local y se llamaba Pastor Lang. Me contó la historia de uno de sus pacientes, una mujer que sufría de un shock traumático como resultado de una experiencia emocional muy dolorosa.

Su hija y yerno, juntos a sus dos hijos, habían desaparecido sin dejar rastro. Esta pareja era bien educada y había vivido una vida acomodada. El yerno era profesor en una universidad. Pero, simplemente, se habían ido.

Varios meses después, sus padres recibieron un ejemplar de la revista *Life*. La portada mostraba una familia de espaldas a la cámara. Estaban mirando sobre sus hombros y sonriendo. Fue con encontradas emociones que los padres reconocieron a su hija, yerno y nietos. ¿Por qué las emociones encontradas? El grupo familiar estaba desnudo.

La revista presentaba su historia principal, describiendo

cómo esta pareja joven se había hartado del “establecimiento” y decidido hacer lo que ellos querían. Compraron un terreno en Valle Soleado, Oregón, y comenzaron su propia comunidad.

Se invitaba a los que quisieron ir a vivir allí. El lema del campamento era: “Si se siente bien, entonces debe ser correcto”. La escena incluía el humanismo, el espiritismo, el ateísmo y el nudismo, juntos con las drogas y el sexo. El yerno y la hija eran los líderes de esta comunidad.

Los padres, que vivían en Cleveland, Ohio, se fueron inmediatamente en su coche para Oregón. Encontraron el sitio del campamento en un lugar apartado. Encontraron a su hija y sus nietos. También vieron a otros hombres y mujeres. Algunos de los residentes estaban vestidos; otros andaban desnudos desvergonzadamente.

El choque fue demasiado para la madre y tuvo que ser ingresada en el hospital. El pastor Lang, el capellán que me había contado la historia, le prometió que haría todo lo posible por ayudar. Se me acercó y me pidió hablar con esta gente en el bosque.

Tuve una idea; así que, conseguimos los servicios del ministro de la Iglesia de la Comunidad en Valle Soleado para llevarla a cabo. El ministro había desarrollado una relación buena con el líder de la comuna; por lo tanto, le pedimos solicitar permiso para que yo diera una conferencia sobre la hechicería a la comunidad. Se fijó una fecha, y fuimos invitados a una cena vegetariana, con la estipulación de que no habría desnudez.

Mi plan era hablarles sobre las intrigas de los fenómenos síquicos, relacionándolos con mis experiencias. Entonces, daría mi testimonio de cómo Jesús había cambiado mi vida. Pensé decirles lo que dicen las Escrituras sobre la hechicería y sus consecuencias. Ésta no era una experiencia que podía anticipar con gusto.

Fue con miedo y temblor, combinados con mucha oración, que fui a la comunidad en Valle Soleado. La

primera persona que encontramos parecía ser mayor en edad que la mayoría de la gente allí. Me miró fijamente, con odio en sus ojos, tratándome con desprecio y haciéndolo muy obvio que me tenía gran antipatía. Después conocí al líder, que era más amable; sin embargo, su esposa se portó indiferente conmigo.

Llegó la hora de comer. Se cocinaba afuera. Había una joven, de pelo negro y largo, meneando el contenido de una gran olla negra. Parecía una bruja meneando su brebaje. Entonces, se nos dijo que formáramos un círculo grande alrededor de la mujer que estaba atendiendo la olla y que nos tomáramos las manos. Hubo unas setenta personas presentes.

Después, nos invitaron a orar. En unísono, todos levantaron sus manos y comenzaron a cantar. Cantaban en lenguas extáticas a sus dioses hindúes. Era difícil creer que en América, un país fundado sobre la Palabra de Dios, aquí en el siglo XX, había setenta individuos adorando ídolos. Fue deprimente, degradante y desmoralizador. Mi amigo y yo observamos con incredulidad.

Enseguida nos dieron tazones y cucharas, y nos enfilamos para recibir la comida. Pero comimos muy poco. Después de la comida, nos reunimos en una choza de troncos la cual estaba llena de camas. Varios de los hombres y mujeres se recostaron en las camas y algunos se sentaron en el piso en posiciones de yoga, listos para escuchar lo que yo tenía que decir.

Comencé contando mis experiencias. La gente estaba intrigada al escuchar y aprender acerca del poder y la fascinación profana de Satanás. Estoy seguro que ellos sabían acerca de algunas de estas cosas.

Luego, llegó el momento de la verdad. Con turbación y miedo, comencé a hablar de la Palabra de Dios. Leí de la Biblia la abominación que Dios tiene hacia la astrología, el misticismo oriental, el espiritismo y cada experiencia de lo oculto en que ellos estaban involucrados. Podría haber cor-

tado la atmósfera con un cuchillo. Les hablé tan amablemente como pude, pero dejé muy claro que, si no dejaban sus actividades, no entrarían al cielo.

Puede estar seguro que no recibí ninguna ofrenda de amor. Salí de la escena pensando en lo que habría de suceder. Podía sentir 144 ojos mirándome airadamente. Ellos nunca esperaron escuchar el evangelio junto con lo oculto.

El mismo hombre con la mirada glacial, a quien encontré cuando entré en la comunidad, se me acercó y me amenazó. Mi amigo, que me había acompañado, era un hombre algo alto y fornido, como una defensa de línea en el fútbol americano. Se irguió a su altura total y estaba listo para pelear. ¡Alabado sea el Señor por los Sansones cristianos! Cuando salimos del lugar, los dos suspiramos hondamente con alivio. Me dijo que tenía miedo. Le aseguré que no más que yo.

Viéndolo en retrospectivo, salió, a lo mejor, una cosa buena de esto. Una joven con un niño se me acercó en el momento en que salíamos y me dio las gracias. Oro que el Señor le haya hablado a su corazón. Empero, nunca supe lo que pasó con la joven familia que fui a ver. Pido que el Señor les haya hablado a ellos también.

“Aquí hay agua”

En el verano de 1971 fui el orador misionero en un campamento de Florence, Oregón. Un día al enfilar me para el almuerzo con los niños y las niñas, un joven en un tractor estaba cortando el césped junto a nosotros.

De repente, bajó de su tractor y me habló. Me dijo que su novia me había escuchado en una reunión que tuve hacia más o menos un año. Me explicó que estaba trabajando para costear sus estudios de medicina y tenía interés en lo que yo tenía que decir sobre el ectoplasma.

Para entonces, empezó a moverse la fila para la comida. Le invité a la reunión de aquella tarde, pero él rehusó, dicen-

do que sólo estaba allí para ganar dinero para sus estudios. Me dijo que no era cristiano y explicó que sólo a esa hora podía yo hablar con él porque era su hora de comida. Pronto olvidé mi comida, saqué mi Biblia y lo llevé a un lugar tranquilo cerca del lago.

Comencé a decirle cómo me había involucrado en el espiritismo. Se intrigó. Al principio hacía preguntas acerca del ectoplasma, pero después hizo preguntas acerca del mundo de los espíritus y por qué me había hecho cristiano. Sentí que algo le sucedía a este hombre. Me dijo que su novia a menudo le testificaba, pero él no estaba convencido de que existe un mundo de espíritus. Ahora, todo comenzaba a tener sentido para él.

Me preguntó: “¿Cómo puedo hacerme un cristiano?” A través de toda la conversación yo estaba orando. El Espíritu Santo estaba obrando en la vida de este joven. Abrí la Biblia a la historia de Felipe y el eunuco. Después de que la leí, él señaló el lago y dijo: “Mira, aquí hay agua. Por favor, ¿me puedas bautizar?”

Estuve muy emocionado. Sugerí que fuéramos a mi cabaña a buscarle un traje de baño. Él dijo que no era necesario y, puesto que casi terminaba su hora de almuerzo, no habría tiempo. Insistió en que lo bautizara allí mismo. Por lo tanto, los dos nos metimos al lago. Él traía puesto su ropa de trabajo, y lo bauticé en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Nunca olvidaré aquel momento precioso ante Dios. Era un hombre algo alto y, en cuanto salió del agua, me abrazó por los hombros, mirando al cielo y dando gracias a Jesús por la vida eterna.

Regresamos caminando a su tractor. Estaban saliendo los jóvenes del comedor, viendo a dos hombres, uno medio mojado y el otro completamente mojado. Nos saludamos de mano y nos despedimos. Sin embargo, aquella noche él regresó a la reunión con su novia y dio su testimonio. ¡Alabado sea el Señor!

Confrontación en la Universidad Lewis and Clark

El Dr. John Howard, presidente de la Universidad Lewis y Clark, primero oyó de mí por medio del pastor Lang, el ministro luterano de Grants Pass. El pastor Lang había leído que el Dr. Howard estaba planeando un seminario síquico que incluiría a Jeanne Dixon y Hugh Lynn Cayce, hijo del mundialmente famoso Edgar Cayce, ya fallecido.

El pastor Lang le dijo al Dr. Howard de mis experiencias en el espiritismo, pero a propósito omitió decirle que yo ya no estaba involucrado en ello. Sintió que habría más posibilidad de que el presidente de la Universidad Lewis y Clark estuviera dispuesto a hablar conmigo.

El Dr. Howard me escribió en noviembre de 1971 y me invitó a cenar a su casa, como a 200 kms. de distancia. Oré todo el camino a Portland para que Dios me diera la sabiduría para hablar con este hombre bien educado y advertirlo sobre la posición peligrosa en que se encontraba. Estaba preocupado, porque este hombre tenía el poder para introducir a miles de estudiantes a la hechicería.

Su esposa, muy amable, había preparado una cena deliciosa, mi estómago estaba echo nudos. Estaba pensando en la tarea nada grata que tenía de explicarle a este caballero, tan sincero y encantador, cuán equivocado estaba en su creencia acerca del espiritismo.

Después de la cena me invitó a la sala. Mi plan era decirle cuán profundamente yo había estado involucrado en los extremos de fenómenos síquicos. Hablamos sobre la clarividencia, las tablas ouijas, los trances, la psicometría, la materialización y otras cosas semejantes. Él estaba interesado particularmente en la sanidad psíquica porque su hija tenía una enfermedad incurable.

El Dr. Howard estaba familiarizado con el fenómeno algo grotesco del ectoplasma, y le mostré muchas transparencias de ello, emanando de los médium. Sobra decir que él estaba

emocionado con nuestra plática.

Hablamos de algunas de las experiencias algo aterradoras que yo había visto en el cuarto de sesiones espiritistas, tales como cuando el ectoplasma se volvía sangre, la Biblia se levantaba de la mesa sin que nadie la tocara y después se estrelló contra la pared, y las caras grotescas de entidades espirituales que se materializaban, y el miedo resultante que se infundía en nuestras vidas.

Cuando le pregunté su opinión sobre esto, el Dr. Howard contestó: "Sin duda eran espíritus malignos de entre los muertos". Siguió la misma línea que aceptan los espiritistas—existen tanto espíritus malignos como espíritus buenos con quienes podemos comunicarnos.

Nuestra discusión siguió por varias horas, hasta la una de la madrugada. Por fin, decidí compartir mi testimonio con este caballero y su esposa. Ellos escucharon mientras les conté del miedo infundido en mi alma por el mundo espiritual de Satanás, de cómo Satanás y el espiritismo me habían llevado a un estilo de vida morboso y de cómo destruyó mi matrimonio y alteró mis nervios.

Les conté de mi sorpresa cuando leí la Biblia y descubrí que me estaba yendo a la condenación eterna. Compartí el pasaje en Deuteronomio 18:10-12 con ellos, junto con una lista de más de 100 otras Escrituras que muestran el odio de Dios hacia todo espiritismo. Después les rogué que dejaran esta investigación maligna y profana, se arrepintieran y confiaran completamente en Dios.

La cara de la Sra. Howard había palidecido con la impresión. La cara del Dr. Howard se había tornada ceniza, y, mientras se levantaba con lentitud de su sillón, él dijo: "Por los intereses de la educación, no puedo dejar mi investigación de la vida más allá de la muerte". Contesté: "¿Aun si le envía a la condenación eterna?" El Dr. Howard no contestó. Salí, entristecido con el pensamiento de que Satanás tenía otra víctima.

Radio KGO San Francisco

En el otoño de 1971 mis compromisos me llevaron al norte de California. En una ocasión tuve un compromiso para hablar en el área de San Francisco. Un ministro local obtuvo una cita en la estación local muy escuchada: KGO—San Francisco.

Al principio el moderador no estaba seguro de cómo reaccionaría la audiencia a mi tema; así es que, me dijo que tendría, quizás, una hora en el programa. Resultó que estuve al aire las tres horas que duró el programa. San Francisco está llena de sectas falsas y ocultismo y, por supuesto, homosexualidad. Fue increíble la cantidad de llamadas que recibieron. El tablero de distribución estaba continuamente ocupado.

Al principio del programa expliqué lo que dice la Biblia acerca de estas cosas, y cada llamada que entró fue anticristiana. Parecía que San Francisco estaba llena de odio hacia la Palabra de Dios. Nunca había estado bajo un bombardeo tan fuerte en mi vida cristiana.

El moderador, Owen Spann, me preguntó: “¿Está tratando de decirme que toda esta gente se está yendo al infierno?” Le expliqué que yo no era el juez y que siempre había esperanza para la gente involucrada en los pecados del ocultismo.

Me pidió definir el pecado y cité Gálatas 5:19–21:

Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a éstas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

También le mostré 1 Corintios 6:9: “¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erráis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados,

ni los que se echan con varones". En este punto me interrumpió y dijo: "Oiga; sería mejor que tenga cuidado con lo que dice. ¿No reconoce en dónde está? ¿Nos trata de decir que los homosexuales no irán al cielo?"

Seguí explicando que en el versículo diez de 1 Corintios 6, la Biblia dice: "Ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios". Después señalé el versículo once, que dice: "Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios". Le estaba mostrando que Dios puede perdonar los pecados de un homosexual o de cualquier persona, cuando aquella persona se hace cristiano.

El Sr. Spann contestó que era imposible para una persona que es homosexual dejar la homosexualidad porque así ha sido comprobado médicamente. Aquello, por supuesto, no es cierto. Las llamadas que llegaron, entonces, eran todas de gente airada. Los oyentes estaban furiosos, y parecía que el moderador lo estaba gozando. Personalmente, yo no lo gozaba, pero mantenía mi posición. Sabía que tenía la verdad.

Por fin llegó una llamada alentadora. El que llamaba era un hombre que anteriormente había sido homosexual y se había convertido en cristiano. El moderador le preguntó por cuánto tiempo había sido homosexual antes de hacerse cristiano. Él contestó que había sido homosexual ¡por treinta años! El auditor luego procedió a dar uno de los testimonios más fantásticos que jamás había yo oído en mi vida. Compartió cómo había entregado su vida a Cristo y cómo, con el Espíritu Santo trabajando en él, pudo dejar su vida homosexual atrás. Fue muy emocionante escucharlo.

Había planeado irme a casa aquella noche después de mi compromiso. Al meterme en mi coche, alguien me dio una grabación del programa radial. Lo escuché durante el largo viaje a casa, y recuerdo haber estado asombrado de algunas

de las preguntas que se hicieron. Ocasionalmente, me preguntaba cómo se contestaría una pregunta y, luego, reconocía con un sobresalto que ya la había yo contestado. En verdad, es un milagro cómo la persona del Espíritu Santo trae a memoria lo necesario.

Aquel programa fue el predecesor de muchas oportunidades en la radio y la televisión. Ministerios E.S.P. ha grabado cerca de cincuenta programas de radio y televisión al año durante los últimos catorce años desde aquel día. Alabamos al Señor porque tanta gente ha sido alcanzada por los medios de comunicación.

“Volarse” en el Espíritu Santo

Una tarde de diciembre, 1971, Jean Houghlam estaba eufórica fumando marihuana. Decidió prender su radio. Al sintonizarla, un acento británico captó su atención. Había sintonizado un programa y comenzó a escuchar la conversación entre el orador visitante y la audiencia. El orador mencionó que los hechiceros no entrarían al cielo y comenzó a explicar lo que es la hechicería.

Explicó que la palabra “hechicería” significaba lo mismo que la palabra griega *pharmakeia*, de la cual tiene nuestra palabra “farmacia”. Sin embargo, a lo que se refiere la palabra en la Biblia era a una pócima de encantamiento.

Varios versículos en la Biblia, tales como Deuteronomio 18:10 y Apocalipsis 21:8 y 22:15, describen la hechicería desde el punto de vista de drogas que alteran la mente, tales como la marihuana, el LSD y la heroína. Dios dice claramente que los que ingieren drogas no entrarán al cielo.

Esto fue demasiado para Jean Houghlam. Enseguida, tomó el teléfono y me dijo que ella fumaba marihuana porque le daba una euforia espiritual y la acercaba a Dios. Estaba enfadada. Finalmente logré calmarla y la invité a conocer a algunas personas que habían sido “hippies” anteriormente, adictos a las drogas, pero que ahora eran cris-

tianos. Ella estuvo de acuerdo y se hicieron los arreglos.

Seis meses después regresé a Eugene, Oregón, para hablar en la Iglesia de Cristo Broadway. Una joven atractiva se me acercó y me dijo: "Usted es el responsable por mi conversión a Cristo". Era Jean Houghlam.

Mantuvimos correspondencia mientras ella sirvió como misionera en Nueva York y luego en Italia. Jean Houghlam cambió del "Humo Profano" al Espíritu Santo.

El "Tragafuego" de Phoenix

El avión estaba volando sobre la ciudad de Phoenix, Arizona. Era la tarde y la ciudad se veía hermosa de mi asiento junto a la ventana. Las miles de luces hacía que Phoenix se viera atractiva. Poco supe de cuán emocionante sería la tarde siguiente. Estaba comprometido para un programa en la radio.

Mi anfitrión me encontró en el terminal aérea. Era un caballero mexicano, Emilio Terre-Juárez. Era un hombre de negocios exitoso y me saludó cálidamente. Mientras salíamos del aeropuerto, Emilio prendió el radio del coche y dijo: "Ben, quiero que escuches al hombre que será tu moderador en el programa mañana en la tarde".

Al encenderse la radio, oímos que al locutor del programa diciendo: "Mañana en la tarde nuestro visitante será Ben Alexander, anteriormente fue un médium espiritista de Londres, Inglaterra. Después de medirme con él, se lo echaré a ustedes". El hombre era grosero, vulgar y ofensivo.

Pensé por mí mismo: "¿En qué me he metido?" Mi amigo mexicano me aseguró que él se portaba así con cada visitante y que se especializaba en temas contraversiales. Agregó que este hombre afirmaba que nunca había perdido un debate y que trataba intencionalmente de hacer ver a sus huéspedes como tontos. No obstante, tenía una audiencia muy grande.

Yo había conocido antes a locutores como éste. Su ladri-

do era peor que su mordida, y, bajo su apariencia, usualmente eran unas personas amables. Pero este hombre se comprobó ser otra cosa.

En la tarde siguiente nos llevaron a la estación de radio. El locutor nos saludó con un cigarrillo colgando de sus labios. Para mi incomodidad, él era un fumador en cadena, y el estudio estaba lleno de humo. Emilio se sentó a mi izquierda y mi entrevistador se sentó enfrente. Esto fue el comienzo de un programa en la radio de cuatro horas de tragar fuego e inhalar humo.

Mi moderador disparó la primera salva. "Bueno," dijo, "tú fuiste un médium espiritista anteriormente". Contesté: "Sí". Preguntó: "¿Y nos quieres decir que se llevaban a cabo sesiones espiritistas en la Biblia?" Luego, prosiguió: "Por casualidad, aquí tengo una Biblia". Me dio entonces una Biblia familiar grande, cubierta de polvo. Dijo: "Así que tú afirmas que en la Biblia se escribe acerca de los médium. Pues, ¡muéstramelo!" Por lo tanto, abrí la Biblia en Levítico 20:27 y se lo mostré: "Y el hombre o la mujer que evocare espíritus de muertos o se entregare a la adivinación, ha de morir". Esto no le agradó para nada. Así que le mostré 1 Samuel 28, que relata cuando una médium trajo al espíritu de Samuel a petición de Saúl.

El locutor comenzó a hacerme pregunta tras pregunta acerca del espiritismo, los adivinadores, los astrólogos y cosas semejantes, y me pedía comprobarlos con la Biblia. Seguí haciendo lo que me pedía. Él repetía vez tras vez: "¡Muéstramelo! ¡Muéstramelo!" Y yo seguí mostrándole las Escrituras. Se estaba enojando más y más. Encendía un cigarrillo tras otro. En verdad, pensé que le iba a dar un ataque cardíaco.

Súbitamente, tomó otra táctica y comenzó a denunciar la Biblia y a Jesús. Mi amigo mexicano estuvo pasmado con la retórica del moderador y estuvo, justamente, enojado. Tuve que impedir a mi amigo que atacara a aquel hombre odioso.

Mientras, las líneas telefónicas se estaban iluminando.

Ya habíamos pasado una hora en el programa. Por lo tanto, sugerí que recibiéramos algunas de las llamadas de los auditores. Él gritó: "¡No me digas cómo conducir mi programa!" Durante todo el programa logré mantener mi compostura, y esto parecía irritarlo. Realmente, sentí lástima por él.

Por fin, él decidió recibir la primera llamada. La que llamaba parecía ser una anciana. Le dijo: "Señor, usted ha insultado a mi Señor, y no me agrada eso. ¡Exijo una disculpa!" Él azotó el auricular del teléfono y procedió a recibir la siguiente que llamada. La llamada estaba dirigida a mí. Después de que contesté la pregunta del señor, él hizo el comentario que el comportamiento del locutor era deplorable. Defendí al locutor y expliqué que él trataba de mostrar el punto de vista del lado opuesto. Esto sólo sirvió para hacer más infeliz a mi anfitrión, y él dijo: "No necesito que tú defiendas mi punto de vista".

Por fin, a la medianoche, terminó el programa. El rostro del moderador estaba del mismo color que la ceniza de su cigarrillo. Satanás, en verdad, se quemó aquella noche.

Triángulo de amor con un muerto

Uno de los eventos de mi vida más tristes y extraños sucedió en Lewiston, Idaho, en marzo de 1973. El ministro de la iglesia donde yo estaba hablando me contó de una mujer en la congregación que estaba buscando divorciarse de su esposo porque todavía estaba enamorada de su novio anterior, ¡que estaba muerto!

Durante mi presentación de cuatro días, esta mujer asistió cada noche y se sentaba con su cabeza inclinada, nunca levantando su vista durante todo el tiempo que hablé. La última noche se quedó en su asiento después de salir los demás. Me senté junto a esta mujer atribulada y pregunté si podía ayudarla.

Ella me hizo una pregunta: "Sr. Alexander, si una persona habla con los muertos, ¿todavía puede ir al cielo?"

Contesté: “Yo no soy el juez, pero la Biblia explica claramente que es una abominación hablar con los muertos”. El Antiguo Testamento nos dice que es un pecado en contra de Dios, y el castigo en aquellos días era el apedreamiento, como está escrito en Levítico 20:27. También, le señalé que en 1 Crónicas 10:13, el rey Saúl murió porque consultó con un muerto.

Luego me contó su historia. Hace 19 años había planeado casarse. Una semana antes de la boda su novio había muerto en un accidente automovilístico. Ella estaba desconsolada y fue abordada por un grupo de espiritistas. Prosiguió diciendo que, durante una sesión espiritista, fue hipnotizada y había conversado con su difunto amante. Esta relación había continuada por 19 años, a pesar de que ella ahora estaba casada y tenía dos hijos.

La aconsejé y le expliqué que ella estaba involucrada en el demonismo, y que yo dudaba si en realidad ella se había puesto en contacto con su finado novio. Le alenté a poner su confianza en Jesús y, como dijo Isaías: “Y si os dijeren: Preguntad a los encantadores y a los adivinos, que susurran hablando, respondió: ¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿Consultará a los muertos por los vivos?” (Isaías 8:19).

No sé qué sucedió al fin con aquella pobre mujer, pero oro que se haya quedado con su familia.

Satanás “noqueado” en el último asalto

Sonó el teléfono, y la voz al otro extremo de la línea dijo: “Sr. Alexander, ¿tendría usted interés en debatir con un médium espiritista en la hora de mayor rating de la televisión?” El que llamaba se identificó como Lee Tabor, anfitrión de un programa de las 10:30 p.m., los domingos, en la televisión KOIN de Portland, Oregón. Estuve de acuerdo y se fijaron hora y fecha. Era julio de 1973.

Era emocionante anticipar a cientos de miles de televidentes, oyendo no solamente como desenmascarar al diablo,

sino también oyendo el evangelio de Jesús. Mi estipulación era que debatiría sólo si la Biblia fuera la autoridad final. El médium espiritista estuvo de acuerdo con esto. El debate fue muy bien promulgado, y muchos cristianos estaban orando para que almas fueran alcanzadas por medio de este evento. Mi estrategia para el debate era tratar todo el asunto como una pelea estelar. Buscaría tantos puntos como podía al citar el manual espiritista y mostrar dónde la Biblia refuta su doctrina. Planeaba eliminar a Satanás en el último asalto por "nocaut".

El debate se llevó a cabo según el plan. Temprano se hizo patente que el hombre con quien estaba debatiendo no sabía nada de la Palabra de Dios y, sin embargo, se le entrevistaba como un "reverendo". (Todos los médium espiritistas en Norte América que encabezan una iglesia espiritista son llamados "reverendos".)

El médium, el instrumento de Satanás, estaba tambaleando por el poder de la Palabra de Dios. Faltando unos cinco minutos para terminar, ya era hora para asestar el golpe definitivo.

Llegué al asalto final con una admisión, diciendo que reconocía que las sesiones espiritistas se llevaban a cabo en el tiempo del Antiguo Testamento. El rey Saúl fue a ver a una médium espiritista en Endor y pidió a la hechicera llamar a Samuel de entre los muertos.

Mi oponente mordió el anzuelo y dijo: "Eso comprueba que la Biblia condona el espiritismo". Él estaba exuberante, pero su gozo duró muy poco. Me desquité diciendo: "El rey Saúl murió porque consultó a una médium espiritista".

"No en mi Biblia," dijo el médium. El moderador luego le pidió su Biblia, pero el médium no tenía una consigo. Le dije al moderador: "Está en mi Biblia"; y, en que yo iba a citar 1 Crónicas 10:13, el moderador arrancó la Biblia de mis manos y dijo: "Déjame leerlo". Luego, procedió a leer: "Así murió Saúl por su rebelión con que prevaricó contra Jehová, contra la palabra de Jehová, la cual no guardó, y porque con-

sultó a una adivina”.

El mensaje de la Biblia fue una acusación devastadora contra el espiritismo. El moderador se volvió hacia el médium espiritista y dijo: “Mira, es verdad. Dios dice que los que consultan a un médium morirán”. Se notaba como el médium tragaba saliva. Tenía el rostro inflamado, y estaba mudo. ¡Jesús fue victorioso!

Cartas de un muerto

Una tarde, en el otoño de 1973, sonó el teléfono. La voz de aquel que llamaba dijo: “Sr. Alexander, tengo un problema con un miembro de la congregación que está involucrado en el ocultismo. ¿Puede venir y tener una reunión con nosotros?” Contesté positivamente y me preparé para manejar hasta Bellingham, Washington, para llevar a cabo una reunión de tres días.

Al principio de la reunión, el ministro arregló un encuentro con dos hermanas. Una tenía el rostro blanco, estaba sumamente nerviosa y temblando de miedo. La otra hermana estaba más tranquila.

Ellas me explicaron cómo habían perdido a un hermano, que tenía poco más de treinta años, en un accidente automovilístico. Muy afligida, una hermana compró una tabla ouija y encontró que la tabla contestaba sus preguntas. Ella creía que se estaba comunicando con su hermano a través de la tabla ouija y se alegraba que él le dijo que tomara una pluma y su espíritu controlaría su mano para escribir.

Este tipo de fenómeno es conocido como escritura automática y puede ser una evidencia muy convincente de la vida después de la muerte. En este caso los resultados fueron asombrosos. La escritura, en verdad, no era de ella, más bien, era igual a la escritura del hermano. Las cartas que supuestamente venían del hermano finado, juntas con otras cartas escritas mientras él vivía, fueron llevadas a un grafólogo, quien confirmó que fueron escritas por una misma per-

sona.

La hermana mayor prosiguió diciendo que su hermana menor se había metido un poco en el ocultismo desde su adolescencia y que la familia temía por su vida. Siguió diciéndome que los espíritus habían dicho a su hermana que ya no usarían la escritura automática. Los espíritus que la controlaban ahora estaban en una posición de comunicarse por medio del método conocido como clarividencia. Esto significaba que ella podría escuchar a los espíritus hablar. Desde este punto en adelante, el tono del mensaje cambió. Ella comenzó a oír sólo comunicaciones inmundas durante las horas que estaba despierta, y no podía poner alto a esta ocurrencia tan extraña.

Desde que ella había comenzado a jugar con la tabla ouija, su personalidad había cambiado. Se había vuelto muy introvertida y aun había tratado de suicidarse, cortando sus muñecas. Le aconsejé, pero era difícil porque cooperaba poco. El ministro se comprometió a hacerse cargo de ella, y sólo puedo orar que ella ya se haya refugiado en Jesús.

Vuelo hacia la libertad

He hablado con veintenas de personas en vuelos de aviones que he hecho a través de los últimos catorce años, pero ninguna persona sobresale más en mi mente que cierto caballero a quien conocí en un vuelo de Chicago a Seattle en la primavera de 1974.

El avión estaba con cupo completo y yo tenía un asiento en medio. Mi compañero de viaje junto a la ventana era un joven de apariencia agradable. Comenzamos a platicar, y él me preguntó acerca de mi vocación. "¡Cuán buena oportunidad!" pensé, y saqué una tarjeta de presentación, que era una historieta dibujada de treinta páginas acerca de mi vida.

El joven, Bruce McIntosh, estuvo impresionado e intrigado mientras leía el folleto. Luego se fijó en la historia que yo era judío, y le interesó. Me dijo que también él era judío

pero que no creía en Dios.

“¿Por qué cree que hay un Dios?” preguntó. Pensé: “¡Alabado sea el Señor! Tengo tres horas para explicarle, y es una audiencia cautiva”.

Comencé con mi participación en el espiritismo y la intrigante, pero espantosa, realidad del mundo de los espíritus. Luego, procedí a explicar cómo fue cambiada mi vida después de hacerme cristiano. Le alenté a considerar el cristianismo.

Cerca de un año después, recibí una carta de este joven judío. Escribió: “Probablemente usted no se acuerda de mí, pero yo era el ateo judío que conoció en el avión de Chicago a Seattle”. En verdad, ¡sí lo recordé! Él prosiguió: “Quiero que sepa que en aquel vuelo sembró una semilla, y ahora yo soy cristiano”.

De hechicera a misionera

Gene Sonnenberg estuvo involucrado en un ministerio universitario en St. Joseph, Missouri. Me invitó a hablar allí en septiembre de 1975. Mientras estuve allí, él me presentó a Sherry Elliot, una joven que asistía a las reuniones en la casa que mantenía el ministerio para reuniones.

Sherry afirmaba haber sido una bruja desde la edad de trece años. Dijo que se había hecho cristiana, pero ahora su vida estaba en un estado de confusión. Un grupo de pentecostales le estaba diciendo que, aunque ella ya era una cristiana, necesitaba confesar sus pecados y dejar que le sacaran los demonios.

Me explicó que sus amigos pentecostales estaban sacando los demonios de su cuerpo. La pobre joven estaba espiritual y emocionalmente confundida. Cuestionaba su salvación y estaba muy deprimida por toda la situación tan confusa.

Gene y yo conversamos con ella y le mostramos en la Palabra de Dios lo que necesitaba hacer para asegurarse que ella pertenecía a Jesús.

1. El primer paso: El oír (Romanos 10:17)
2. El segundo paso: Fe en Jesucristo (Hebreos 11:6)
3. El tercer paso: Arrepentimiento del pecado (Hechos 17:30)
4. El cuarto paso: Confesión (Mateo 10:32)
5. El quinto paso: Sepultura con Cristo por el bautismo—inmersión en agua (Romanos 6:3, 4 y Hechos 2:38)
6. El sexto paso: El vivir una vida entregada a Dios

Sherry obedeció al Señor en todos los puntos. Tuve el honor de bautizarla aquella noche.

Más o menos un año después recibí una carta de Taiwán, China. Me emocioné porque era de Sherry. Ella ahora sirve como misionera en aquel país y me mantiene informado acerca de sus actividades regularmente. ¡Alabado sea el Señor!

Brasil

El timbre postal en el sobre mostró que la carta venía de Brasil. Era una invitación para que yo hablara a un grupo de misioneros en enero de 1977.

¡Qué oportunidad tan grande para hablar en un país que se jactaba de tener el mayor número de espiritistas en el mundo—de hecho, veinte millones! Aproveché la oportunidad y acepté enseguida. Invité a un amigo, Ron Sunseri, a acompañarme. Teníamos que juntar el dinero para nuestro pasaje y pensábamos en cómo lo haríamos, pero logramos hacerlo. Ron y yo volamos a Belem, Brasil.

No tuvimos un comienzo muy auspicioso. Un oficial subió al avión y roció a todos los pasajeros con alguna clase de insecticida.

No tuvimos problemas en la aduana, simplemente porque la aerolínea Varig había dejado nuestro equipaje en

Miami. No lo recibimos hasta cuatro días después. Con una humedad del 100% y ninguna muda de ropa en el clima caluroso y pegajoso, puede imaginarse que hasta los amigos más cercanos mantenían la distancia. Sin embargo, fue muy divertido estar en comunión y dar conferencias a nuestros maravillosos misioneros.

Uno de los oradores invitados había sido un médium espiritista anteriormente de aquel país. Fue interesante notar que él hablaba portugués y nada de inglés, mientras yo hablaba inglés y nada de portugués. Sin embargo, después de nuestras conferencias, los misioneros compararon sus notas y descubrieron que nuestras experiencias habían sido muy similares en muchos aspectos. El espiritismo es universal y los fenómenos tienen principios básicos.

Después de una semana de conferencias, mis planes eran de ir a Brasilia, la nueva ciudad capital de Brasil. Había planeado volar, pero algunos de los misioneros me pidieron acompañarlos en el autobús. Así, dijeron, podría hacer escalas en el camino y predicar en sus congregaciones.

También, ellos me aseguraron que sería un viaje agradable y confortable. Los asientos en el autobús eran, en verdad, confortables, pero lo que ellos no me dijeron era cómo se usaban los servicios sanitarios. Por alguna razón, cada vez que alguien usaba el sanitario, todos los pasajeros sufrían.

Nunca olvidaré los restaurantes durante aquel viaje. El de la primera parada no tenía ventanas ni puertas. Los perros entraban y salían entre las mesas, buscando migajas. Por cierto, recibieron bastante comida en nuestra mesa.

Un mesero llegó con un asado grande en una broqueta. Había un anuncio de televisión en los Estados Unidos donde tres ancianas están contemplando un bollo para hamburguesa con una minúscula porción de carne, y una de las damas comenta: "¿Dónde está la carne de res?" Cuando vimos la broqueta en manos del mesero, podríamos haber dicho lo mismo porque la carne estaba cubierta con millones de moscas.

El mesero sacó un cuchillo afilado y cortó rebanadas de carne, junto con las moscas, en nuestros platos. Huelga decir que los perros no quedaron con hambre, pero Ron y yo, sí. Los misioneros ni siquiera pestañearon; sólo comieron. Aquello me hizo ver profundamente el hecho de que se necesita una clase de persona especial para ser misionero.

Finalmente llegamos a Brasilia. Encontramos que esta ciudad hacía un contraste marcado con Belem y muchos otros lugares en Brasil. Los edificios y las casas eran muy modernos y estaban ocupados, en su mayoría, por trabajadores del gobierno.

El pastor en Brasilia, David Saunders, me invitó a hablar a la congregación. Descubrí que los brasileños, que son personas encantadoras, no tienen ningún sentido del tiempo. Estuvieron llegando durante todo el servicio.

Durante el servicio, una mujer parecía estar incómoda. Se levantaba de su asiento, caminaba hacia el fondo de la sala, regresaba y se sentaba de nuevo. Ron Sunseri me dijo más tarde que, cada vez que yo mencionaba lo que decía la Palabra de Dios acerca del espiritismo, ella se turbaba. También, él notó por los símbolos en su broche y collar que ella era una espiritista. Ron estuvo orando por ella.

Finalmente, al terminar el mensaje, extendí una invitación, y, alabado sea el Señor, ella aceptó y pasó al frente. Por medio de un intérprete, expliqué el plan de salvación, y ella aceptó con entusiasmo a Jesús como su Salvador.

Tuve el privilegio y honor de bautizar a María Kourt en Cristo.

Freda inspira un folleto

En los primeros días del ministerio, siempre viajaba yo en coche. Teníamos un Plymouth Fury que habíamos apodado Freda. Freda tenía un problema muy grande, goteaba por el techo. Siempre nos mojábamos cuando llovía, pero la fiabi-

lidad de Freda nunca nos falló. Freda y yo viajamos muchos kilómetros juntos, y luego su edad comenzó a hacer mella en ella. Sufría en casi todas sus coyunturas mecánicas.

En un viaje de Logsden, Oregón, a Arcata, Freda y yo nos mojamos con la lluvia—Freda por fuera y yo dentro de ella. Pobre Freda no sólo se mojó, sino que también sufrió una convulsión y quedó completamente inmovilizada.

Después de ser llevada por una grúa, Freda fue diagnosticada con algo semejante a lo que nosotros experimentaríamos como apendicitis. Necesitaba un trasplante de transmisión, una operación muy costosa, y estaría hospitalizada por dos o tres días. En mis circunstancias, no había forma de obtener una segunda opinión.

Puesto que estaba en mi camino a un compromiso para hablar aquella tarde, hablé por teléfono al ministro de la iglesia donde me esperaban y le expliqué mi dilema. Él estuvo de acuerdo en manejar los 160 km. para buscarme.

Había una cafetería cerca, y entré para tomar una taza de café mientras esperaba. En lugar de desperdiciar el tiempo en que estuve sentado allí, Dios me dirigió a garabatear en mi servilleta. Estos garabatos llegaron a ser mi primer folleto titulado “La tabla ouija”.

La tabla ouija que pidió demasiado

Mientras yo estaba hablando en una iglesia al noroeste de Portland, Oregón, vi una revista cristiana. La portada presentaba un artículo titulado “La tabla ouija que pidió demasiado”, escrito por Marian Duckworth. El nombre de la revista era *Christian Life (Vida Cristiana)*, y era el número de marzo, 1977. Aquí siguen unos extractos del artículo.

Donna Duncan tomó la tabla ouija de su caja en el estante y la puso sobre la mesa del comedor de su casa en Spokane, Washington, donde su esposo, Allen, y sus dos hijas, Beth (12) y Mellany (9), estaban sentados, esperando. No había ningún ruido; la radio o la televisión

hubiera perturbado su concentración.

Donna comenzó. Descansó suavemente sus dedos en el apuntador e hizo la pregunta que abría cada sesión. "¿Vienes en la luz blanca del Señor?" Vino la respuesta de inmediato: "¡Sí!" El apuntador se deslizó por la tabla, moviéndose de una letra a otra, deletreando palabras y oraciones en la manera extraña, sobrenatural, que había embelesado a los Duncan por meses y les había mantenido en la tabla esclavizados noche tras noche.

A las 9 p.m., Beth y Mellany se fueron a la cama. Donna y Allen se quedaron, como casi siempre lo hacían, manejando la tabla solos, mientras el reloj de pared de rayos de sol dorado seguía marcando el paso de las horas. A la medianoche, los Duncan todavía estaban en la mesa, haciendo preguntas a la tabla y viendo, fascinados, mientras deletreaba las respuestas. Ocasionalmente, Donna se detenía para hacer una entrada de algún mensaje en su diario. Por fin, a casi la 1:30 a.m. se acostaron. Donna dijo: "¡La tabla se convirtió en la mayor fuerza en nuestras vidas! Vivíamos por ella. Creíamos que, por medio de ella, Jesucristo mismo nos hablaba".

Un año antes, Donna había sido invitada a unirse a unos amigos que se reunían regularmente para manejar una tabla ouija. El cuarto de recreación le pareció algo frío aquella tarde, y ella tiritó mientras estaba sentada, tomando café caliente y viendo la tabla deletrear mensajes. Sabía que esta gente afirmaba haberse puesto en contacto con espíritus que, a veces, les hablaban por medio del golpeteo de la mesa y también por la tabla ouija.

Le alentaron: "Vente, Donna. Entra esta vez. Pruébalo por ti misma". ¿En verdad hacían ellos mover el apuntador o se movían sus dedos sobrenaturalmente? Atemorizada, pero fascinada, ella se sentó con los demás. . . y descubrió que el apuntador deletreaba los mensajes sin ser empujado por los allí presentes.

Al poco tiempo, los Duncan se mudaron a otra parte de Spokane y lejos de los amigos que habían introducido a Donna a la tabla ouija. Pero, cerca de un año más tarde, mientras ella se desempeñaba como miembro de un comité escolar, conoció a otra entusiasta de la tabla ouija.

Donna dijo: "La mujer me dijo que se reunía con varios amigos y familiares y manejaba la tabla ouija, y que se habían puesto en contacto con familiares ya fallecidos. Entre más hablaba, más despertaba mi curiosidad. . . Quería conseguir una para mí misma". Cuando Allen llegó a casa, Donna le preguntó si pensaba que debería

comprar una. Él le dijo: "No creo que importe lo que yo diga; de todas maneras, tú la comprarías".

Aquella noche comenzó la obsesión de los Duncan con la tabla ouija, que duraría cinco meses. Donna había estado orando para que su familia se hiciera cristiana, y siguió orando por todos ellos durante sus experiencias con la tabla ouija. ¿Qué creían los Duncan acerca de Satanás y los demonios? Sabían que existía un espíritu maligno, llamado Satanás. Sin embargo, era algo abstracto, y totalmente sin relación con sus vidas diarias. "Demonio" era sólo una palabra, como "brujo" o "espíritu".

Empero, a través de lo que los Duncan suponían ser sólo un juego, como el Monopolio o damas, Satanás entró en sus vidas. No hubo ceremonias secretas con conjuros extraños; sólo un juego de mesa conocido por todos mientras su Biblia quedó en la biblioteca de la casa sin consultarse.

La ouija se convirtió en una especie de ejercicio religioso, porque los Duncan creían que esto era el camino de Dios para comunicarse con el mundo de los espíritus y con él. En realidad, su día comenzaba cuando sus dedos eran movidos sobre la tabla por una fuerza invisible, y ellos hacían la pregunta que se les había dicho era para su protección: "¿Vienes en la luz blanca del Señor?"

Aunque al principio los Duncan invitaron a otros a manejar la tabla con ellos, no respondía bien con otra gente presente; así que, sus tardes se hicieron tiempos privados. La mesa les urgía continuamente a llevar a cabo una sesión espiritista, pero Allen estaba renuente y tenía miedo del ocultismo y rehusaba.

Luego, una tarde, la tabla deletreó estas palabras: "Tengo una grata sorpresa. Alguien quiere hablar con ustedes". ¿"Vienes en la luz blanca del Señor?" "¡Sí! ¡Soy Jesús, el Hijo de Dios!" Dice Donna: "Pensamos que en verdad habíamos sido escogidos". Después de aquello, cuando los Duncan preguntaban: "¿Quién está en la tabla?", la respuesta llegaba: "¡Yo soy el Señor!"

Unos cinco meses después de que Donna trajo la tabla ouija a casa, Bertha Taylor, una vecina cristiana, vino de visita y encontró a los Duncan encorvados sobre la tabla. Donna recuerda: "Bertha parecía atemorizada. Nos dijo: 'Lo que están haciendo ustedes es muy peligroso. Es en contra de lo que dice la Palabra de Dios'". Bertha salió, pero regresó pronto con un folleto escrito por Ben Alexander, alguna vez un médium él mismo. Él había venido a los Estados Unidos de Inglaterra para comenzar

una organización espiritista. En lugar de aquello, se convirtió en cristiano y había escrito esta advertencia grave en contra del uso de la tabla ouija.

Donna dijo: "Me senté y lo leí inmediatamente. El hecho de que lo haya leído en sí era un milagro porque estaba tan involucrada con lo que hacía la tabla que estaba muy segura que estaba siendo usada por Dios". El folleto citó Efesios 6:12: "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes". También advirtió el error de ponerse en contacto con gente ya muerta. Citaba Deuteronomio 18:10, 11: "No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ni encantador, ni advino, ni mago, ni quien consulte a los muertos". El folleto prosiguió: "Por lo tanto, vemos que las tablas ouijas, la hechicería y toda forma del espiritismo no pueden ser más que una manera de comunicarse con demonios, y están en contra de la Escritura. Es prohibido por Dios y considerado por él abominable. Así es que ¿por qué ir a la tabla ouija cuando puede ir directamente a Jesucristo?"

Por primera vez desde que se había obsesionado con la tabla ouija, Donna estuvo enferma de miedo. ¿Había estado comunicándose con los demonios de Satanás y suponiéndolos ser de Dios? ¿Había estado Satanás haciéndose pasar por Jesucristo?

Cuando Allen llegó aquella noche, ella le mostró el folleto. Él dijo: "En cuanto termine de cenar, lo leeré y luego preguntaré la tabla sobre ello". Entonces, después de cenar, los Duncan se sentaron con la tabla, como siempre. Allen la preguntó: "¿Qué quieres de nosotros?" Sin ninguna vacilación, la tabla deletreó: "Sus almas". Allen contestó: "Lo siento; no las vas a obtener". El apuntador siguió de ¡Ja! en ¡Ja! Allen dijo: "No; la última risa va a ser contra ti". Con eso, Allen se levantó de la mesa y, juntos, él y Donna tiraron la tabla ouija a la chimenea y la vieron consumirse en las llamas.

Eventualmente, me puse en contacto con Allen y Donna Duncan. Ellos se habían mudado a un pueblo un poco fuera de Seattle, Washington. Les presenté a Dale Sepp, un ministro en el área, y se hicieron miembros de la iglesia.

Satanás se quema

Me había despedido de toda la gente en la reunión en Valparaíso, Indiana, una noche de agosto, 1977, y noté a un caballero que esperó hasta que todos los demás habían salido. Se me acercó y me dijo: “Sr. Alexander, mi nombre es Don Young. Soy mormón y espiritista”. Prosiguió diciendo que había sido un médium espiritista por unos treinta años y le había conmovido lo que la Biblia dice acerca del espiritismo. En verdad, él creía que su don de ser médium era de Dios.

Don Young era un hombre atemorizado y me acosó con preguntas. A todas ellas contesté con la Palabra de Dios. Luego, él me preguntó: “¿Qué hago?” Entonces, abrí la Palabra de Dios y le mostré el plan de salvación. Hice énfasis en las ocho conversiones en el libro de los Hechos.

Luego, él me dijo que tenía muchos libros y fetiches. (Un fetiche es un objeto material que se cree ser la morada de un espíritu). Quería saber qué hacer con ellos. Le señalé en Hechos 19:19 que muchos de aquellos que practicaban la hechicería trajeron sus libros juntos y empezaron a quemarlos a la vista de todos. Contaron el precio de ellos y lo encontraron ser de cincuenta mil piezas de plata. Este versículo de la Escritura lo impresionó, y prometió meditar las cosas. También dijo que regresaría la noche siguiente.

Se ofrecieron oraciones por Sr. Don Young. La noche siguiente, esperé con anticipo el regreso de esta alma confundida. Estaba emocionado y buscaba a Don. Comenzó a llenarse la sala de reuniones, pero no hubo señas de él. Hablé aquella noche con el corazón apesadumbrado.

Cuando terminé, pedí al ministro ofrecer una invitación a la congregación. De repente, un hombre pasó junto a mí por el pasillo. Lo vi por segunda vez—era Don Young, ¡alabado sea el Señor! Él había entregado su corazón a Jesús.

Don me pidió bautizarlo. Le aseguré que lo consideraría una bendición. Mientras nos cambiábamos de ropa, él tuvo

miedo. Sus temores se relacionaban con su pasado mormón. Había hablado de este problema con él la noche anterior, mostrándole los errores de la religión mormona. Por fin, fue bautizado. Toda la iglesia había esperado este momento, y el aplauso resonó por todo el edificio. ¡Cuánto me gusta ver a la gente reaccionar así a una alma nueva ganada para Cristo!

Don y yo nos vestimos, y, de repente, él se volvió hacia a mí y dijo: “¿Sabes qué pasó esta noche? Llegué para la hora del servicio, pero una voz seguía diciéndome que no entrara, que lo sentiría”. Luego, me dijo cómo estuvo andando por los alrededores en su coche. Por fin, oró, estacionó el coche y entró. Luego, pasó al frente para ser bautizado.

Después del bautismo, me pidió de una manera extraña que le acompañara a su coche. Quería mostrarme algo. No me sentía yo muy seguro sobre esto, y le pregunté si también se lo mostraría a dos de los ancianos, quienes estaban allí con nosotros. Sentí en verdad que, donde están dos o tres juntos—¡ESTÁ MÁS SEGURO! (Tomen nota, eso no es un versículo de las Escrituras.)

Salimos todos y nos llevó a su coche. Abrió el maletero y sacó un portafolio y un bote de gasolina. Abrió el portafolio, y estaba lleno de libros sobre la hechicería de toda descripción. También había toda clase de fetiches extraños. Los puso en el suelo de la playa de estacionamiento, vació la gasolina sobre ellos y les prendió fuego.

¡Alabado sea el Señor! Fuimos testigos de los Hechos 19:19 llevándose a cabo de nuevo en el siglo XX.

El escogido

La reunión terminó algo tarde aquella noche, pero me quedaba una noche larga por delante. Era mayo, 1979, y tenía que asistir a un programa radial en Fort Wayne, Indiana, comenzando a la medianoche. Mi anfitrión consintió amablemente en llevarme en el largo viaje a los estudios de radio WOWO.

Llegamos justo a tiempo, y fuimos llevados al último piso del edificio. El locutor se jactó de su gran audiencia y explicó que la suya era una estación de cincuenta mil vatios.

Comenzó el programa. Expliqué a los oyentes lo que es el espiritismo y les dije de sus muchas consecuencias sutiles. Les advertí sobre los peligros del ocultismo. Se abrieron las líneas telefónicas, y, de inmediato, hubo una inundación de llamadas. Cerca de las 2 a.m., un auditor protestó que había estado llamando por dos horas para alcanzar expresarse en vivo. No me sorprendió porque las luces de todas las líneas estuvieron iluminadas durante todo el programa, que duraba hasta las 3 a.m.

El hombre se presentó como Tim y dijo que estaba fuertemente involucrado en todo sobre lo cual yo había advertido a los oyentes. Porque se le permitía un corto lapso de tiempo en la radio, pidió mi dirección, la cual me dio mucho gusto darle. Viendo cumplida su palabra, recibí una carta de él dentro de pocos días. Era desgarrador leer cómo había destruido su propia vida.

Había gozado una posición de ejecutivo con la Compañía de Sal Morton. Tenía una hermosa esposa y cuatro hijas. Había sido dueño de varios coches y una casa muy buena y había tenido otras inversiones en propiedades. La vida le había sonreído.

Por causa de su trabajo, frecuentemente tenía visitas en su casa. Un día compró una tabla ouija para divertir a sus invitados. Para su sorpresa, encontró que la absurda cosa en verdad funcionaba. Estaba fascinado y cautivado con la información que la tabla ouija le daba. Eventualmente, los mensajes de la tabla ouija le dijeron que tomara una pluma y el mundo de los espíritus se comunicaría con él por medio de la escritura. Este fenómeno es una forma de escritura automática. Los espíritus le explicaron que esta forma de comunicación sería más rápida.

Los espíritus que le controlaban luego le dijeron que él era un vaso elegido por Dios, que había sido escogido para

escribir un libro. Después de un tiempo de escritura automática, su espíritu guía le dijo que fuera a la máquina de escribir. Tim dijo que sus dedos literalmente volaban sobre las teclas. Tim se obsesionó por completo con sus poderes que acababa de encontrar. No cumplía con su empleo y fue despedido. Descuidó a su esposa e hijas y se divorció. Perdió todo.

Después de recibir su carta, no dejé pasar más tiempo y me puse en contacto con él por teléfono. La sorpresa más grande para él era que a alguien le importaba. Afortunadamente, yo tenía una reunión cerca dentro de poco tiempo, y prometí verlo muy pronto. Me puse en contacto con Jerry Paul, quien es el ministro de la Iglesia de Cristo Georgetown en Fort Wayne, Indiana. Jerry estuvo de acuerdo en acompañarme a ver a este hombre.

Tim vivía a pocos kilómetros del templo. Fuimos en coche a un vecindario ruinoso y llegamos a su casa. Jerry y yo oramos antes de entrar. Tim, por cierto, parecía estar en una condición patética. ¿Qué había pasado con el hombre que alguna vez había sido dueño de propiedades, coches y una hermosa casa y que había tenido una linda familia? Satanás, como sólo él puede hacerlo, había hecho pedazos a la vida de este hombre. Estaba viviendo en la misma casa con una mujer divorciada y la hija de ella. Sentí mucha pena por este hombre descuidado, sin afeitarse.

No obstante, a él le dio mucho gusto vernos. Sólo lo encontraba difícil creer que había gente que se interesaba en él, y frecuentemente mencionaba esto a nosotros durante la conversación. Nos mostró los montones de hojas escritas a máquina que pertenecían al libro que estaba escribiendo bajo el maleficio de su espíritu guía. Continuó hablando de otros asuntos, sobre los cuales no tengo la libertad de hablar. En cuanto a él le concernía, sus necesidades, tanto físicas como espirituales, eran completamente suplidas por sus espíritus guías. Por no decir otra cosa peor, era extraño. Jerry Paul estuvo sentado durante todo el rato, escuchando a

este hombre, como hechizado. Parecía increíble que, aquí en medio de una area religiosa, se estuviera practicando la hechicería dentro un hogar americano.

Luego, procedí en detalle a explicar lo que dice la Palabra de Dios sobre el ocultismo. Tim estuvo visiblemente perturbado. Estuvo de acuerdo en cesar toda comunicación con el mundo de los espíritus.

Entonces, Jerry Paul testificó a Tim en la manera más hermosa que jamás he visto u oído. Jerry prometió que ayudaría si Tim en verdad quería ayuda. También Jerry enfatizó que Tim tendría que cooperar. Tim indicó que sabía que estaba en un lío y que haría cualquier cosa por salir de su situación.

Después supe que Jerry pasó muchas horas con Tim y su amiga, aconsejando, estudiando y orando con ellos. Nueve meses después hablando en una iglesia en Topeka, Kansas un tornado tocó tierra y venía en nuestra dirección. El cielo se volvió un extraño color de amarillo sucio y se veía tormentoso. Granizo del tamaño de pelotas de golf golpeó el techo, y corrimos al sótano.

Mientras esto sucedía me llegó una llamada telefónica de Fort Wayne, Indiana. Era Jerry Paul, y me dijo: "Hay alguien aquí que quiere hablar contigo". La voz al otro extremo de la línea dijo: "Soy Tim Ducey. Quiero que seas el primero en saber que estoy a punto de ser bautizado". Continuó diciendo que Jerry había trabajado incansablemente con él durante los últimos nueve meses, y Jerry también había oficiado la boda de Tim y su novia. Ella había sido bautizada hace pocas semanas, y ahora Tim estaba tomando su decisión también.

Alabado sea Dios por hombres como Jerry Paul. Gracias a su amor cristiano y dedicación, Tim en verdad se había convertido en un "escogido".

Sears y Roebuck

En septiembre de 1980, Miranda estuvo viendo un folleto anunciando revistas, que fue enviado por la tienda Sears y Roebuck. Me dijo: "Ben, mira lo que está vendiendo Sears y Roebuck". El incentivo para comprar era una oportunidad de ganar un premio de \$100 USD. Lo que perturbó a mi esposa era que una de las revistas que se ofrecía era la de pornografía, *Playboy*.

Me enojé e inmediatamente tomé el teléfono. Llamé por larga distancia a la Torre Sears en Chicago. Dije: "Soy Ben Alexander, llamando por larga distancia al presidente". La respuesta fue: "¿Sobre qué quiere hablar con él?" "Lo siento, pero es un mensaje personal sólo para el presidente". He aprendido que, cuando un hombre recibe una llamada y se le dice que es personal, usualmente no puede rehusar satisfacer su curiosidad acerca de quién podría ser y qué querría.

Luego me pasaron al hombre a cargo de la promoción de revistas, un tal Sr. Pugh. Dijo: "Sears hace una promoción de revistas dos veces al año, y nunca antes hemos tenido ninguna queja". También creía que *Playboy* era una obra de arte. Me dejó pasmado. Me indicó que *Playboy* era su revista de mayor venta y que no tenía ninguna intención de sacarla del mercado. De hecho, estuvo muy molesto porque yo siquiera lo sugeriría.

Dije: "Sr. Pugh, si no lo saca del mercado, ya no patrocinaré a Sears. Lo que es más, yo envío 12.000 cartas de noticias a familias por todo los Estados Unidos, y 6.000 de estas cartas van a iglesias con números de miembros de cincuenta a dos mil personas". Le dije que planeaba informar a mis lectores que Sears vendía *Playboy*. También tenía planes de comenzar una campaña nacional de anuncios. Hice más llamadas telefónicas a Sears, diciéndoles que hablaba en serio. Odio fuertemente la pornografía.

Por fin recibí una carta del vicepresidente de la compañía, y le agradezco a Sears por la posición que tomaron en

contra de la pornografía. La carta dice así:

Sears, Roebuck y Cía.
Torre Sears
Chicago, Illinois 60684

Cuartel
Nacional

C. W. Harper
Vice-President
Departamento de Relaciones Publicas

30 de septiembre, 1980

Sr. Ben Alexander
P. O. Box 1723
Joplin, MO 64801

Estimado Sr. Alexander:

Lamento que lo hayamos ofendido por medio de una reciente promoción de subscripciones de revistas, que incluía Playboy como una de las ofertas.

Quiero que sepa que Sears está orgullosa de su reputación como una tienda para toda la familia. Tenemos el propósito de continuar y fortalecer esa reputación. De acuerdo a esta tradición, no ofreceremos más subscripciones para la revista Playboy.

Agradecemos su carta, expresando su interés. Esperamos seguir sirviéndole de una manera que alcanza las normas más elevadas.

Sinceramente suyo,

C. W. Harper

Vi en esta carta, como en muchos de los incidentes que he narrado en este capítulo, una señal visible de que Dios estaba bendiciendo los esfuerzos de mi ministerio.

Pero, en algún rincón de mi mente, sentía una molestia incómoda. Aun después de todos los años de hacer la obra del Señor, mi vida pasada todavía me perseguía. Podía sentir que se necesitaba un tiempo de confrontación entre el pasado y el presente, entre las tinieblas y la luz.

...Y LAS TINIEBLAS NO PREVALECIERON CONTRA ELLA

(JUAN 1:5)

Desde hacía algún tiempo yo había estado planeando regresar a Inglaterra. Tenía varias razones para hacerlo. Primero estaba Stewart, y quería reunirme con mi hijo. Ya le había hecho varias llamadas. Me da gusto decir que ahora Stewart vive en Florida con su esposa, y que tenemos una relación más unida.

Segundo, estaba ansioso de testificar en Londres a mis conocidos antiguos de la Asociación Espiritista. Por último, tenía curiosidad por saber qué había pasado con Jeff Miller, y quería mucho conseguir de él las fotografías de los fenómenos síquicos que habíamos tomado en el cuarto de sesiones espiritistas.

Así fue que en noviembre de 1974 tomé mi primer vuelo transatlántico a Inglaterra, ya que antes había viajado por mar. Volé de Portland a Chicago, donde abordé un vuelo de Trans World Airlines a Londres. Muchos pensamientos cruzaron mi mente durante aquel viaje. Me preguntaba

cómo me aceptaría mi hijo y cómo se vería. No lo había visto en diez años; ahora tendría 26 años. También estaba pensando en reunirme con Jeff Miller. Aquel pensamiento me trajo temores, en especial cuando recordaba las cartas amenazadoras que había recibido de aquel círculo satánico.

El avión aterrizó en el aeropuerto Heathrow en Londres y tomé un autobús a mi hotel en Ilford, un suburbio justo afuera de la ciudad. Allí me encontré con Stewart y pasamos varios días felices juntos. Entonces tuve la tarea incierta de confrontar a algunos de mis antiguos amigos de mis días en el espiritismo.

Armado con folletos y oraciones, tomé mi camino a 33 Belgrave Square, la dirección de la sede de la organización espiritista más grande del mundo. Encontré a varios antiguos conocidos y, después de intercambiar unos comentarios amenos, me dediqué a la tarea de mostrarles la Palabra de Dios en cuanto al espiritismo. Puedo resumir el resultado de aquella cruzada al decirle la respuesta que me dio el presidente de la Asociación Espiritista de Gran Bretaña, el Sr. Hunter Macintosh.

Después de que él rechazara la Palabra de Dios acerca del espiritismo, le cité al Sr. Macintosh: "Hay camino que al hombre le parece derecho," y, antes de que pudiera terminar mi declaración, el Sr. Macintosh me dijo: "No me cites la Biblia. Sé que 'Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte'" (Proverbios 14:12). Prosiguió diciéndome que la Biblia había sido distorsionada para favorecer el caso en contra del espiritismo y, además, los espiritistas adquieren la verdad de la vida después de la muerte en las sesiones espiritistas de ministros que han muerto.

El apóstol Pablo dijo:

... (aquel) inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad

para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira" (2 Tesalonicenses 2:9-11).

Cuán verdadera es esta declaración. Lamento que Hunter Macintosh sea un ejemplo típico de la creencia espiritista. Me fui muy entristecido.

Se estaba acabando mi tiempo en Londres y todavía no había localizado a Jeff Miller. Encontré una iglesia local cerca del hotel donde me hospedaba y decidí asistir. La gente fue amable e inquirió de dónde venía yo. Les di el folleto publicado por Life Messenger (Mensajero de Vida) acerca de la historia de mi vida. Una familia mostró interés y me invitó a su casa para comer. Les expliqué mi misión y les dije cuan ansiosa estaba por encontrar a Jeff Miller. Pasé la mayor parte del día contándoles mis experiencias en el espiritismo, especialmente el involucramiento intrigante con Jeff. Mi recién encontrado amigo cristiano dijo que me ayudaría a encontrar a Jeff al día siguiente. Me estaba desesperando porque tenía que regresar a los Estados Unidos el martes; por lo tanto, le agradecí su ofrecimiento.

Al día siguiente, después de su trabajo, mi amigo me llevó en su coche, y fuimos a Darel Road, Stoke Newington. Localicé la casa y toqué la puerta. Un extraño contestó y nos dijo que la familia Miller se había mudado y no dejó la dirección. La gente de lado tampoco conocía su paradero.

Sólo quedaba un eslabón y éste era Joe Coleman, el anciano que asistía a las sesiones espiritistas esperando saber de su difunta esposa. Esto significaba un viaje hasta Hackney, un pueblo a ocho kilómetros de distancia. Entonces comenzó una búsqueda de dos horas. Londres había cambiado; se habían construido nuevos apartamentos y era difícil para mí recordar lugares cerca de donde Joe había vivido. Casi iba a rendirme cuando descubrí un pequeño pasillo que llevaba a una pequeña iglesia. ¡Eso era! La casa de Joe Coleman estaba detrás de la iglesia. Estaba emociona-

do al caminar por el pasillo y encontré la casa de Joe.

Al principio Joe no me reconoció. Pero después nos invitó a pasar y le visité un rato. Joe le relató a mi amigo sus aventuras en el espiritismo, las cuales yo ya se las había narrado. Luego nos dijo dónde Jeff vivía. Y también nos dijo que la madre de Jeff había muerto en un accidente en 1974. Pero las noticias más interesantes eran que Jeff estaba siendo usado ahora por los espíritus para cirugía síquica. Nunca había yo visto este fenómeno, ni quería verlo. Pues había visto suficientes de las materializaciones ectoplásmicas para aceptar fácilmente la realidad de ello.

Pregunté a Joe Coleman si tenía algunas fotos. Me dijo que Jeff tenía todas las fotos y, en cualquier caso, tendría que conseguir permiso para obtenerlas del Sr. Richards, el espíritu demonio que todavía controlaba a Jeff Miller. Mi nuevo amigo estaba aprendiendo rápidamente acerca del control que Satanás tiene sobre las vidas de las gentes.

Pero el tiempo apremiaba, y necesitaba ver a Jeff. Eran cerca de las 11:30 p.m. Jeff no se había cambiado muy lejos de su otra casa; por lo tanto, llegamos antes de la medianoche. Tocamos el timbre y, después de lo que parecía una eternidad, pude oír a alguien bajar las escaleras, gritándonos con enojo. Éste fue mi primer encuentro con Carol, la esposa de Jeff.

Le expliqué quién era yo y que salía para los Estados Unidos al día siguiente. Ella estaba muy enojada, pero nos permitió seguirla por la deslucida escalera de caracol hasta el piso superior. De repente, se volteó y dijo: "Ahora recuerdo; tú eres aquel que salió de la sesión espiritista". Mi amigo me miró y murmuró, reconociendo lo que yo le había contado de la experiencia aterradora que tuve en mi última sesión espiritista.

Entramos en el pequeño apartamento, y a Jeff le dio mucho gusto verme. Le dije que yo era un ministro cristiano, pero nunca dejé ver que estaba en contra del espiritismo. Debo admitir que me daba vergüenza que no le dijera esto.

Sentí que necesitaba más tiempo y también estaba ansioso para obtener las fotos de las materializaciones. Éstas eran importantes para mí como otra evidencia para los cristianos de la realidad de estas cosas.

Le pregunté a Jeff si me podía dar las fotos para llevar y mostrarlas a mis amigos en América. Jeff dijo: "Lo siento, Ben, tendré que pedir permiso al Sr. Richards". No podía esperar a que Jeff entrara en un trance para hablar con uno de los discípulos de Satanás, así que le di mi dirección en América, y él prometió enviarme las fotos si el Sr. Richards lo aprobaba.

Estaba desilusionado y me despedí en contra de mi voluntad. Entretanto, mi conciencia me estaba molestando. Aquí había un alma en las garras de Satanás, y no había ofrecido a Jeff Miller la salida. Había permitido a Satanás que me metiera miedo.

Al poco tiempo de haber regresado a América le escribí a Jeff y le envié toda mi literatura acerca de lo que dice la Biblia sobre el ocultismo. También le invité a venir y quedarse conmigo en América. Jeff no contestó. No supe el resultado de aquella carta hasta cinco años después, cuando regresé de nuevo a Inglaterra.

El pensamiento de Jeff y su situación me perturbaban constantemente. Desde que él no contestó mi carta, estaba preocupado por cómo la habría recibido. También debo admitir que estaba nervioso. Estaba seguro que las entidades espirituales que controlaban a Jeff harían todo dentro de sus poderes para destruirme.

Por fin, cinco años más tarde, sin poder hacer caso omiso a mi conciencia ya más, comencé a hacer planes para regresar a Inglaterra. Vería a Jeff Miller cara a cara y le diría cómo estaba siendo usado por Satanás. Ron Sunseri estuvo de acuerdo en acompañarme. Consideraba aquello un viaje de búsqueda de hechos y pensaba llevar un diario. En diciembre de 1979 volamos a Londres.

Nuestros planes requerían que yo hablara en varias igle-

sias en Londres y Birmingham. Fred Miller, un misionero en Inglaterra, nos recibió en el aeropuerto y nos llevó a su casa e iglesia en Streatham. Su esposa, Charlotte, fue muy amable y nos cuidó bien. Hicimos de Streatham nuestra sede, y hablé en varias iglesias mientras estaba en Londres.

Mi tarea más importante era ver a Jeff Miller otra vez y, por eso, con sentimientos encontrados Ron y yo nos encaminamos al Lado Este de Londres. Decidimos primero visitar a mi antiguo amigo, Joe Coleman, y averiguar con él la reacción de Jeff a la carta que le había enviado hacía cinco años. Esta vez, no se me hizo difícil encontrar la casa de Joe.

A Joe le dio gusto verme. Ron preguntó si podía grabar lo que se decía porque tenía interés en los fenómenos síquicos. A Joe le complació mucho cooperar. Joe nos dijo que, cuando se murió la Sra. Miller, los fenómenos de materializaciones cesaron por completo, y que Jeff estaba siendo usado para la cirugía síquica. Luego, Joe sacó un frasco pequeño con algo que parecía un pedazo de carne en alcohol. Tengo que confesar que nunca había visto a Jeff ejercer la cirugía síquica, pero, como he dicho antes, después de atestiguar muchos milagros satánicos, no encontré ninguna dificultad en aceptar aquello como un hecho.

Joe nos dijo que la esposa de Jeff, Carol, ya no asistía a las sesiones espiritistas porque se enfermaba al ver la sangre. Dijo que Jeff mismo no aguantaba tampoco ver sangre. Jeff nunca veía cómo se llevaba a cabo las operaciones porque estaba siempre en trance. Cuando se terminaba todo y él había salido de su trance, habría sangre en sus manos. Jeff había empezado a tomar, y los espíritus guías podían usarlo más fácilmente porque tenía poco o ningún control sobre sí mismo.

Dejamos la casa de Joe Coleman y nos encaminamos a Stoke-Newington, donde vivía Jeff. Tocamos varias veces el timbre, pero nadie contestó. Por fin, una pareja que estaba saliendo abajó nos dijo que podríamos encontrar a Jeff en el piso superior. Ron y yo subimos las escaleras y tocamos la

puerta. Jeff contestó y, para alivio mío, me abrazó como a un amigo antiguo.

Después de presentar Ron y Jeff, el uno al otro, Jeff comenzó a desahogarse. Se disculpó por estar un poco tomado y nos dijo que la vida le significaba muy poco ahora. Dijo que, si tuviera sólo cinco minutos más de vida, los espíritus lo usarían. Se quejó de que estaba siendo atormentado constantemente y que su vida estaba completamente controlada por las entidades espirituales. Pondría un casete en una grabadora, oprimiría la tecla de grabar y entraría en un trance. El espíritu hablaría por medio de él a la grabadora y le daría instrucciones sobre cómo vivir. Ron y yo sentimos mucha pena por esta pobre alma.

Le dije a Jeff que la razón por la cual había venido a verlo otra vez era porque la última vez que nos habíamos visto no tuve el valor de decirle que el espiritismo era del diablo. Ahora había venido para decírselo cara a cara. Jeff me dijo que, cuando recibió mi carta, los espíritus que le controlaban estuvieron bufando de cólera y le dijeron que fingiera que se haría cristiano y aceptaría mi invitación de ir a América. Entonces, en un momento oportuno, cuando Jeff y yo estuviéramos a solas, los espíritus tomarían a Jeff con una entidad salvaje y, mientras él estuviera en un trance, me quitarían la vida.

Bajo la influencia de un espíritu maligno, Jeff escribió una carta, aceptando mi invitación. Llevó la carta al correo e hizo fila para que la pesaran. Mientras estaba en la fila, se sintió nervioso de repente y trató de encender un cigarrillo. Prendió fósforo tras fósforo, pero no pudo encenderlo. Estuvo en sexto lugar en la fila cuando entró. Para cuando llegó a estar en segundo lugar, sintió tanta vergüenza que salió y nunca envió la carta. Yo creo que Dios, en su providencia, se aseguró que Satanás no me tendría aquel día.

Jeff luego nos dijo que tenía que salir pronto porque tenía una sesión espiritista al otro lado del pueblo. Dijo que tenía que ir a la fuerza porque era su única manera de ganar

dinero para mantenerse. Ron y yo, le ofrecimos dinero para evitar que fuera a la sesión espiritista. Jeff estuvo de acuerdo en quedarse, y pasamos todo el día orando y enseñándole acerca de Jesús.

Hacia la tarde, Carol regresó a casa. Jeff nos advirtió que ella no nos hablaría hasta haber tomado una taza de té. Explicó que ella odiaba su trabajo y necesitaba un tiempo a solas hasta recuperarse un poco. Cuando Ron y yo primero la vimos, pensamos: "¡Qué mujer tan pobre y desgraciada, y qué manera de vivir!"

Es cierto que Carol era una mujer muy desdichada. Casi no nos habló y cuando lo hizo pasó casi todo el tiempo quejándose. Sugerí que, en vez de que ella cocinara, nos gustaría llevarlos a cenar. Esta idea la animó y los llevamos a un restaurante judío. Allí tuvimos la oportunidad de conversar de una visita a América y como podrían involucrarse en el camino cristiano. A ambos les gustó la idea. Creo que sospechaban porque les habíamos pedido las fotografías del ectoplasma emanando del cuerpo de Jeff. Jeff nos dijo que nos las daría cuando llegaban a los Estados Unidos. Les aseguramos que no teníamos ningún motivo ulterior más que verlos a ambos venir a Cristo. Aquella tarde salimos, alabando al Señor y esperando rescatar los dos del dominio de Satanás.

Ron y yo pasamos un largo rato arrodillados aquella noche. La noche siguiente visitamos a Jeff y Carol y les explicamos la batalla en que estaban involucrados. En Efesios 6:12, el apóstol Pablo explica que nuestra lucha no es contra seres humanos, sino "contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes". Por otro lado, existe el Espíritu de Dios, el Espíritu Santo; la mente del hombre es el campo de batalla entre estas dos fuerzas. Expliqué que, para poder ser liberados de este trayecto de Satanás, tendrían que obedecer el evangelio.

Admitieron que necesitaban arrepentirse, pero

rehusaron firmemente ser bautizados. Mientras les estuvimos testificando reconocí, por la expresión de la cara de Jeff, que él estaba entrando en un trance. De pronto, un cuadro que estaba colgado en la pared se zafó y voló unos metros por el cuarto y cayó al piso al lado de Jeff.

Jeff lo levantó con calma y dijo con voz, de trance: "El Sr. Richards quiere hablarnos". Carol saltó de su asiento y se acercó y lo sacudió de su trance. Ron estaba viendo por primera vez algo que yo había experimentado por años. Su cara estaba tan blanca como una sábana y se notaba el miedo en sus ojos. Después él me dijo: "Ben, yo siempre te creía, pero, cuando vi aquel cuadro volar a través del cuarto, me confirmó todo cuanto me habías dicho".

Satanás estaba haciendo todo lo que podía para no soltar el alma de Jeff. Ron y yo oramos. Estábamos confrontando al enemigo cara a cara. Estábamos invadiendo su territorio, pero estábamos decididos a ganar a esta pareja para Cristo. Terminamos nuestra lección y Satanás mismo proveyó la ilustración para nosotros. Ganamos la batalla aquella noche por causa de Cristo. "Mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo" (1 Juan 4:4)

Presentamos a Jeff y Carol con Fred y Charlotte Miller, los misioneros que nos habían alojado, con la esperanza que asistirían a su iglesia. Sin embargo, dieron el pretexto de que era muy lejos de su casa. Ron y yo decidimos que, una vez que Jeff y Carol vinieran a América a un ambiente cristiano, las cosas serían más fáciles.

Finalmente, nos despedimos de Jeff y Carol con la promesa de boletos de avión para que pasaron unas vacaciones en América. Carol debería telefonarme de Inglaterra para avisarme cómo progresaban sus planes. Por supuesto, insistimos en que Jeff ya no hiciera contactos con el mundo de los espíritus. Nos prometió fielmente que cooperaría con nosotros en este asunto.

Ron y yo regresamos a América con sentimientos encontrados. Sentimos felices porque habíamos testificado de

Jesús, pero no totalmente satisfechos porque Carol y Jeff todavía no habían entregado sus corazones a él. Sin embargo, sentimos que no todo se había perdido.

Después de una semana, Carol llamó de Londres para decirme que Jeff tenía una gran lucha para dejar de ser controlado por los demonios. Dijo que, cuando él sentía a espíritus cerca de él, llevaba a caminar al perro. Yo estaba muy preocupado y comencé a involucrarme mucho emocionalmente. Comencé a orar en una manera que nunca había hecho antes. Derramé lágrimas en la intimidad de mi oficina y sentía una responsabilidad muy grande de estar al lado de este hombre. Económicamente, esto era imposible, no tenía dinero y me sentía muy frustrado.

Carol llamó varias veces de Inglaterra, y sentí que las cosas no iban nada bien. Hablé sobre estos problemas con dos amigos de la iglesia, llamados Henry Doss y John Goodman, y ellos me ofrecieron el dinero para ir a Inglaterra. Les di las gracias de todo corazón.

Telefoné a Ron Sunseri en Oregón para decirle lo que había sucedido y iba a ir a Inglaterra. Dijo: "Ben, te encontraré en Chicago. Voy contigo". Así que, una vez más, armados con el evangelio, nos preparamos a confrontar a Satanás. Estábamos más decididos que nunca.

Jeff y Carol se sorprendieron de tenernos de regreso. Jesús usa a gente para alcanzar a otros y Carol no podía más que ver, a través de nosotros, cuánto interés Jesús tenía en sus almas. Aquella noche en Londres, una vez más les enseñamos el evangelio.

De repente, en medio de nuestra enseñanza, Carol saltó de su asiento y dijo: "¡Quiero ser bautizada ahora mismo!" Ron bautizó a Carol y yo bauticé a Jeff. Las palabras no pueden expresar las emociones que todos sentimos aquella noche. En nuestras mentes sentimos la dulce victoria que se encuentra en Jesús.

Esta vez Ron y yo regresamos a casa completamente felices. Anticipamos con muchas ganas que Carol y Jeff

vinieran a vivir como nuevos cristianos en América. Estábamos emocionados por ellos y por todas las posibilidades de su nueva vida. No teníamos ninguna preparación para el dolor de corazón y la desesperanza que traerían los siguientes seis meses.

La llegada de Jeff y Carol coincidió con la emigración de mi hijo de Inglaterra. Stewart llegó sólo un día antes de los Miller. Desafortunadamente, Stewart y Jeff nunca se llevaron bien, y como todos vivíamos en la misma casa, había mucha tensión en la atmósfera.

No obstante lo que tratáramos de hacer para remediar las cosas, nunca satisfacían completamente a Jeff y Carol. Pedían algo, suplíamos su necesidad, y luego se quejaban o exigían algo más. Mi familia aguantó los seis meses más infelices de nuestras vidas. Era inconcebible que dos personas podían ser tan exigentes.

La situación se deterioró constantemente y culminó en el regreso de Jeff y Carol a Inglaterra y al espiritismo. En un diario que Jeff dejó escribió unas razones por su infelicidad. Jeff había seguido poniéndose en contacto con los espíritus después de su bautismo y estaba todavía dirigido por ellos. Esto recuerda a la parábola del sembrador en Lucas.

Desde aquel momento, concentré todas mis fuerzas y esfuerzos en hacer una cruzada en contra de las tentaciones y engaños de Satanás. Estaba decidido a ganar del Maligno a cuantas almas posibles que, como Jeff Miller, habían caído presas a su engaño.

7

VIVIENDO EN LA LUZ

La falta de esperanza es la única manera en que puedo describir mi situación cuando vivía en Londres sin Jesús. Mi búsqueda de conocimientos sobre la vida después de la muerte me trajo sólo desgracia y tristeza.

Una experiencia en particular representa mi situación en aquel tiempo. Jeff Miller estaba en trance, y el ser espiritual que lo controlaba nos había dado detalles sobre la reencarnación. El ser explicó que los hindúes tenían las respuestas para la vida después de la muerte en *Samahdi*, un término que significa que después de muchas reencarnaciones una persona se hace perfecta como Dios. Hay una felicidad sin NINGÚN SENTIDO DE SU PROPIA EXISTENCIA.

Me lamenté: “El no tener ningún sentido de su propia existencia es igual al estar muerto”. El ser se rió de mi consternación. Me sentí aplastado y desgraciado. Después de haberme sido mostrada la vida después de la muerte, ahora se me decía que siempre había una muerte final.

Pregunté: “¿Qué hay de estas promesas de vivir en un hermoso mundo espiritual con nuestros seres queridos?” El espíritu contestó: “Aquello termina, y ya no recordamos

nuestras vidas pasadas". Luego, el espíritu se hizo vago y sin sentido en sus respuestas, dejándome con una impresión de desesperación con la muerte como el producto final. La entidad parecía gozarse de mi perplejidad y sentimiento de desesperación.

Devastado, dejé el cuarto de sesiones espiritistas. Mi vida siguió de mal en peor. Satanás sabía lo que me estaba haciendo, estaba destruyendo mi alma. En Juan 8:44, Jesús dijo que Satanás es un mentiroso, un destructor y un homicida. En contraste, Jesús dijo de sí mismo: "Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida" (Juan 8:12).

Alabado sea el Señor, encontré la Luz. La realización de aquella primera prueba del cristianismo trajo refrescante esperanza y ahuyentó las tinieblas de mi vida. Descubrí que yo era amado.

Al final del primer sermón que escuché en la pequeña iglesia en Norwalk, California, la gente se me acercó, me saludó y me dijo que estaba muy feliz de tenerme en su iglesia. Nadie jamás me había prestado aquella clase de atención antes. Me sentí querido, que se interesaban en mí. Esto es lo que me ganó para Cristo. No es de maravillarse que Cristo dijo: "Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros" (Juan 13:34-35).

Me llené de emoción. Seguramente, si había un mundo espiritual de Satanás, también había un mundo espiritual de esperanza. Existía otra manera de vivir, un camino de luz. Los últimos veinte años de mi vida han sido vividos caminando en aquella luz.

Por cierto, todavía siguen los problemas de la vida. La diferencia es que Jesús camina conmigo a través de ellos. Pedro dijo:

Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la

piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia" (2 Pedro 1:3-4).

Hubo un tiempo cuando mi vida estaba guiada por señales y maravillas. Jesús dijo: "La generación mala y adúltera demanda señal" (Mateo 12:39). El espiritismo fue sólo una señal tras otra; no dio paz alguna. Hoy acepto a Jesús por fe (Hebreos 11:6). Ésta no es una fe ciega, sino fe en los hechos de las Escrituras, fe en los hechos de su muerte y fe en los hechos de su resurrección. El temor de la muerte ya no es una obsesión en mi vida. He encontrado la vida eterna en Jesús.

Como cristianos, sabemos que el cielo es real porque el Espíritu Santo mora en nosotros. Él es la prueba. En que el Espíritu mora en nosotros, él produce "amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza" (Gálatas 5:22-23). Cuando vemos estos grandes ideales espirituales llegar a la fruición en nuestras vidas, sabemos que estamos experimentando una anticipación de cómo va a ser la vida en la presencia de Dios mismo. En que el Espíritu Santo genera vida espiritual en nosotros, en que él nos da la fortaleza para vencer la tentación y el pecado, en que él produce en nuestras vidas las cualidades conocidas como "el fruto del Espíritu", tenemos pruebas tangibles de que el cielo es real.

SECCIÓN II

LO QUE USTED DEBE SABER ACERCA DE LAS TINIEBLAS ESPIRITUALES

EL MUNDO DE LOS ESPÍRITUS

A. Espiritismo

El espiritismo es una religión cuyo dogma y práctica básica es el conversar con los muertos. Según el Manual de Espiritismo de la Asociación Nacional de Espiritismo de E.U.A.,

Un espiritista es uno que cree, como parte de su religión, en la comunicación entre este mundo y el mundo de los espíritus por medio de médium, y quien se esfuerza a moldear su carácter y conducta de acuerdo con las más altas enseñanzas derivadas de tales comunicaciones.

En 1974 regresé a Gran Bretaña y fui a la Asociación Espiritista de Gran Bretaña para hablar con W. Hunter Macintosh, su presidente. Le expliqué que me había hecho cristiano y que el ser un espiritista era contrario a la Palabra de Dios. Recuerdo haberle dicho: "Hunter, la Biblia dice que hay un camino que parece derecho. . . ." Dijo: "Ben, no me digas que 'hay un camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte' (Proverbios 14:12)". ¡Él citó la Biblia! Después afirmó que los teólogos habían

torcido la Palabra de Dios y que se habían agregado cosas a la Biblia en contra del espiritismo.

Los espiritistas obtienen sus enseñanzas del mundo espiritual y es espantoso notar cómo estas enseñanzas son anti-Cristo. Igualmente preocupante es el hecho de que, cuando uno asiste a una iglesia espiritista, encontrará las mismas cosas que se encuentran en una iglesia ordinaria, o sea, cuadros de Jesús, cruces, etc. Los espiritistas leen de la Biblia, excepto, por supuesto, evitan leer los pasajes en contra del espiritismo. Cantan los mismos himnos que cantan los cristianos. “Abre mis ojos” es uno de sus himnos favoritos para abrir una sesión espiritista. Reclaman los nueve dones milagrosos del Espíritu Santo y aun oran a Jesús, pidiendo poder. La iglesia espiritista conforta al pecador. Enseña que no hay muerte, sólo una transición al mundo espiritual. Si vivió una vida buena, irá a un plano muy alto donde todo es hermoso. Si vivió una vida mala, entonces irá a un plano tenebroso, pero no hay necesidad de preocuparse porque hay ayudantes en el mundo espiritual que vendrán y le ayudarán a llegar a un plano más alto.

Los espiritistas dicen que no hay tal cosa como el infierno, el juicio o un diablo de que preocuparse y que, en cuanto a Jesús, él sólo era un médium del orden más alto. Los espiritistas enseñan que Dios ama incondicionalmente y que nadie va a ir al infierno porque este no existe. La salvación es por medio de obras. ¡La puerta a la reforma nunca se cierra porque siempre va a haber ayuda para llegar al otro lado!

¿Por qué la gente trata de contactarse con los muertos?

Creo que hay tres razones por las cuales la gente se pone en contacto con los muertos: (1) la pérdida de un ser querido, (2) el temor de la muerte y (3) la curiosidad.

¿Podemos hablar con los muertos?

Hubo ocasiones en que Dios permitió a los muertos regresar. Vemos un ejemplo de esto en la relación del Monte de la Transfiguración, cuando Moisés y Elías se aparecieron y hablaron con Jesús. Una segunda vez leemos acerca del regreso de un muerto cuando Samuel regresó para hablar con el rey Saúl (1 Samuel 28). El rey Saúl fue a una médium espiritista para recibir un mensaje. El mensaje era que él y su familia morirían al día siguiente. El asunto aquí no es si éste era Samuel o un espíritu que fingía ser él. Queda dentro de lo que dice la Biblia acerca de ponerse en contacto con los muertos. En 1 Crónicas 10:13-14, se nos muestra que la razón principal por la cual murió el rey Saúl fue porque consultó a un médium espiritista. El médium espiritista se convierte en un salvador sustituto en las vidas de la gente. En este caso, el médium espiritista, la hechicera de Endor, se hizo un salvador sustituto para el rey Saúl.

La Palabra de Dios habla poco acerca de la vida después de la muerte; sin embargo, Eclesiastés 9:5-6 dice:

Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido. También su amor y su odio y su envidia fenecieron ya; y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol.

La Biblia dice que, en cuanto a los muertos les concierne, la vida en esta tierra se termina. Ellos están en un estado completamente diferente. El apóstol Pablo dice que el estar ausente del cuerpo es estar presente con el Señor. En Lucas 16 se relata de un hombre rico que estaba en tormento en el Hades y un mendigo, llamado Lázaro, quien estaba en el paraíso. Una vez que muera una persona, va o a un lugar o al otro. Es interesante que el hombre rico comenzó a pensar

en sus hermanos y pidió a Abraham enviar al menesteroso a ayudarlos, “porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento”. Abraham dijo: “A Moisés y a los profetas tienen; oíganlos”. Pero él dijo: “No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán”. Abraham contestó: “Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantara de los muertos”. Vea que Jesús se levantó de los muertos y hoy todavía los hombres no son persuadidos. Para mí este pasaje muestra que los espiritistas no están hablando con los muertos.

¿Con quiénes hablan los espiritistas?

Si, pues, los espiritistas no están hablando con los muertos, ¿con quiénes están hablando? Hay muchas escrituras en la Biblia que nos dan datos sobre esto. Levítico 20:27 dice: “Y el hombre o la mujer que evocare espíritus de muertos o se entregare a la adivinación, ha de morir; serán apedreados; su sangre será sobre ellos”. Deuteronomio 18:10-11 habla de las diferentes manifestaciones de Satanás, incluyendo entre ellos a los médium o espíritus que llaman a los muertos. Luego, Dios dice: “Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová tu Dios echa estas naciones de delante de ti”. La palabra en hebreo traducida aquí “los muertos” significa “demonios”.

En el espiritismo, el médium entra en un trance y está posesionado por un espíritu, que no es una guía de los muertos, sino un demonio fingiendo ser un muerto.

Fenómenos síquicos

Existen varias clases de fenómenos síquicos, pero sólo dos formas de practicar el ser médium: mental y física. Las

formas más comunes de la práctica del médium mental son la clarividencia y la clariaudencia. La clarividencia es la habilidad de ver el mundo espiritual, y la clariaudencia es la habilidad de oír hablar a los espíritus. Estos fenómenos pueden ser vistos y oídos sólo por el médium. La materialización es una forma de la práctica del médium física.

La práctica del médium mental: Satanás tiene una facilidad extraña de saber muchas cosas acerca de nosotros, como se ve en Hechos 16:16. Un ministro de Yucca Valley, California, quedó asombradísimo cuando un síquico, a quien nunca había conocido ni visto, le dijo su número de identificación correctamente. No hubo otra posible explicación sino lo sobrenatural. Hechos 16:16 explica que estos tipos de gentes están controlados por un espíritu de adivinación.

En reuniones espiritistas, el médium a veces irá directamente a una persona y le dirá el nombre completo de algún familiar muerto, cómo murió el familiar y detalles muy íntimos acerca del individuo y la persona muerta. No es de extrañarse que la gente crea que están recibiendo mensajes de seres queridos muertos.

La psicometría: La psicometría es semejante a la clarividencia, excepto que se utiliza un artículo que pertenece a la persona con quien el médium está intentando ponerse en contacto, no importa si la persona está viva o muerta.

La gente que asiste a reuniones de psicometría por lo general está muy ansiosa para ponerse en contacto con un ser querido desaparecido. Se pone un artículo en una bandeja y se tiene mucho cuidado que no esté tocando el artículo de alguien más, porque podría interferir con las vibraciones que el médium está tratando de sentir de su supuesto dueño. El médium toma uno de los artículos y relata los pensamientos y sentimientos que le llegan. La gente cree que éste es un espíritu guía, quien supuestamente está poniéndose en contacto con el dueño original del artículo, esté vivo o muerto.

Este método de contacto ha sido popular con los investigadores policiales. En algunas ocasiones se han encontrado

cuerpos de gente desaparecida. Por este hecho, mucha gente se ha convertido al espiritismo. No pueden imaginar que Satanás haría algo más que maldades. Esta gente no reconoce que Satanás viene a nosotros como ángel de luz (2 Corintios 11:13-14) para atraernos a él.

La materialización: Uno de los hechos más increíbles acerca del espiritismo es la espantosa realidad de levantar a supuestos espíritus de los muertos a través de un fenómeno sobrenatural conocido como la materialización. Este fenómeno es un hecho científico comprobado y fue la razón principal por la cual me convertí en un espiritista devoto.

El Diccionario de la lengua española, vigesima segunda edición de la Real Academia Española define la palabra “ectoplasma” así:

Supuesta emanación material de un médium, con la que se dice que se forman apariencias de fragmentos orgánicos, seres vivos o cosas.

Los fenómenos de materialización son extremadamente peligrosos y la vida del médium está expuesta al peligro. En realidad se efectúa una clase de hemorragia. La sangre vital rezuma del médium en una forma muy extraña y se solidifica al tener contacto con el aire. El ectoplasma se transforma en algo que puede caminar y aun hablar a los asistentes, todavía conectado al médium por medio de un hilo. Después de un rato parece disminuirse el poder y el espíritu se queda de nuevo sin forma entrando otra vez al cuerpo del médium.

La prueba más convincente de la vida después de la muerte, en cuanto le concierne al espiritista, se ve a través de la evidencia de la materialización. Éste es un método que permite a los asistentes ver u oír o sentir a los mismos espíritus. El médium, por supuesto, está usado por las entidades espirituales para producir estos resultados.

Lo que sucede en realidad es que el ectoplasma es extraído de los asistentes en una forma invisible. Ésta es energía

síquica. El ectoplasma es la sangre vital de una persona. Sin ella no podría existir la persona. Esta sustancia es la creación de Dios. Satanás no puede crear vida, pero obviamente puede tomar una creación (el ectoplasma) de víctimas humanas dispuestas en el cuarto de sesiones espiritistas y formar su propia creación falsificada. Satanás es un ser sobrenatural y produce fenómenos sobrenaturales (Éxodo 7:11, 22; 8:7; Mateo 24:24; 2 Tesalonicenses 2:9-11; Apocalipsis 16:14).

En el fenómeno de la materialización, Satanás viene en el disfraz de un vampiro, extrayendo la sangre vital de una persona (el ectoplasma), traspasando la voluntad de Dios (Levítico 20:27; Deuteronomio 18:10) y mintiendo (Juan 8:44) al dar a entender que el fenómeno es el levantamiento de un muerto. Desafortunadamente yo estuve involucrado como observador y creyente por muchos años antes de saber la verdad acerca del espiritismo.

Es muy difícil para un extraño conseguir admisión a esta clase de sesión espiritista por dos razones:

- 1) Este tipo de médium es muy excepcional.
- 2) La mayoría de los círculos que están involucrados en el fenómeno de materialización no divulga su existencia porque está en peligro la vida del médium.

Sin embargo, a veces se involucran ciertas personalidades, como se verá en los siguientes párrafos, para propósitos publicitarios. Esta gente, sin querer, promueve a Satanás. La evidencia de actividad demoníaca hoy día es abrumadora. Existen extractos de testigos competentes, quienes han estado involucrados en sesiones espiritistas de materialización.

Raphael Gasson

El ex espiritista Raphael Gasson fue un médium ectoplásmico. En su libro, *The Challenging Counterfeit* (La falsificación

desafiante), escribe:

Durante este tipo de sesión espiritista, los espíritus operadores hacen uso de una sustancia que es extraída del cuerpo del médium mismo. Esta sustancia es un vapor espeso, semi-luminoso, que rezuma del médium: de su boca, oídos, nariz, ojos o estómago, y es vagamente visible en la penumbra. Este vapor, que poco a poco se solidifica al hacer contacto con el ambiente natural del cuarto de sesiones espiritistas, se llama *ectoplasma* y es la base de los fenómenos físicos.

El ectoplasma, siendo sensible a la luz, requiere que la sesión sea conducida en tinieblas. Se han llevado a cabo experimentos para producir ectoplasma en la luz, no obstante, con éxito limitado. Sin embargo, se han tomado fotografías en la obscuridad con cámaras especiales, y ellas presentan una visión muy extraña y repugnante, con el ectoplasma colgado como carámbanos de la boca, nariz etc., del médium.

Cuando se le toca (sólo permitido por el guía en control), regresa al cuerpo, y si se le agarra repentinamente, el médium gritará o se enfermará violentamente. Tales sujeciones repentinas del ectoplasma han causado muy frecuentemente gran daño físico al médium y podrían resultar en la pérdida de vida. La razón por la cual esto es tan peligroso es que el ectoplasma se solidifica al contacto con el aire y antes de que pueda entrar otra vez al cuerpo del médium en la manera normal, tiene que desmaterializarse a su estado original. Si se le toca de repente, sin aviso o permiso, o tiene contacto inesperadamente con la luz, la masa ectoplásmica sólida se apresura a entrar directamente al cuerpo del médium sin haber tenido la oportunidad de disolverse a su estado natural. He sabido de muchos médium que han sido lisiados o cegados de por vida debido al impacto repentino del ectoplasma sólido que vuelve con tanta fuerza al cuerpo del médium como si estuviera conectado a él por medio de un pedazo de elástico muy fuerte. Yo mismo estuve ciego por casi 24 horas después de ocurrir un incidente así. La fuerza del ectoplasma sobre el estómago me causó una cicatriz de lado a lado, que duró muchos días en desaparecer.

Científicos

Sir William Crookes fue honrado con títulos académicos de cinco universidades. Fue el inventor del tubo Crookes y

**The Challenging Counterfeit (La falsificación desafiante)* p.74

el descubridor del talio. Sir Crookes vio muchas materializaciones y las sujetó a pruebas científicas para comprobar más allá de cualquier duda que hay fuerzas que no pueden ser explicadas por leyes de la física.

Otro científico, W. J. Crawford, licenciado en ciencias, de Belfast, un muy conocido escritor de tratados científicos, relata sus experimentos en el ectoplasma con una médium de materialización de nombre de Kathleen Goligher.

Cuando los espíritus se materializaron, la pusieron en una báscula y perdió varios kilogramos. Los asistentes también fueron pesados al mismo tiempo y perdieron una pequeña porción de su peso corporal. En una ocasión la médium perdió 24.7 kg. Casi toda la pérdida de peso se recuperó cuando cesaron los fenómenos.

Cuando yo estaba en sesiones de este tipo tenía frío. Otros asistentes han experimentado la misma sensación de frío. La temperatura del cuarto no había variado. Este hecho es otra prueba de que Satanás extrae la fuerza vital de una persona para sus propias necesidades.

Un ministro bautista

Víctor Ernest, un ministro bautista de St. Paul, Minnesota, cuenta en su libro, *I Talked with Spirits (Hablé con los espíritus)*, cómo se involucró en el espiritismo por causa de la muerte de su hermana.

Su hermana menor era una médium de trompeta. Éste es un fenómeno en que un instrumento en forma de un cono es puesto en el centro del cuarto. Esta trompeta es hecha de aluminio o plástico y está pintada con pintura luminosa para poder verlo en la obscuridad. El médium entra en un trance y el ectoplasma emana del médium. El ectoplasma se solidifica alrededor de las cuerdas vocales del espíritu y varas ectoplásmicas emanan de diferentes partes del médium. Unas varas toman y levantan la trompeta o megáfono y así voces débiles salen del cono que se mueve de un lado a otro.

Lo siguiente es un extracto del libro del Sr. Ernest.

Cuando el médium entró en trance, la trompeta se levantó despacio de la mesa y se puso en posición horizontal. Misteriosamente, comenzó a girar con un leve zumbido y se movió alrededor del cuarto, deteniéndose por intervalos en medio del aire.

Estuve sentado en un estado de asombro. Vi volar la trompeta, pero no podía creerlo. Los residentes del hogar parecían aceptar la experiencia como una ocurrencia común.

La trompeta fue primero a mi madre y luego a otros miembros de nuestra familia. Y oímos una voz, supuestamente la de mi desaparecida hermana, pero al principio no podíamos distinguir las palabras.

Entonces, la trompeta llegó a mí. Mi primera reacción era agarrarla, e intenté agarrar la boquilla, pero se alejó con una rapidez asombrosa. Intenté de nuevo, pero se movía más rápido que yo.*

De estas trompetas, Raphael Gasson, en su libro, *The Challenging Counterfeit* (*La falsificación desafiante*), dijo:

En algunas de estas sesiones espiritistas, los médium usan hasta cuatro o cinco trompetas a la vez, todas volando en diferentes direcciones sin tocarse una a la otra, todas hablando en diferentes voces al mismo tiempo, lo que más o menos comprueba la integridad del médium, porque sería difícil que estuviera hablando en cuatro o cinco voces simultáneamente.

Un reportero

“Cassandra” era el seudónimo de William Connors, un famoso reportero del mayor periódico que se publica en el mundo, *The Daily Mirror* (*El espejo diario*) de Gran Bretaña. Era muy conocido por contar las cosas tal y como eran. Una vez entrevistó al famoso pianista Liberace. Reportó sus sentimientos sobre Liberace y *The Daily Mirror* tuvo que llegar a un arreglo fuera del tribunal. Después el Sr. Connors fue

**I Talked with Spirits* (*Hablé con los espíritus*) pp 16,17.

honrado y hecho caballero por la reina de Inglaterra por reportar tan francamente.

Sir Connors fue de mala gana a una sesión espiritista de trompeta. Llevó con él al fotógrafo León Isaacs. El artículo que escribió fue ilustrado con una fotografía con la siguiente inscripción: "El médium en trance, atado a la silla, mientras una mesa deja el piso y libros vuelan por el aire. . . una fotografía tomada durante la sesión espiritista donde asistió 'Cassandra' ". El encabezado del artículo fue "A 'Cassandra' se le dio una sorpresa en una sesión espiritista", y su reporte, en su manera cáustica, sigue:

Afirmo que puedo mostrar tanto escepticismo hacia el espiritismo como cualquier otro reportero, y en estos días, ésta es una carga muy fuerte de escepticismo. No tengo la mente abierta sobre este asunto—soy un incrédulo violento, parcial, con una habilidad ilimitada para mofarme de lo desconocido, cuando menos, así era hasta el sábado pasado. Y entonces recibí una sacudida rápida, aguda, fea, que sacudió a la mayoría de mis burlas favoritas de sus casquillos.

Trompetas rociadas con pintura luminosa volaron por el cuarto como peces en una pecera. Quedaban suspendidas en el aire como un lucio en un riachuelo y, luego, nadaban alrededor lentamente. La respiración áspera, estertorosa, del médium continuó y un leve sonido de golpes presagió una voz que habló de una de las trompetas en una voz de niño.

De repente, una mesa pesada lentamente se levantó del piso. El hombre sentado junto a mí dijo con calma: "¡La mesa se fue!" El fotógrafo accionó su flash—pueden ver los resultados a la derecha.

En ningún momento ví al médium levantarse de su silla. Lo juro.

¿Qué precio el cinismo? ¿Qué precio la herejía?

No me pregunten el significado de todo ello, pero ahora no me pueden decir que no ocurren estas cosas extrañas y algo espantosas.

Estuve allí. Las vi. Fui a mofarme. Pero la risa está cambiando lentamente al otro lado de mi cara.

(Firmado) "Cassandra"

Sé exactamente lo que quiere decir "Cassandra".

El poder detrás del espiritismo

El apóstol Pablo aclara cuál es el poder detrás del espiritismo. Escribe en Efesios 6:12: "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes". Pablo nos cuenta de personalidades reales en el mundo espiritual que tratan de ganar control de nuestras mentes.

En toda la Biblia vemos a demonios controlando las vidas de personas. El gadareno estaba controlado por una legión de demonios. Jesús nos dice en Mateo 12:43 de un espíritu que mete a siete demonios más en un hombre. La muchacha en Hechos 16:16 tenía un espíritu de adivinación. Sí, existe un poder.

Pero, alabado sea el Señor, existe un poder mayor: la persona del Espíritu Santo. "Porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo" (1 Juan 4:4). Como cristianos no tenemos que temer a Satanás (2 Timoteo 1:7).

"Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia" (1 Corintios 15:24).

"Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo" (Juan 16:33).

B. Profecía (Adivinación)

La Biblia nos advierte en Hechos 16:16-18 de tener cuidado de los adivinos.

"Aconteció que mientras íbamos a la oración, nos salió al encuentro una muchacha que tenía espíritu de adivinación, la cual daba gran ganancia a sus amos, adivinando. Ésta, siguiendo a Pablo y a nosotros, daba voces, diciendo: Estos hombres

son siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncian el camino de salvación.

Y esto lo hacía por muchos días; mas desagradando a Pablo, éste se volvió y dijo al espíritu: Te mando en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella. Y salió en aquella misma hora”.

De estas mismas Escrituras aprendemos varias cosas:

1. Es posible para una persona tener un espíritu de adivinación. La adivinación significa el acto de obtener información secreta del mundo espiritual, lo cual es prohibido por Dios (Deuteronomio 18:10).
2. Ella podía decir la verdad (Mateo 7:21).
3. Pablo habló al espíritu (no a la esclava) y le demandó que saliera de ella. El espíritu salió de la muchacha en aquel mismo momento.

En el Siglo XX, los pronosticadores están más ocupados que nunca. En los últimos años he hablado con muchos de estos auto-proclamados hombres y mujeres de Dios y los he escuchado.

Sin excepción, todos ellos afirman que su mensaje vino de una fuente más alta, o de Dios mismo. Estoy seguro que esta gente no reconoce cuán grave y peligroso es llamarse a uno mismo un profeta de Dios. Obviamente, cualquier estudiante formal de la Biblia puede ver que estos auto-proclamados profetas saben poco o nada acerca de la Palabra de Dios sobre el asunto de ser un profeta de Dios. Es mi deseo sincero que ellos estudien atentamente la Palabra de Dios por sí mismos en este mensaje.

Primero, examinemos las pretensiones de una de los más sobresalientes pronosticadores en América hoy en día.

Jeanne Dixon declara ser una profeta de Dios. Predijo correctamente el asesinato de Mahatma Ghandi, Martin Luther King y los hermanos Kennedy, además de otros. Sin embargo, a veces sus predicciones son tan vagas que no podrían estar equivocadas, muy semejante a las profecías

astrológicas.

A menudo ella está **ABSOLUTAMENTE EQUIVOCA-DA**, pero esto no recibe mucha publicidad. Predijo que la China Roja iría a la guerra sobre Quemoy en 1958 y causar la III Guerra Mundial. Dio la nominación presidencial de 1968 a Lyndon Johnson y Hubert Humphrey la recibió. Vio que Rusia iba a hacer el primer alunizaje. Anunció que George McGovern no sería un candidato a la presidencia en 1972.

La Biblia condena a los falsos profetas

Según la Palabra de Dios, sus predicciones erróneas ponen su vida en una posición peligrosa. Deuteronomio 18:20 dice que la profecía dada por Dios siempre es veraz. Dios no puede mentir. Si la profecía de una persona no se cumple, aquella persona ha mentido. Bajo el Antiguo Testamento, Jeanne Dixon hubiera sido muerta por causa de sus fracasos mentirosos. Hoy, bajo el Nuevo Testamento, ésta es una muerte espiritual a menos que ella se arrepienta.

¿Podemos tener profetas hoy en día?

La Palabra de Dios es clara tocante a profetas modernos o síquicos:

1. Hebreos 1:1-2—Explica que la Palabra de Dios vino en muchas diferentes maneras: sueños, visiones, etc. Sin embargo, hoy la Palabra de Dios viene por su Hijo, Jesús. Juan 1:1 dice: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios". Jesús es la Palabra viva. La Biblia es la Palabra.
2. 2 Pedro 1:3—Dios nos dice que todo lo que necesitamos lo tenemos por medio de Jesús.
3. Mateo 6:30-32—Nos dice que los paganos sólo se preocupan por el futuro. Debemos de poner nuestra confianza en Dios.

4. Apocalipsis 22:18—Nada más debe ser profetizado o agregado a la Palabra de Dios.
5. Mateo 12:39—Jesús dijo que sólo gente mala busca señales y maravillas.
6. Mateo 7:21—Jesús dijo: “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos”.

La gente que pone su confianza en los profetas de hoy (salvadores sustitutos) no pone su confianza en Dios. La Biblia es clara: la profecía cesó cuando recibimos la Palabra de Dios completa y final, que hoy día tenemos. Por cierto, estos falsos profetas modernos son sinceros, pero están sinceramente equivocados.

Proverbios 14:12—“Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte”. ¿Por qué ir a lectores síquicos cuando podemos ir a la Palabra de Dios—la Biblia?

C. Hechicería

En su libro, *Screwtape Letters (Cartas a un demonio)*, C. S. Lewis presenta la siguiente advertencia acerca de lo demoníaco:

Hay dos errores iguales y opuestos acerca de los demonios en los cuales nuestra raza puede caer. Uno es no creer en su existencia. El otro es creer y sentir un interés excesivo y morboso en ellos. Satanás estaría igualmente complacido tanto con los que no creen que la hechicería y los demonios existen hoy como con aquellos que practican este arte impío y prohibido.

Tengo interés en ambas partes, o sea, los cristianos que enseñan que la hechicería es un fraude y no existe hoy, y aquellos que están involucrados en la adoración al diablo. Ambas partes niegan la enseñanza de Dios tocante a este

tema.

El término “hechicería” tiene muchos significados. La hechicería trae a la mente tales cosas como la magia, demonios, lo sobrenatural, drogas, brujos, adivinos, el vudú, etc. Básicamente, la hechicería es una mezcla de superstición, inmoralidad, lascivia, drogas, adoración de ídolos, satanismo y espiritismo. La hechicería toma muchas formas, pero es antisocial. A muchos se les anima a entrar en ella solamente con la promesa de emociones.

La hechicería en la Biblia

La primera explosión del ocultismo probablemente comenzó en el tiempo de Moisés. Los hijos de Israel estaban preparándose para entrar en la tierra prometida y Moisés les advirtió que no sigieran las costumbres de las naciones que vivían allí. Moisés dijo:

Quando entres a la tierra que Jehová tu Dios te da, no aprenderás a hacer según las abominaciones de aquellas naciones. No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortílego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos. Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová tu Dios echa estas naciones de delante de ti (Deuteronomio 18:9-12).

Primero, Dios dijo: “No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego”. Compare esto con Deuteronomio 12:31. Se llevaban a cabo orgías y como resultado, nacieron niños. Estos niños eran echados al fuego y quemados vivos en la creencia que pertenecían al dios de fuego, Moloc.

Segundo, Dios prohíbe el uso de la adivinación. La adivinación, por supuesto, significa el arte de obtener informa-

ción del mundo espiritual, prohibido por Dios. Hechos 16:16 es un caso clásico de la adivinación. En este relato hay una muchacha que tenía un espíritu de adivinación, un demonio, y traía a sus amos muchas ganancias por sus adivinaciones. El versículo 17 sugiere que era muy buena en aquello. Sabía quién era el apóstol Pablo y dijo la verdad acerca de su misión. A pesar de esto, Pablo mandó al demonio salir de ella. Los demonios son reales.

Tercero, la interpretación de agüeros es la siguiente cosa que se prohíbe. Esto se interpreta como ver a las nubes, y Moisés aquí se refiere a la astrología. Isaías 47:13 da una fuerte advertencia a la nación judía para que no se involucre en la astrología. La gente estaba adorando la creación en lugar del creador.

Cuarto, Dios habla acerca de la hechicería. La hechicería se menciona frecuentemente en la Biblia y se refiere al uso de drogas. La gente estaba involucrada en drogas en aquellos días, igual como ahora; compare Gálatas 5:20, Deuteronomio 18:10, Apocalipsis 21:8; 22:15. La palabra griega para hechicería es *pharmakeia*, la fuente de nuestra palabra farmacia.

Quinto, los médium espiritistas o aquellos que consultan a los muertos son condenados por Dios. En 1 Samuel 28, leemos que el rey Saúl fue a una médium espiritista. Él había sido cortado de Dios y, por lo tanto, se dirigió a una médium espiritista. Se llevó a cabo una sesión espiritista y se materializó un espíritu. La Biblia habla muy claramente en 1 Crónicas 10:13-14 que el rey Saúl murió porque consultó a una médium.

Conclusiones acerca de la hechicería

La Biblia deja en claro que la adivinación, la astrología, la hechicería (drogas) y el espiritismo son inaceptables en la vida cristiana. La Biblia es clara; los demonios sí existen. Su número y poder son grandes, pero "mayor es el que está en

vosotros, que el que está en el mundo” (1 Juan 4:4). “Y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz” (Colosenses 2:15).

D. Posesión demoníaca

Estamos viviendo en una edad de progreso fenomenal en la conquista del universo. El peligro en todo esto es que los logros del hombre están siendo adorados. La ciencia está comprobando la ley natural y, a la vez, los científicos están tratando de refutar la ley sobrenatural de Dios. No es de maravillarse que el humanismo está entrando a hurtadillas continuamente en las vidas de los incrédulos. Esta nueva era de pensamiento no sólo niega a Dios, sino también niega a Satanás. El diablo está muy feliz que los hombres piensen así.

Muchos cristianos sinceros están escépticos acerca de los demonios. Esta gente cree en Dios y acepta a Jesús como su salvador pero rehusa creer que los demonios existen hoy. Algunos dicen que los demonios eran supersticiones; otros dicen que se les permitió a los demonios controlar a la gente sólo en los tiempos de los apóstoles y que hoy ya no existen. Es mi intención comprobar, según la Biblia, la realidad de los demonios hoy en día.

¿Existen los demonios?

Jesús creía en el diablo y los demonios. Pero, cuando se menciona el tema hoy, muchos cristianos bien intencionados rehusan creer que existen los demonios en este “Siglo de las Luces”. Al contrario, la Biblia nos dice que los demonios son nuestros enemigos y que están tratando de controlar los pensamientos de los hombres. El apóstol Pablo dijo: “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las

tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes" (Efesios 6:12). Obviamente, Pablo está hablando acerca de entidades malignas. Si no son demonios, ¿qué son? El Nuevo Testamento ofrece abundante evidencia de Satanás y sus legiones de demonios. Los demonios son personalidades reales; son los agentes de Satanás, enviados en una misión específica para destruir a los hombres.

¿Qué son los demonios?

La Biblia no habla sobre la identidad precisa de los demonios. No nos dice cómo llegaron a existir. La mejor explicación sobre la identidad de los demonios es que son ángeles caídos. Cuando Satanás se rebeló llevó consigo a un gran número de seres celestiales (Lucas 10:18; 2 Pedro 2:4; Judas 6). No hay duda que el ángel principal que pecó era Satanás. Él fue homicida y pecador desde el principio (Juan 8:44). El apóstol Pablo describe el poder de Satanás como un ejército organizado, con Satanás como comandante en jefe (Efesios 6:12).

El Nuevo Testamento describe a los demonios como seres espirituales que tienen personalidades. Los demonios son espíritus; no tienen carne ni huesos (Lucas 24:39). Sin embargo son capaces de entrar en la gente y controlarla y aun a los animales (Marcos 5:13). Los demonios son inteligentes. Piensan, hablan, actúan (Hechos 19:15-16) a través de médium espiritistas. Tienen conocimientos y pueden hablar (Mateo 8:29; Marcos 1:34; Lucas 4:33, 35, 41). Los demonios pueden causar enfermedades físicas. Podían hacer ciega y muda a una persona (Mateo 12:22ss.; 9:32).

La Biblia nos da una idea de su naturaleza:

- | | |
|---------------------------------------|------------------|
| 1. contrarios a Cristo | Lucas 4:33ss. |
| 2. contrarios a los creyentes | Efesios 6:12 |
| 3. siguen a un líder | Apocalipsis 9:11 |
| 4. sus conciencias están cauterizadas | 1 Timoteo 4:1ss |
| 5. condenados eternamente | Mateo 25:41 |

¿Qué es la posesión demoníaca?

La posesión demoníaca es una condición en que uno o más espíritus malignos moran en el cuerpo de un ser humano y toman control completo de su víctima. Mi experiencia en el espiritismo me convenció que la posesión demoníaca se llevaba a cabo dentro de la voluntad del médium. Esto ocurrió porque hubo una sumisión pasiva de parte del médium a inteligencias foráneas, de hecho, demonios o espíritus malignos. Dos escrituras muestran claramente cómo ocurre esto: Hechos 16:16-18 y Mateo 12:43-45.

Cuando una persona permite que su voluntad sea sujeta por un espíritu maligno, su conciencia puede ser temporalmente borrada y él se convierte en un esclavo del demonio habitante. Un médium a quien conocí entraba en trance seis veces al día. Las sesiones del trance duraban de treinta minutos a dos horas cada vez. En el trance, hubo ocasiones en que se sentía deprimido y melancólico; a veces estaría vengativo y feroz. Entre los ataques parecía muy saludable y normal.

Demonios y espiritismo

Nunca debemos cometer el error de pensar que los demonios son sólo una fantasía o productos de la imaginación de la gente. Los demonios son reales. La Biblia estrictamente prohíbe al pueblo de Dios tratar con el mundo espiritual (Deuteronomio 18:10-12; Levítico 19:31; 20:6, 27; 1 Crónicas 10:13-14; 2 Reyes 21:6; 23:24; Isaías 8:19-20). Dios no nos prohibiría tratar con algo que no existe.

El espiritismo nos engaña al afirmar ponerse en contacto con los muertos; en realidad, estos contactos son con demonios que fingen ser los muertos. Aquellos que practican tales adivinaciones están violando, en realidad, el primer mandamiento dado por Dios—"No tendrás dioses ajenos delante

de mí" (Éxodo 20:3)—y están alentando la actividad demoníaca. Hay mucho peligro inherente en tales prácticas por causa del desequilibrio resultante de la mente y alma cuando uno permite a los demonios controlar sus pensamientos y acciones.

La meta de Satanás

Antes de que mi esposa se hiciera cristiana ella también era una médium espiritista. Miranda grabó una sesión espiritista privada en que una médium espiritista había entrado en trance. Un espíritu había tomado posesión de la médium y ella estaba hablando en una voz muy masculina. Al final de la sesión, el espíritu, hablando por medio de la médium, dijo a mi esposa: "¿Hay alguna pregunta?" Miranda contestó que estaba tratando de ser una médium y dar mensajes para ayudar a consolar a los dolidos. Sin embargo, estaba desilusionada que los espíritus nunca tomaron control de sus cuerdas vocales y hablaron a través de ella. El espíritu contestó:

"No seas estereotipada. Ustedes, gente en la tierra, tienen interés principalmente en que nosotros del mundo espiritual tomemos control de sus cuerdas vocales. Esto es lo de menor importancia para nosotros. En el mundo espiritual obramos por solo medio de los pensamientos. Cuando podemos tomar control de sus pensamientos, fácilmente podemos tomar control de sus mentes y luego usar sus cerebros para revelar nuestros pensamientos a la gente".

Jesús dijo: "Tal como piensa el hombre, así es". El apóstol Pablo nos dice que estamos luchando contra principados y poderes. Se nos advierte que no nos pongamos en contacto con el mundo espiritual porque tomará control de nosotros y nuestros pensamientos. Cuando tiene control de los pensamientos, tiene controlada la mente, la voluntad y la acción y puede dar su mensaje a través de una tabla de ouija, un médium, un adivino, un síquico, etc.

Después de hablar en un programa radial muy tarde en la noche en Fort Wayne, Indiana, recibí una carta de un hombre que me relató cómo se había quedado fascinado con la tabla ouija. Encontró que podía manipularla por sí mismo. Después de varios meses la tabla le dijo que tomara un lápiz. El lápiz formó palabras y comenzó la escritura automática. Dijo: "Mi infierno en la tierra apenas había comenzado". Se obsesionó con la comunicación con un espíritu en particular. Perdió a su familia y su empleo; ahora se le considera un enfermo mental. Esto es sólo un ejemplo de las muchas personas que están involucradas en tales experiencias.

Resultados de involucrarse con demonios

Cuatro cosas, en especial, son el resultado de involucrarse con demonios. Cuando una persona se involucra en la adivinación, las tablas ouijas o cualquier forma del ocultismo, (1) se viola el primer mandamiento: "No tendrás dioses ajenos delante de mí"; (2) se practica la adivinación, el arte de obtener información por medio del mundo espiritual, aunque está prohibido; (3) se fomenta la posesión demoníaca; (4) el desequilibrio de la mente se convierte en una posibilidad. A menudo, cuando una persona se involucra en el ocultismo, se queda exhausta, física y emocionalmente. Su salud empieza a decaer; tiene un sentido de apatía y cansancio de vivir. Una persona llega a estar totalmente incapacitada para las tareas de la vida. La depresión es levantada sólo temporalmente al ir a la tabla ouija o a un médium espiritista, o en que un médium espiritista recurre a su guía. Mientras una persona se desarrolla en un médium síquico, su naturaleza mental y moral se hace desordenada. Descubre que, mientras fue fácil abrir la puerta mental por la cual se podría invadir la mente, es difícil, si no imposible, expulsar al invasor y cerrar la puerta. Lo sé de mi propia experiencia.

El espiritismo tuvo una fascinación malsana para mí. Iba de sesión espiritista en sesión, buscando nuevos médium, nuevas señales y maravillas. La Asociación Espiritista de Gran Bretaña tenía una cafetería en el sótano de su edificio en Belgrave Square. Cuando yo tenía algún tiempo extra iba a la cafetería a tomar té y hablar con cualquier espiritista que se encontrara allí.

Posesión demoníaca y enfermedades mentales

Las enfermedades mentales frecuentemente han sido confundidas con la posesión demoníaca. Aquella manera de pensar puede complicar el bienestar del enfermo mental. Es importante que, antes de juzgar, entendamos algo acerca de este problema. O. Quentin Hyder, médico, escribe en su libro, *The Christian Handbook of Psychiatry* (*El manual cristiano de la psiquiatría*):

Un psicópata frecuentemente experimenta disfunciones perceptivas, tales como delirios o alucinaciones; o sea, puede creer algo que no es verdad o puede oír voces o ver cosas que, en realidad, no están allí. Mucho de su tiempo se pasa en un mundo de fantasía. Su funcionamiento mental es a veces tan impedido que interfiere gravemente con su capacidad de confrontar las exigencias de la vida cotidiana. Su estado de humor, memoria y capacidad de pensar lógicamente están, a veces, tan gravemente afectados que queda imposibilitado para cuidarse a sí mismo o comportarse debidamente en compañía de otros. En esta etapa se hace necesaria la hospitalización obligatoria para protección mutua.

Aparentemente está fuera de contacto con la realidad, dice y hace las cosas de una manera que muestra su separación del mundo real. Esto lleva al comportamiento indebido. Lo que dice y hace revela que tiene un desorden en el pensar. Puede detectarse al escuchar pacientemente a un psicópata hablar por unos minutos sin interrupción.

Se empieza a reconocer que no sigue el tema (pérdida del pensar centrado en una meta), su mente divaga (vuelo de ideas), sale por una tangente alejándose de la primera dirección de sus comentarios (tangencial), rodea el tema y nunca llega al grano (circunferencial), y puede llegar al grado de que parezca no haber ninguna asociación entre una declaración y la siguiente (soltura de asociación). Es probable que su apariencia en general sea desordenada en manera o vestimenta. Su comportamiento, actitud y aun expresiones faciales pueden ser raros o peculiares. Puede tener un ritual compulsivo, usualmente una secuencia inofensiva de pequeñas acciones que tiene que hacer repetidamente. Puede parecer tenso o inquieto, agitado y sin poder estar sentado tranquilamente. Puede hablar muy rápidamente, retorcer las manos, caminar de un lado a otro, y aun llorar. Por otro lado, puede parecer muy ensimismado, melancólico e incapaz o indispuerto a comunicarse. En la condición extrema de la catatonía, estará completamente fuera de contacto con su medio ambiente, posiblemente mirando ciegamente al espacio y no sensible a estímulos dolorosos.

Los cristianos pueden sufrir enfermedades orgánicas y mentales. Algunas veces Dios permite que una enfermedad mental invada nuestras vidas, pero él también provee alivio a través del amor de cristianos que se interesan y entienden. Tengamos cuidado de no tachar a todo lo que vemos como posesión demoníaca.

¿Pueden los cristianos ser poseídos por demonios?

El Nuevo Testamento no sólo manda predicar a Cristo, sino también advierte acerca de los enemigos de nuestras almas—los demonios. No deben ser tomados a la ligera. No obstante los cristianos pueden ser desviados para hacer del exorcismo de demonios un ministerio. Se obsesionan con intentar sacar demonios. Esta práctica es inconsistente con la Palabra de Dios. Durante los últimos años he escuchado a exorcistas llamar “demonio” a cada pecado y enfermedad.

Estos llamados ministros de liberación van a la iglesia y dicen a los cristianos que, si tienen ciertas características, están poseídos por demonios. Los llaman al frente de la iglesia y comienzan a echar fuera demonios de cáncer, demonios de úlceras estomacales, demonios de diabetes, etc. Después empiezan a atacar los demonios de pecados: de lascivia, avaricia, chismorreos, mentiras, homosexualidad, etc. Esta lista es sin fin. No contentos con los demonios de pecados y enfermedades, comienzan a echar fuera demonios de soledad, pobreza y depresión. Para cuando termina el exorcista, casi cada cristiano en la iglesia cree ser poseído por algún demonio.

El problema con esta clase de pensar es que la culpa del pecado es quitada de la persona involucrada y es puesta en el demonio. Dios nos hace responsables personalmente por nuestros pecados (Mateo 15:19). En ningún lugar dice el Nuevo Testamento que la posesión demoníaca es la causa del pecado. Tampoco se relacionan a todas las enfermedades con la posesión demoníaca. La mayoría de las enfermedades no tienen relación alguna con los demonios. Debemos evitar dos extremos:

- 1) no creer que existen los demonios,
- 2) culpar a los demonios de todo pecado y enfermedad.

El problema con la creencia que los cristianos tienen demonios parece estar con la interpretación de las Escrituras. A la gente se le dice que, puesto que la Biblia habla de un espíritu de cobardía, cualquier liberación del miedo debe ser por medio de echar a un demonio de miedo. No obstante en el mismo versículo en que se menciona el espíritu de cobardía, la escritura también habla de un espíritu de poder y amor y dominio propio (2 Timoteo 1:7). La palabra espíritu en muchos casos significa una actitud o disposición. David habló de un espíritu quebrantado (Salmo 51:17). Pablo llegó con un espíritu de mansedumbre (1 Corintios 4:21). Pedro habló acerca de adornar el corazón con un

espíritu apacible (1 Pedro 3:4).

Liberación

El echar fuera demonios de los cristianos no sólo es antibíblico, es también muy peligroso. Muchos cristianos hoy en día sufren de problemas psicológicos porque alguna persona entusiasta creía tener el poder de sacar un demonio. Se oye de ministros de liberación que trabajan por horas para expulsar demonios. Su "víctima" termina exhausta, emocional y físicamente. En Hechos 16, cuando Pablo mandó al demonio salir, "salió en aquella misma hora". Jesús nunca tomó horas para echar fuera demonios. Sólo decía una palabra (Mateo 8:16, 32), y el demonio era echado fuera. En mi ministerio casi cada semana aconsejo a gente a quienes se les ha dicho por ministros del ministerio de liberación, que están poseídas. Es triste, y esta insensatez trae falta de respeto al cristianismo. En lugar de usar su tiempo buscando demonios, esta gente debería evangelizar a los perdidos. En lugar de llenar las mentes de la gente con demonios, harían mucho mejor al llenar sus mentes con el amor de Jesús.

Jesús venció a Satanás al citar la Palabra de Dios (Mateo 4). También nosotros debemos tomar posición sobre la Palabra de Dios y resistir a Satanás y sus demonios (Santiago 4:7). Pongámonos toda la armadura de Dios (Efesios 6:12ss). Los demonios pueden atacarnos, probarnos, pero nunca poseernos. "Mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo" (1 Juan 4:4).

LA SEUDO-CIENCIA

A. *Percepción extrasensorial*

¿Qué es la percepción extrasensorial (PES)? Definida sencillamente, es un sentido de percepción sin el uso de canales reconocidos. La mayoría de la gente la asocia con premoniciones o telepatía. Sin embargo parapsicólogos e investigadores síquicos experimentan con la percepción estrasensorial a través de muchos canales síquicos: profecía, espiritismo, psicometría, yoga, clarividencia, ocultismo, hechicería, demonismo, astrología, nigromancia, experiencias fuera del cuerpo, meditación transcendental, etc. Mientras este artículo tratará principalmente con sólo el aspecto de “premonición” de la percepción extrasensorial, será necesario establecer su asociación con otros aspectos del ocultismo para que el cristiano pueda reconocerla por lo que es—una práctica peligrosa del ocultismo.

Percepción extrasensorial es real

En *E. S. P. for the Millions* (PES para millones), el autor Smith sugiere que es un fenómeno experimentado por “los

altaneros y los humildes, los ricos y los pobres, los obviamente bien educados y los que, a menudo por su propia cuenta, tienen poca educación formal. . . . No existe evidencia que favorezca clase alguna de gente o nivel intelectual alguno" (*E. S. P. for the Millions*, Susy Smith, Los Angeles: Sherbourne Press).

Henry W. Pierce, un antiguo sicólogo practicante, quien escribió acerca de desarrollos científicos para el periódico *Pittsburgh-Post Gazette*, escribió un libro llamado *The Scientific Truth about ESP* (*La verdad científica acerca de la PES*), en que ha documentado ocasiones numerosas de telepatía, presciencia y clarividencia. Menciona un experimento hecho por el Dr. Joseph B. Rhine, ex maestro de la Universidad Duke. Usando una baraja de 25 naipes, el Dr. Rhine encontró que cierta gente podía nombrar, vez tras vez, el naipe que otra persona estaba viendo; algunas personas podían dar el orden de los naipes en la baraja, aun cuando nadie los estaba viendo; algunas personas podían predecir en qué orden caerían los naipes después de ser barajados (*The Scientific Truth about ESP*, Signet Books: New York).

Edgar Cayce era un individuo con una habilidad síquica sobresaliente. Presentó cerca de 30.000 lecturas en que correctamente determinó el sexo de niños nonatos y diagnosticó curas para enfermedades, incluyendo cáncer, epilepsia, diabetes, desordenes nerviosos, artritis, etc.

Otros libros que documentan fenómenos síquicos son: *Demonology: Past and Present* (*Demonología: pasado y presente*) por Kurt Koch, *Demons in the World Today* (*Demonios en el mundo hoy*) por Merrill Unger, *I Talked with Spirits* (*Hablé con Espíritus*) por Victor Ernest y *The Challenging Counterfeit* (*La falsificación desafiante*) por Raphael Gasson. (Cuando leí el libro de Raphael Gasson, pensé que estaba leyendo la historia de mi vida.)

La búsqueda de la percepción extrasensorial está bajo el nombre bíblico de adivinación. Deuteronomio 18:12 claramente advierte contra cualquier participación en la adi-

vinación. Hechos 16 muestra claramente la realidad de la adivinación y la actitud de Dios hacia ella.

No toda PES es fraude

Ciertamente hay muchos fraudes involucrados en la percepción extrasensorial. No obstante una persona que supone que todo fenómeno de este tipo es fraudulento está pisando en zona peligrosa. Los niños que son enseñados que todo semejante es fraudulento pueden, entonces, razonar que no hay ningún daño en jugar con las tablas ouija, llevar a cabo sesiones espiritistas o ir a los adivinos. Mateo 7:15 nos advierte: "Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces". Sea fraude o sea verídico, cualquier intento de practicar la percepción extrasensorial va claramente en contra de la voluntad de Dios.

Peligro de involucrarse

El involucrarse en el ocultismo usualmente es un asunto progresivo. Mi propia introducción al mundo oculto fue a través de un encuentro por casualidad. Un pasajero en el taxi que yo manejaba me introdujo al concepto espiritista de la vida después de la muerte. Comencé a visitar la Asociación Espiritista, leyendo libros sobre el tema, hablando con médium y visitando sesiones espiritistas. Fui cautivado y encontré casi imposible cumplir con mi empleo como taxista en Londres. Cuando dejaba a algún pasajero, revisaba mi *Psychic News* (*Noticias síquicas*) para saber dónde se encontraba el médium más cercano e iba a una sesión espiritista. El espiritismo era una fascinación profana sin la cual no podía vivir. El meterse con la PES más probablemente llevará a un progresivo enredo con el mundo oculto.

Dios es espíritu y somos hechos a su imagen. Podemos entregar nuestros espíritus a Dios o al diablo. PES requiere

de un individuo una sumisión pasiva a los espíritus demoníacos. Los espíritus toman el control del individuo y su percepción paranormal se convierte en una realidad espantosa. El buscar un poder o conocimiento no común por medio de actividades del ocultismo es una invitación abierta al diablo. Al entregarnos a Dios podemos tener al Espíritu Santo dentro de nosotros y, entonces, ¡él que está en nosotros será mayor que el que está en el mundo!

Bob Braziel, un predicador experimentado en Indiana, compartió el siguiente relato de una experiencia personal que tuvo en esta área:

Hace pocos años acompañé a dos predicadores, un anciano de la iglesia y un maestro de preparatoria a una sesión pública de la Iglesia Espiritista en Chesterfield, Indiana. Mi amigo maestro estaba escribiendo su tesis magistral sobre el espiritismo y había ido a Chesterfield muchas veces anteriormente. Sin embargo, ninguno de los demás habíamos asistido a esta clase de reunión antes.

Mientras íbamos al lugar (que distaba unos 112 kilómetros), recuerdo que todos estuvimos riéndonos y haciendo bromas acerca de la experiencia nueva y extraña que nos esperaba.

Nos sentamos en el lugar, que probablemente podía dar cupo a 150 personas más o menos. Hubo cerca de 75 aquella noche. Un hombre pasó a todos "billetes" (pequeños pedazos de papel) y explicó que deberíamos escribir nuestros nombres, el nombre de alguna persona fallecida con quien nos gustaría ponernos en contacto y tres preguntas para hacerle a aquella persona. Luego, vino y los recogió y puso el plato con los billetes enfrente en la plataforma a plena vista de la audiencia.

Después cubrió los ojos de una mujer "médium" con dos pañuelos negros. El hombre que había recogido los billetes puso el plato con papeles a un lado de la mujer, a unos 75 centímetros de distancia. Ella sacó uno, lo frotó y preguntó: "¿Hay aquí un tal Bob Braziel?" (Pronunció correctamente mi nombre; la mayoría de la gente no lo hace.)

Yo quería "ponerme en contacto" con Laura Jondahl, quien era mi abuela y había fallecido en 1940. Puse sólo su nombre en el billete pero no su relación conmigo. Había escrito las siguientes preguntas para hacerle:

1. ¿Está consciente de la causa de su muerte? (de cáncer del hígado)
2. ¿Sabe la causa de la muerte de su hija menor? (de cáncer del hígado)
3. ¿Sabe dónde estaba su hijo J. B. cuando él murió? (Estaba en prisión en California.)

Después de llamarme por mi nombre, la "médium" dijo: "Tengo a alguien aquí para usted, Sr. Braziel. . . la Sra. Laura Jondahl. Creo que es su abuela. ¿Es correcto esto?" Contesté: "¡Sí, señora!" La médium contestó: "Ella (mi abuela) dice que 'Sí', está consciente que murió de cáncer del hígado, pero otros órganos estaban involucrados también. Dijo 'Sí', sabe del horrible sufrimiento de Bess (su hija menor) y que su muerte eventual vino del cáncer del hígado. Por fin, dijo: 'Sí, supe que J. B. murió en prisión, y esto me ha causado mucho dolor'".

La "médium" cogió el siguiente papel, pero yo ya estaba consciente que me estaba metiendo en algo que no debería hacer. Vi el poder de Satanás de una manera que nunca antes lo había visto y tuve miedo. Sólo quería salirme de aquel lugar tan pronto como posible.

Al regresar a mi hogar aquella noche, prometí al Señor que nunca jamás me involucraría conscientemente en esta clase de asuntos. Mi consejo a todo cristiano en todo lugar es que tengan cuidado. "Resistid al diablo, y huirá de vosotros" (Santiago 4:7).

B. Vida después de la muerte

Hace varios años tuve una reunión en Philomath, Oregon. Durante el período de preguntas y respuestas una mujer muy turbada empezó a hacer preguntas acerca de la vida después de la muerte. Entendí de sus preguntas que ella había estado involucrada en sesiones espiritistas, una forma muy extrema del espiritismo. Después de la reunión el ministro y yo hablamos con ella en privado. Con lágrimas surcando su cara dijo: "Sr. Alexander, usted ha destruido toda mi vida hoy. La única esperanza que tenía, usted la ha destruido". Al parecer, hace un tiempo atrás, su hija, de nueve años, había muerto ahogada. Ella no soportaba la idea de nunca verla otra vez aquí en esta tierra y recurrió a un mé-

dium espiritista. Le expliqué cómo los médium estaban aprovechándose de los muertos. No tenía contacto con su hija, sino con demonios que se hacían pasar por su hija. También intenté, de toda manera que podía, asegurarle que, debido a la temprana edad de la niña, sin duda estaba en el cielo y ellas se reunirían de nuevo. Si Dios nos prohibió ponernos en contacto con los muertos porque es malo, seguramente no iba a enviar a esta niña para llevarnos al infierno y la condenación a través de un médium espiritista.

La muerte es una realidad y un hecho de la vida, pero no era la voluntad de Dios que muriéramos. Desafortunadamente era el producto del hombre mismo al rebelarse contra Dios. ¡Alabado sea Dios; nos envió un Salvador!

Aprovechándose de los muertos

La inhabilidad del mundo de hacer frente a la muerte sin Jesucristo se me hizo más notoria cuando regresé a Inglaterra y fui a la Asociación Espiritista de Gran Bretaña para explicar a los líderes por qué me había hecho cristiano. Entré por la puerta giratoria a este hermoso edificio, situado entre las embajadas en Belgrave Square, Londres, Inglaterra. Allí a la derecha estaba el centro de recepción. En la pared estaban los nombres de los muchos médium espiritistas disponibles aquel día. La asociación tiene 26.000 miembros, y más personas llegan continuamente. Estos médiums, hombres o mujeres, son personas que son sensibles a las fuerzas no físicas y se han entregado a ellas a través de una sumisión pasiva a inteligencias foráneas conocidas como demonios. Leemos acerca de esto en el Antiguo Testamento en Levítico 20:27. Son espíritus de muertos. La palabra hebrea es *Ob*, que significa demonio. De nuevo, en Hechos 16:16, vemos a una esclava que tenía un espíritu de adivinación. En realidad, estos médium actúan como salvadores sustitutos en las vidas de estas personas. Tome nota de la respuesta de Pablo a esta muchacha.

¿Dónde están los muertos?

Creo que Jesús nos reveló el cielo y el infierno en Lucas 16 con la historia del rico y el pobre Lázaro. Sus condiciones en esta vida son mencionadas primero. El rico era egoísta y vivía una vida notoria de buscar el placer. El mendigo, por supuesto, estaba afligido en su cuerpo además de ser pobre. Se sentaba a la puerta del rico cada día y dependía de las migajas para sobrevivir. El texto dice que los perros le eran más amables que el rico egoísta. Luego, hay un cambio repentino. Murieron ambos hombres, fueron sepultados y aquello fue el fin de su vida terrenal. Entonces Jesús comienza a describir la siguiente vida y hay un contraste espantoso. El rico estaba en el Hades, un lugar para los no salvos, y estaba "en tormento". Creo que este tormento era uno de dolor intenso de la mente y del espíritu. Dios no envía a nadie al Hades. El que va allí va por su propia cuenta, libre albedrío, como resultado de sus propias acciones.

En contraste, el mendigo estaba en un lugar de felicidad. El rico podía ver a Lázaro y, en su propio dolor intenso, rogó a Abraham a que se enviara a alguien a aliviarlo de sus tormentos. Abraham negó su petición, diciendo que había una gran sima puesta y que no se la podía cruzar. El individuo puede entender por qué tuvo que estar puesta una gran sima.

Sé, de mis propias experiencias, que existe un mundo espiritual maligno, pero, aun más importante, porque Dios nos dice que existe un mundo espiritual. También, él nos dice que no debemos ponernos en contacto con ese mundo.

Experiencias fuera del cuerpo

Revistas y televisión, y aun la televisión cristiana están reportando acerca de experiencias fuera del cuerpo. Hay un libro *Beyond and Back* (Al más allá y de regreso), escrito por Ralph Wilkerson, pastor de una iglesia pentecostal conocida como Melodyland, en Anaheim, California. Él escribe acer-

ca de cristianos que toman viajes de ida y vuelta al cielo y que cuentan lo que sucede allá. Personalmente vi en el Club 700 a una mujer que dijo que murió en la mesa de cirugía, hizo un viaje y vio a su mascota, un perro francés, en el cielo, pero se le dijo que no era su tiempo. Aun oímos de gente que no conoce a Jesús decir que ha tomado un viaje al cielo. Existe mucha información falsa. Lo que les ocurrió está abierto a la especulación, pero, como cristianos, no necesitamos ser expertos en el ocultismo. Necesitamos ser expertos en la Palabra de Dios. La Biblia, por cierto, no nos dice que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, viajar al cielo y regresar a decirnos lo que ocurre allá. Esto sólo lo encontrará en el segundo libro de imaginaciones. La Biblia es clara: "Está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio" (Hebreos 9:27). No nos interese en las experiencias de la gente, sino en lo que dice el Señor.

¿Habla la Biblia acerca de la vida después de la muerte? Ciertamente que sí. Especialmente habla al cristiano. El apóstol Pablo dijo que el estar ausente del cuerpo es estar presente con el Señor (2 Corintios 5:8). Jesús dijo:

No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuere, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuera y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis (Juan 14:1-3).

C. Astrología

Una ilusión celestial

En verdad la astrología debe ser una de las más ampliamente amadas supersticiones de nuestros tiempos. Más de 40 millones de estadounidenses confían en las estrellas. Para

ayudarles a resolver sus problemas cotidianos, estas personas tienen a su disposición 10.000 astrólogos de tiempo completo y 175.000 de media jornada. En los Estados Unidos la astrología se ha convertido en un negocio grande calculado en 200 millones de dólares cada año.

Hay literalmente miles de libros publicados sobre la astrología para todo tipo de grupos de interés: *Astrology for Daily Living* (La astrología para la vida cotidiana), *Astrology for Teens* (La astrología para adolescentes), *Astrology Made Practical* (La astrología en práctica), *How to Find Your Mate through Astrology* (Cómo encontrar a su pareja a través de la astrología). La lista no tiene fin.

La compañía telefónica Bell de Indiana introdujo una vez un truco para inducir a la gente a usar el teléfono. Hizo disponible un folleto que daba números telefónicos (según las fechas de nacimiento) para llamadas de horóscopos. Los horóscopos fueron preparados por la astróloga Jeanne Dixon.

Los astrólogos son falibles. A Carroll Righter, el famoso astrólogo de las estrellas de Hollywood, se le preguntó su opinión sobre el matrimonio de Zsa Zsa Gabor con el actor inglés George Saunders. Carroll Righter dijo que, según sus constelaciones, el matrimonio sería perfecto. En la realidad, terminó en el divorcio dentro de pocos meses. Carroll Righter no podía haber estado más equivocado.

Cómo funciona la astrología

El zodiaco, o cinturón imaginario del cielo, está dividido en casas, cada una de las cuales contiene una constelación diferente. Hay doce divisiones, cada una igual a las demás. Las diferentes casas, o signos, son gobernadas cada una por un planeta. Los astrólogos creen que los individuos heredan la personalidad del signo bajo el cual nacieron.

Un horóscopo (la palabra griega es "vigilias de la hora") es la tabla de las posiciones de los planetas en su relación uno

con otro a la hora exacta de su nacimiento. Los astrólogos creen que su personalidad y su futuro pueden ser determinados por dónde estaba cada planeta en los cielos en el momento en que vino al mundo. Según los astrólogos, su *destino* fue sellado entonces, y no hay nada que puede hacer para cambiarlo. Los astrólogos nos dicen que se puede evitar los días malos y aprovechar los buenos.

Por qué se involucra la gente

Hay cuatro factores que contribuyen al involucramiento en la astrología:

(1) Estamos viviendo en una era de temor y ansiedad generales. El mundo no puede proveer seguridad. La gente quiere saber lo que esconde el futuro y, por lo tanto, buscan a sectas, psíquicos, superstición y astrología. (Compare con 2 Timoteo 1:7.)

(2) Éste es un tiempo de confusión. América se ha convertido en una nación tolerante. El clima creado por los salones de masajes, centros de pornografía, películas clasificadas no aptas para menores de 16 años y programas televisivos impíos han desviado al hombre de Dios. La Biblia predijo: "Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, . . . y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas" (2 Timoteo 4:3-4). Este problema está ocurriendo en todo América. En marzo 1969 la revista *Time* declaró: "La astrología profética, como la adivinación y el ocultismo, generalmente tiende al auge en tiempos de confusión, inseguridad y destrucción de creencias religiosas".

(3) La iglesia establecida ha fallado en que no ha buscado las respuestas en la Biblia. En lugar de enfrentar los problemas, los líderes religiosos se entregan a la charlatanería filosófica y semántica. El Obispo de Woolwich comenzó esta tendencia en Inglaterra y empezó a secularizar el cristianismo al predicar que "Dios está muerto". Desde entonces la igle-

sia popular ha comenzado a predicar el evangelio social. El verdadero mensaje de Dios ha sido escarnecido y ridiculizado. En lugar de predicar la Biblia como la Palabra de Dios, es proclamada un libro de mitos y folklore. Según la astróloga Constella: "Muchos de los nuevos convertidos a la astrología son refugiados de otras religiones". Esto no es sorprendente. El hombre esta hecho a la imagen de Dios. El hombre es un ser espiritual. Está lleno o de la persona del Espíritu Santo o de los pensamientos de una religión creada por el hombre—la astrología.

(4) Estamos viviendo en una epoca de despersonalización. A la gente se le niega su carácter individual. Quiere ser importante, ser alguien. Uno quiere determinar su propia vida, hacer su "propia cosa". Si no acepta a Jesucristo como su Salvador, se vuelve a un sustituto—el astrólogo. Lo que no entiende es que el astrólogo le roba su confianza en sí mismo. La persona se queda con la impresión de que es incapaz de manejar su propia vida. Este estilo de vivir viola el principio que Jesús asentó en el Sermón del Monte.

No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal (Mateo 6:31-34).

Astrología y la Biblia

Muchos astrólogos citan la Biblia para comprobar sus creencias. Proclaman que Dios ordenó a los astrólogos (hombres sabios) anunciar el nacimiento de Jesús. Su declaración no puede ser verdadera porque Dios condena la astrología.

En verdad, Mateo dos dice que "vinieron del oriente a Jerusalén unos magos" (Mateo 2:1). La palabra original era

magi. Ésta se refería a una clase de hombres que eran científicos. Eran hombres bien educados en el arte de la astronomía, no la astrología. Estos hombres estaban obviamente bien versados en las Escrituras y, sin duda, eran hombres honorables escogidos por Dios para anunciar el nacimiento de Jesús.

Una escritura que claramente condena la astrología es Isaías 47:13: “Te has fatigado en tus muchos consejos. Comparezcan ahora y te defiendan los contempladores de los cielos, los que observan las estrellas, los que cuentan los meses, para pronosticar lo que vendrá sobre ti”. Isaías declara en términos que no dejan duda el destino de aquellos que siguen a los astrólogos. Hizo patente que los astrólogos no podían ayudarse a sí mismos, menos a alguien más.

Amós 5:25-26 conecta la astrología con el sacrificio de niños: “¿Me ofrecisteis sacrificios y ofrendas en el desierto en cuarenta años, oh casa de Israel? Antes bien, llevabais el tabernáculo de vuestro Moloc y Quiún, ídolos vuestros, la estrella de vuestros dioses que os hicisteis”. Amós dijo al pueblo de Israel que Dios estaba disgustado con su forma de adoración porque en sus corazones estaban siguiendo dioses celestiales.

En el Nuevo Testamento, Esteban condena a Israel otra vez por la adoración de la creación en lugar del creador.

Entonces hicieron un becerro, y ofrecieron sacrificio al ídolo, y en las obras de sus manos se regocijaron. Y Dios se apartó, y los entregó a que rindiesen culto al ejército del cielo; como está escrito en el libro de los profetas: ¿Acaso me ofrecisteis víctimas y sacrificios en el desierto por cuarenta años, casa de Israel? (Hechos 7:41-42).

Astrología y la ciencia

Mucha gente considera la astrología como una ciencia. Tiende a confundir la astrología con la astronomía. Sabemos

que la astronomía es una verdadera ciencia, que trata del estudio de las estrellas, los planetas y los demás cuerpos celestes. Un antiguo presidente de la Sociedad Americana de Astronomía, junto con 18 ganadores del premio Nobel y 168 otros científicos, en 1975, firmó una declaración retando a "las afirmaciones pretenciosas de los charlatanes astrológicos". La declaración desmintió cualquier base científica para la astrología (*Good News* <Buenas nuevas>, Vol. 18, No. 10, Sept. 11, 1975).

Por qué está mal la astrología

1. La Biblia condena la astrología como maligna. Deuteronomio 4:19; 17:3; 2 Reyes 17:16; 21:3, 5; 2 Crónicas 33:3, 5; Isaías 47:13; Jeremías 8:2; 19:13; Daniel 1:20; 2:2, 10, 27; 4:7; 5:7-8; Sofonías 1:5, Hechos 7:42-43.

Hay una tendencia entre los cristianos a tomar a la ligera la astrología. Esto puede ser peligroso. Uno no bromea con lo que Dios denuncia. Es un insulto personal a nuestro Señor y muestra ignorancia espiritual.

2. Los creyentes en la astrología adoran la creación en lugar del creador. Romanos 1:20-21 dice:

Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.

3. Los astrólogos frecuentemente se equivocan.

4. La astrología no es científica y está condenada por verdaderos hombres de ciencia—astrónomos. También, otros planetas han sido descubiertos desde que se estableció el zodiaco (Urano, 1781; Neptuno, 1839; Plutón, 1932).

5. La astrología ha sido conocida como fraudulenta. Editores de periódicos han usado horóscopos antiguos.

6. El poder de la sugestión juega un papel importante en la astrología. A menudo, los horóscopos (buenos y malos) se cumplen porque el lector los hace una profecía autocumplida. También, la autosugestión juega un papel muy importante en la astrología.

Astrología—fe en el destino

Hoy en día mucha gente está intentando ir más allá de la fe que fue una vez por todas dada a los santos. No confía en Dios y busca una salida conveniente. La astrología se convierte en un refugio para esta gente. Rechaza al Dios viviente y se vuelve a un espíritu mentiroso. El escritor de este libro, quien antes fue un espiritista, recuerda cuan fuertemente la astrología es alentada en el espiritismo.

Los babilonios confiaban en la astrología hace varios miles de años. Más de 40.000 americanos confían en las estrellas en este moderno siglo XX. Dios sólo honra a aquellos que confían en él.

D. Hipnosis

Definición— “Un estado que se asemeja el sueño normal, pero es inducido por el hipnotista, cuyas sugerencias son aceptadas de inmediato por el sujeto”.

El describir cómo o aun por qué el hipnotismo funciona es muy difícil. Aun los hipnotistas profesionales de la rama de la medicina no están seguros de lo que sucede. Quizás un ejemplo sencillo sería que, cuando uno está alerta y bien despierto, su mente conciente puede concentrarse en problemas presentes; uno está conciente de su ambiente. Pero, a veces, parte de la mente conciente divaga en un ensueño; se

pierde la conciencia aguda, y, cuando un amigo le hace una pregunta, no la oye. Este estado de distracción es semejante a una forma de hipnosis.

Hipnosis y la medicina

En la profesión médica algunos doctores y psicólogos la utilizan para ayudar a ciertos pacientes (no funciona en toda la gente). La idea es de distraer el conocimiento conciente del paciente para que el hipnotista pueda hablar con los niveles más profundos de la mente. Cuando un paciente es sumiso a la hipnosis, entra en un estado semejante a un trance, y solamente tiene conocimiento del hipnotista y sus sugerencias. En algunos casos el hipnotismo sí ayuda a gente perturbada emocionalmente que ha sepultado u olvidado algún evento doloroso de su pasado. El hipnotista le ayuda a recordar el evento sin la memoria dolorosa. A menudo tal paciente ve sus emociones sepultadas desde otro punto de vista y se recupera.

El hipnotismo también puede ser usado para evitar el dolor, especialmente cuando un paciente no puede tolerar un anestésico. Aparentemente, el hipnotismo puede ser muy útil en el campo de la medicina. PERO EXISTEN PELIGROS.

Hipnosis y la odontología

Entre varias cartas que he recibido en el pasado tocante a la hipnosis, cito la siguiente:

Doreen era una estudiante brillante de preparatoria, recibía honores por sus buenas notas. Era autodidacta en el piano y tocaba la música clásica muy bien. Después de la preparatoria consiguió el empleo de recepcionista para el dentista local. Trabajó allí por cerca de dos años. Les dijo a sus padres de que era parte de un experimento del doctor para quien trabajaba y un amigo de él, que era médico. El experimento involucraba una cantidad consid-

erable de hipnosis. Poco a poco, su personalidad cambió. Ahora se le considera una personalidad dividida.

El resto de la carta es en verdad muy triste. Esta muchacha, joven y brillante, fue ingresada a un hospital psiquiátrico y tuvo varios tratamientos de electroshock. Está constantemente sedada. Sus padres han gastado dinero en muchos doctores. Muchas veces sus padres han despertado en horas de la madrugada para encontrarla sentada en una mecedora, retorciendo sus manos y llorando. Cuando hablaban con ella, les contestaba que “las voces” le dijeron que lastimarían a su madre y hermana si no tomaba nota de lo que le decían. Vive en su casa, casi no habla y está con extremo sobrepeso.

Hipnosis y la reencarnación

Hace varios años, en Springfield, Missouri, Burt Ward, el ministro de la Iglesia Cristiana Southland, mi esposa y yo estuvimos viendo una noticia muy intrigante en la televisión. Se estaba hipnotizando a la esposa de un ministro para darle alivio a un problema de su espalda. Para sorpresa de todos, esta mujer estaba hablando con soltura en un idioma extranjero. La estación televisiva hizo los arreglos para llevar a un lingüista, especialmente cuando descubrieron que la mujer nunca había aprendido ningún otro idioma y nunca había estado fuera de los Estados Unidos. La mujer fue hipnotizada, y se llevó a cabo una conversación entre el lingüista y la mujer involucrada. El lingüista dijo que el idioma era alemán del Siglo XVII, y que la personalidad que hablaba por medio de la mujer hipnotizada afirmó ser una muchacha que murió en el Siglo XVII y estaba usando el cuerpo de la mujer en su proceso de reencarnación.

Hipnosis pone en manifiesto habilidades psíquicas.

Stanley Mitchell, presidente del Gremio Internacional de Hipnotistas, afirma haber hipnotizado a más de 20.000 personas en los últimos 34 años. Descubrió que, cuando están bajo hipnosis, algunas personas *espontáneamente* demostraron habilidades de clarividencia, profecía y el poder de leer la mente de otra persona. Dijo:

Quizás el más extraño caso de todos era el de una mujer que, repentinamente, mostró señales de aflicción bajo hipnosis. Cuando la desperté, dijo que una buena amiga, que vivía en otro estado, había sido llevada al hospital y estaba gravemente enferma. Estaba tan afligida que la hice hacer una llamada telefónica. Le dijeron que su amiga había sufrido la ruptura de su apéndice pocas horas antes y estaba en condición crítica en el hospital. Esta amiga murió dos días después.

El Dr. Harold Crasilneck, psicólogo de Dallas y ex-presidente de la Sociedad para Hipnosis Clínica y Experimental, dijo: "Las personas bajo hipnosis pueden reaccionar a sugerencias aun antes que el hipnotista haya tenido tiempo de decirlas". Prosiguió: "He trabajado con pacientes que anticiparon lo que les iba a decir que hicieran".

"La hipnosis aumenta la habilidad psíquica de una persona en ocasiones, y sucede con más frecuencia de lo que muchos hipnoterapeutas clínicos admiten" dijo el Dr. David Cheek, gineco-obstetra e hipnoterapeuta clínico de San Francisco. "He encontrado esta clase de fenómeno con frecuencia—la hipnosis saca a relucir la PES en gente que normalmente no la exhibiría. Sin duda, es verdad que la hipnosis frecuentemente saca a relucir los talentos psíquicos latentes de la gente".

Ministro cristiano habla con un espíritu

Un conocido profesor de la Biblia de una de nuestras universidades cristianas relata un incidente extraño que le ocurrió mientras estaba visitando una iglesia cristiana. El ministro contó al profesor que él usaba la hipnosis cuando aconsejaba a la gente. Uno de sus sujetos era una joven, quien, mientras estaba bajo el trance hipnótico, hablaba en una voz masculina. Varios de los miembros reconocieron la voz como la de un anciano de la iglesia ya fallecido. El anciano muerto luego les dio consejos acerca de cómo dirigir a la iglesia. El profesor encontró aquello difícil de creer. Se le invitó a una de estas sesiones hipnóticas de consejería; la joven fue sometida al trance y procedió a hablar en una voz masculina y preguntó al profesor si él quería hablar con alguien. El profesor contestó: "Sí", y pidió hablar con su padre, quien hacía cerca de dos años había muerto para aquel entonces. Era la intención del profesor exponer todo el asunto como una falsedad. En lugar de aquello, el profesor recibió un susto cuando hizo tres preguntas a las cuales nadie, sino un miembro de la familia, hubiera sabido las respuestas. No sólo recibió la respuesta correcta cada vez, sino se usaba la misma fraseología que hubiera usado su padre cuando vivía. El profesor se fue a casa, estudió su Biblia y encontró muchas Escrituras acerca del ocultismo, la hechicería, la adivinación, los espíritus demoníacos, los demonios, etc. Las envió al ministro, quien a su vez, dijo que había destapado algunas mentiras del espíritu y había dejado la práctica.

Hipnosis y el espiritismo

En un artículo en la revista *Cornerstone* (*Piedra angular*), Rabindranath Maharaj, el autor de *Death of a Guru* (*La muerte de un gurú*), ha dicho que cuando la mente de un individuo está en un estado pasivo (por medio de drogas, hipnosis, meditación, etc.), su espíritu está separado de su cerebro.

Esto permite que un demonio controle su mente. Rabi también se refirió a Sir John Eccles, una autoridad famosa sobre el cerebro. Sir John comentó que “el cerebro humano es una máquina que cualquier espíritu podría operar”.

Una vez que la persona permite estar bajo el encanto de un hipnotista, su cerebro está separado de su propia mente y controlado por alguna otra fuente. En el caso de un médium, porque hay una sumisión pasiva de parte del médium a estas inteligencias foráneas, él es posesionado por un demonio.

Dr. Paul Tournier, un médico famoso de Ginebra, declara que cada forma de hipnosis es una invasión de la personalidad del hombre.

La hipnosis socava la voluntad, la debilita y prepara el camino para la entrada de demonios. Uno no puede ser hipnotizado para propósitos de sanidad o cualquier otra cosa sin sujetar su mente a otra persona. Esto está en contra de la Palabra de Dios que nos dice que debemos tener la mente de Cristo en todo tiempo (Filipenses 2:5). La hipnosis también viola un fruto del Espíritu, el dominio propio (Gálatas 5:23).

La hipnosis está basada en una sumisión a otra autoridad. Es semejante a la adoración a un ángel, prohibida por Dios (Colosenses 2:18). La hipnosis no es nada nuevo. Ha sido usada por faquires hindúes, practicantes del vudú, magos, hechiceros y médium espiritistas. En *Strong's Concordance* (*La concordancia de Strong*), la palabra hebrea para encantadores es *cheber*, hechizar. Existe la posibilidad de que esto podría estar asociado con la hipnosis y es prohibido por Dios en Deuteronomio 18:10.

Ningún hombre puede servir a dos maestros (Mateo 6:24). Nuestras mentes y nuestras voluntades deberían estar sujetas solamente a Dios. “Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás” (Lucas 4:8). También: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente” (Mateo 22:37). El entregar a su mente o voluntad a cualquier otro, que no sea Dios es un pecado en contra de la

voluntad de Dios y una subversión de la verdadera religión.

EL MISTICISMO ORIENTAL

Es difícil entender cómo, en esta edad científica, miles de jóvenes en los Estados Unidos están abandonando el cristianismo a cambio del fracaso comprobado del misticismo oriental. Es increíble que estos jóvenes están dispuestos a escuchar a gurúes orientales, cuya filosofía sólo ha traído desesperación en un país que piensa más de sus vacas bien alimentadas y permite que las ratas coman del fruto de la tierra, mientras millones de sus propios niños mueren de hambre.

¿Por qué están volviendo nuestros jóvenes al oriente? Creo que hay un grito de desesperación, un deseo de ser querido. Mientras viajo por el país, percibo un grito de ayuda entre estas vidas jóvenes que están buscando un propósito para la vida. Existen varias razones por las cuales ellos se han volteado hacia el oriente.

1. Los jóvenes están buscando amistad humana, calor y afecto en lugar de soledad y aislamiento de sus semejantes.
2. Están buscando una manera de experimentar la vida y a Dios más directamente.
3. Están deseando una autoridad, una figura paterna. Esto

- es porqué Jim Jones fue aceptado. En el caso de los que vuelven hacia el oriente, ellos aceptan a los gurúes.
4. Piensan que las religiones orientales no están contaminadas por el dinero y la estructura del poder.
 5. Algunos son atraídos a esta filosofía oriental por razones de salud.
 6. Existe una devoción a una deidad.
 7. Existe un deseo de encontrar la tranquilidad através de la meditación.
 8. Existe una búsqueda de una paz interior.

Cuando uno examina esta lista de metas, rápidamente se hace patente que aquellos que están involucrados en el misticismo oriental no son diferentes de otra gente. La mayoría de la gente en América hoy en día está buscando los mismos ideales. Todo lo que ha ocurrido es que esta gente ha escogido un camino más dramático. Estas metas parecen buenas y contienen elementos de verdad. Pero cuando uno examina cuidadosamente las numerosas religiones orientales que se ofrecen hoy, existen discrepancias obvias. En las religiones orientales *el pecado* nunca es mencionado, ni se considera necesaria *la propiciación* por el pecado, porque se enseña que la naturaleza del hombre es divina y que el propósito final en toda la existencia humana es la realización de esta divinidad dentro de sí mismo.

Las religiones orientales rechazan a Jesús como el Salvador, por lo tanto, están sin el beneficio de la revelación de Dios. Lo mejor que pueden ofrecer es alguna clase de filosofía con la cual reconciliarse. Si aquello no funciona, entonces, se les promete que funcionará en la siguiente reencarnación. La meta del místico oriental es conocida como Samahdi—el estado terrestre más alto. En otras palabras, ellos tratan de aniquilar sus egos individuales en la esencia impersonal del universo.

A. Yoga

Una de las formas más sutiles de las religiones orientales que es practicada por miles de americanos hoy es el *yoga*. Según del *Diccionario de Webster*, el *yoga* es:

1. Una estricta disciplina espiritual practicada para conseguir control sobre las fuerzas del propio ser del individuo y para obtener poderes ocultos, pero, principalmente, para alcanzar unión con la deidad del espíritu universal.
2. Un sistema del lejano oriente y de los hindúes de la India de filosofía y psicología.
3. Una unión mística con el espíritu universal.

Muchos que practican el *yoga* piensan que es un ejercicio inofensivo. Esto es lejos de la verdad. Aquí hay una lista de afirmaciones que los yoguis creen:

1. Cada órgano del cuerpo está relacionado con el alma.
2. Cada persona tiene una naturaleza física y una espiritual, que luchan una contra la otra por la preeminencia. Una armonía y unión entre estas dos se alcanza a través de ejercicios psicológicos.
3. El ser eterno del hombre es omnipotente, omnipresente y omnisciente.
4. El ser eterno del hombre es tanto *transcendente* como *inmanente*. Es sin fin, no teniendo ni nacimiento ni muerte. En esencia, *el hombre es dios*.
5. El cielo y el infierno son productos de la mente del hombre.

La mayoría de los sistemas del *yoga* pueden ser divididos entre tres etapas, cuando menos para la mente occidental. (En realidad, hay siete etapas del *yoga*.)

1. Primera etapa: el ejercicio y la meditación.
2. Segunda etapa: el control de las funciones del cuerpo.
3. Tercera etapa: Esta etapa de *yoga* no es más que espiritismo puro. Encontrará que los yoguis están involucrados en la materialización, en que los espíritus se solidifican literalmente. Están involucrados en la telequinesis, que es el movimiento de objetos por medio de una

energía. Están involucrados en estados de trances, especialmente viajes astrales, o del alma. Existe una organización llamada "Eckankar", que, por medio de ejercicios especiales, puede efectuar estos viajes del alma, o experiencias fuera del cuerpo. Ésta es una práctica de yoga extremadamente peligrosa.

Los ejercicios en el yoga concentrados en el ombligo producen una sensibilidad general. Los ejercicios concentrados en el bazo (en que la gente del Eckankar se especializan) se relacionan con la comprensión que lleva a experiencias fuera del cuerpo de viajes del alma. Los ejercicios concentrados en el corazón ayudan las vibraciones psíquicas. Los ejercicios concentrados en la garganta producen lo que se conoce como clariaudencia, y estos ejercicios, cuando un psíquico entra en trance, harán posible que un espíritu tome control de la voz del psíquico y utilizan su voz. Otros ejercicios tienen que ver con el tercer ojo. Ésta es la clarividencia, en que, eventualmente, un practicante de yoga podrá ver un mundo espiritual de demonios muy claramente. Los ejercicios concentrados en el cerebro tienen que ver con la continuidad de la consciencia. Los yoguis creen que estos ejercicios que practican son para la purificación del alma; pero, en realidad, les ayudan más y más a obtener poderes demoníacos.

Yoga induce a poderes psíquicos

Hace tiempo recibí una llamada telefónica de un hermano cristiano quien estaba preocupado por su hija. Ella asistía a la Universidad Estatal de Humboldt y tomó una clase sobre yoga. Su problema era que, cada vez que oraban en una comida, ella emitía un grito muy penetrante. Ella se había convertido en psíquica y podía leer las mentes de la gente; ella explicaba que esto solamente se produjo después de su envolvimiento con el yoga. Afortunadamente esta joven empezó a caminar muy cerca de Jesús y nunca regresó a la práctica de yoga.

Los escritores sobre yoga hacen advertencias

Es interesante observar que los libros pro yoga advierten sobre las posibilidades de desarrollar poderes psíquicos.

Guide to Yoga Meditation (Guía a la meditación del yoga), escrito por Richard Hittleman:

Página 98—"Existen grandes fuerzas mentales y físicas dentro de nosotros que yacen inactivas, que no están siendo usadas. La práctica de yoga despierta estas fuerzas y, al ocurrir esto, la mente ordinaria, nuestra consciencia normal, es expandida".

Página 99—"Me gustaría afirmar aquí que tengo conocimiento de muchas, muchas personas que comenzaron su estudio de yoga solamente por el beneficio que se podía derivar de los ejercicios físicos y se sumergieron profundamente en ocupaciones filosóficas en que los ejercicios comenzaron a despertar las fuerzas inactivas."

Página 101—"Kundalini, o poder básico—cuando es estimulado y despertado, el poder básico hace un viaje ascendente por medio de la médula espinal y, según la altura a que lo hacen ascender, activa y abre, parcial o completamente, los varios centros. Estos centros, entonces, empiezan a "trabajar" las áreas de fuerza en diferentes partes del organismo sobre las cuales tienen control; también son despertadas y su gran almacén de fuerza vital se hace disponible. Este aumento de fuerza vital trabajando dentro del organismo ayuda a producir la expansión de la consciencia. Es a través del despertar gradual y el control de los centros que los yoguis derivan lo que frecuentemente se refieren como "*poderes sobrenaturales*" y "*percepción extra sensorial*".

El yoga es anti-Cristo

El yoga es anti-Cristo. Aquí hay seis razones:

1. Cree en la reencarnación (Hebreos 9:27).
2. Los yoguis adoran a dioses hindúes (primer mandamiento).

3. Los yoguis adoran ídolos (primer mandamiento).
4. La auto-realización (Efesios 2:8).
5. La armonía de nuestras naturalezas física y espiritual se alcanza a través de ejercicios especiales (la adivinación, prohibida por Dios).
6. El hombre es omnipotente, omnipresente y omnisciente.

Aunque no es necesario entrar en un estudio profundo sobre el misticismo oriental, pienso que es esencial que nuestros hijos entiendan y reconozcan que estos cultos orientales sí existen—deberían estar conscientes de este hecho. Por supuesto, no hay necesidad de que ellos se hagan expertos sobre el misticismo oriental, o expertos en el ocultismo, pero sí, es necesario que nuestros hijos se hagan expertos en la Palabra de Dios.

B. Meditación transcendental

El fundador

El fundador de este movimiento fue un hombre de nombre Maharishi Mahesh Yogui. Maharishi significa “un gran sabio”. El mero hecho que al fin de su nombre él agrega la palabra “yogui” significa que es un maestro y practicante de yoga. Un yogui no enseñará menos que la misma yoga y, aunque el yoga en sí misma no es una religión, es una práctica religiosa.

En su libro, *Meditations of Maharishi Mahesh Yogui* (*Meditaciones de Maharishi Mahesh Yogui*), páginas 17, 18, el Maharishi dijo:

Practicamos algo aquí según los ritos védicos, en particular, melopea específica, para producir un efecto en algún otro mundo y atraer la atención de aquellos seres superiores, o dioses, que viven allí. El conocimiento entero de las mantras de himnos de los Vedas es dedicado a la conexión del hombre, a la comunicación del hombre con los seres superiores en los estratos de la creación.

Maharishi, con esta declaración, nos está diciendo que la M. T. Es una práctica religiosa. En la página 95 de este mismo libro dice que la meditación es:

... una forma muy buena de oración. Esta meditación es una de las formas más refinadas y poderosas que nos dirigen directamente al campo del Creador, a las fuentes de la creación, al campo de Dios.

Es digno de notar que, cuando Jesús enseñó a sus discípulos a orar, no hallaba necesario mencionar la meditación ni asignarles mantras individuales.

Mucha gente piensa que la M. T. es inofensiva, pero no lo es. La M. T. no se ocupa del pecado ni recomienda la adoración a Dios. La M.T. dice que se puede alcanzar la paz sin un salvador, que la fuente del poder radica, no en un dios personal, sino en el corazón del hombre. Según Dios, el corazón del hombre es engañoso y desesperadamente malo. Pablo dijo: "Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas" (Colosenses 2:8).

C. Reencarnación

La reencarnación es la creencia de la religión hindú que el alma reaparece después de la muerte en otra y diferente forma corporal. El proceso se repite miles de veces hasta alcanzar la perfección. Esta teoría es muy atractiva para el pecador. Se siente más seguro al creer la teoría de la reencarnación que al creer la Biblia—"El alma que pecare, esa morirá" (Ezequiel 18:20).

Los reencarnacionistas creen que el ser eterno del hombre es omnipotente, omnipresente y omnisciente. También creen que el ser eterno del hombre es tanto trascendente como inmanente, o sea, sin principio y sin fin, sin tener nacimiento ni muerte. Creen que el hombre mismo es un dios.

Pruebas del hipnotismo

Las pruebas más fuertes de la reencarnación son las producidas por la hipnosis. Ellos afirman que, bajo trances hipnóticos, la gente puede relatar hechos sobre vidas previas.

El hipnotismo está siendo usado extensivamente en el espiritismo. Muchos espiritistas entran en trances, y distintas voces, supuestamente de los muertos, hablan por medio de ellos.

La Biblia tiene la respuesta para esta teoría del espiritismo. En Judas 6, leemos: "Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día". 2 Pedro 2:4 dice: "Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio . . ." La palabra griega traducida infierno es *tartaroo* que significa encarcelar. Judas y Pedro indican que ciertos ángeles pecaron y que están en tinieblas. En Efesios 6:12, Pablo dice: "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes".

La Biblia explica claramente que no es un proceso de reencarnación el que se lleva a cabo, sino un proceso de espíritus malignos tomando el control de las mentes de la gente.

Reencarnación y la sesión espiritista

En una sesión espiritista a que asistí pregunté ansiosamente al "espíritu" que controlaba al médium, qué era el resultado final de la reencarnación. Me asombró la respuesta que recibí. El espíritu, hablando por medio del médium, dijo que todo se convierte en paz. Nos convertimos en una

luz y somos arrebatados en el Gran Espíritu Blanco.

Pregunté de nuevo al espíritu: "Pero, ¿qué pasa con nuestra alma? ¿Nuestra manera de pensar? ¿Cómo somos? ¿Vemos a nuestros seres queridos? ¿Cómo será?" El espíritu parecía gozarse en mi preocupación y consternación y dijo otra vez: "Estás en paz y no piensas en nada. Tu mente ya no existe. Está sólo en paz, y es todo".

El espíritu enfatizó que toda consciencia cesaba. La vida en sí misma estaba sin significado. Me dejó con la impresión de una clase de muerte, un vacío, una desesperanza completa, miles y miles y miles de años adelantándose hacia un vacío total. Pienso que ésta fue la cosa más decepcionante que jamás había oído en el espiritismo, y dejó a mi espíritu completamente quebrantado. Créalo o no, esto es lo que millones de reencarnacionistas están tratando de alcanzar.

Jesús contradijo la teoría de reencarnación

En Mateo 25:46, Jesús dijo: "E irán estos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna". No seguimos regresando hasta que seamos perfectos. Hebreos 9:27 dice: "Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio". La Biblia es la autoridad final.

D. Karate

¿Deberían cristianos participar en el karate? El escritor de este artículo tiene la opinión de que el karate es un arma sutil de Satanás. Juan 8:44 nos dice que Satanás es un destructor, y es mi oración que usted estudie cuidadosamente la astucia que Satanás utiliza para involucrar a nuestra juventud en el uso del karate.

Karate y Cristo

He platicado con un número de cristianos que han estado involucrados en el karate y entre ellos encuentro a aquellos que han sido alentados a practicar técnicas de meditación y también el yoga—junto con las lecciones de karate. Algunos de estos hermanos dejaron el karate porque reconocieron que entre más se involucraban en él, experimentaban manifestaciones ocultas.

Por otro lado, también he platicado con cristianos que no usan el yoga pero admiten alguna clase de técnicas de meditación. Ellos afirman que de ninguna manera involucra el ocultismo.

También explican que van a escuelas para demostrar el karate y esto les da una oportunidad de testificar por Cristo. Siempre alabaré a Dios y diré amén en que testifican por Cristo. Pero el problema que tenemos es que han testificado también por el karate. El peligro que tenemos es que hemos abierto la puerta para que posiblemente miles de almas entren en el ocultismo, que sólo puede llevarlas a la condenación final. Los Cristianos que promueven el karate deben preguntarse: “¿Soy una piedra de tropiezo para un hermano más débil?” (Romanos 14:1).

Aunque uno puede participar en el karate sin ofender su propia consciencia, debe considerar la consciencia del otro que no tiene el mismo conocimiento del peligro involucrado. Esta consideración debe hacerse porque el hermano más débil en el karate, quien puede estar practicando yoga y meditaciones profundas, etc., estará justificando sus acciones porque el cristiano fuerte participa. Estas opiniones se formarán en las mentes de adolescentes no cristianos en las escuelas después de ver y escuchar a cristianos que promueven “El karate para Cristo”.

Líderes cristianos, entiendan, por favor, que el *yoga*, el *I-Ching*, El *Chi* y las *Técnicas de Meditación* son influencias malignas que pueden llevar al desastre.

Recuerden que no es el karate que gana a la gente para Cristo. Posiblemente, puede tener el efecto opuesto. No obstante, es la "locura" de predicar el evangelio (ver 1 Corintios 1:21) que gana a la gente para Cristo. Pedro nos dice que Satanás, "como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar" (1 Pedro 5:8). Un león sólo ruge cuando es demasiado tarde para que su víctima escape.

EL ESPIRITISMO EN LAS SECTAS

A. *Nigromancia mormona*

El diccionario de la Real Academia Española da dos definiciones de la palabra *nigromancia*: (1) la práctica supersticiosa que pretende adivinar el futuro invocando a los muertos, (2) magia negra o diabólica.

El propósito de este mensaje es presentar honestamente y documentar evidencia que no se conoce generalmente entre miembros de la iglesia mormona tocante a la comunicación con los muertos. Mi interés para con mis amigos mormones es la enseñanza específica del bautismo por los muertos y la consulta con los muertos. Pediría a mis amigos mormones comparar la santa Palabra de Dios, la Biblia, con la enseñanza mormona de comunicarse con los muertos. Por muchos años estuve involucrado en el espiritismo (comunicación con los muertos). Cuando me convertí en cristiano, me asombré al encontrar que esta práctica es fuertemente condenada en la Biblia. El ponerse en contacto con los muertos es visto por Dios como una apostasía flagrante y como un crimen castigable por las más severas penas

(Deuteronomio 18:1-10; Levítico 19:31; 20:6; 1 Crónicas 10:13-14).

Espiritismo en el templo de los mormones

El apóstol mormón, Charles W. Penrose, dijo que el lugar ideal para recibir comunicación de los muertos es en un templo mormón. Dijo:

Los vivos están así autorizados, bajo condiciones prescritas, para actuar en el lugar de los muertos. . . .

Esta gloriosa doctrina tiene la llave a la esfera dentro del velo. Regula la comunión de los vivos con los muertos. Salva a aquellos quienes la reciben de comunicaciones impropias y engañosas. . . . El conocimiento que es necesario tocante a la esfera espiritual vendrá por medio de un canal designado y en el lugar designado. El templo en donde se pueden administrar las ordenanzas para los muertos es el lugar para recibir comunicación de los muertos. El sacerdocio en la carne, cuando es necesario, recibirá comunicaciones del sacerdocio detrás del velo. (*"Mormon Doctrine—Plain and Simple, or Leaves from the Tree of Life <La doctrina "mormona"—clara y sencilla, u Hojas del árbol de vida>*, por Charles W. Penrose, Salt Lake City, 1897, pp. 51-52).

Los mormones admiten y reconocen que sus líderes se han puesto en contacto con los muertos. José Smith fue supuestamente visitado por una multitud de individuos, incluyendo a Juan el bautista, Pedro, Jacobo, Juan, Moisés, Elías, Eliseo, Nefi, Moroni, Mormón y muchos otros. El 9 de febrero de 1843 Joseph Smith dio a conocer una revelación, diciendo cómo se puede distinguir a los espíritus buenos de los espíritus malos. Está publicada ahora como la sección 129 de *Las Doctrinas y Convenios*.

Entre otros testimonios acerca del contacto con los muertos, el presidente Woodruff, cuarto presidente de la iglesia mormona, reveló: "He tenido entrevistas con el Hermano Joseph hasta los últimos 15 ó 20 años de mi vida. . . . Tuve

muchas entrevistas con el presidente Young, y con Heber C. Kimball y George A. Smith y Jedediah M. Grant y con muchos otros ya fallecidos. Ellos asistían a nuestras conferencias; asistían a nuestras reuniones" (*Journal of Discourses* <*Diario de discursos*>, tomo 21, pp. 317-318).

El presidente Woodruff afirmó haber sido visitado por los firmantes de la Declaración de Independencia de los Estados Unidos:

Los muertos estarán detrás de ti; te buscarán así como lo han hecho con nosotros en Saint. George. Nos llamaron, sabiendo que teníamos las llaves y el poder de redimirlos.

Antes de terminar, diré aquí que dos semanas antes de que yo dejara Saint. George, los espíritus de los muertos se reunieron alrededor de mí, queriendo saber por qué no los redimíamos. Dijeron: "Han tenido el uso de la Casa de Dones por varios años y sin embargo, no se ha hecho nada por nosotros. Pusimos el cimiento del gobierno que ahora gozan, y nunca apostatamos de ello, pero permanecemos fieles a ello y éramos fieles a Dios". Estos eran los firmantes de la Declaración de Independencia y me esperaron dos días y noches. . . . Enseguida fui a la fuente bautismal y pedí al hermano McCallister bautizarme por los firmantes de la Declaración de Independencia y cincuenta otros hombres eminentes, haciendo un total de cien, incluyendo a Juan Wesley, Colón y otros; luego, lo bauticé por cada presidente de los Estados Unidos, menos tres; y, cuando es justa su causa, alguien hará la obra por ellos" (*Diario de discursos*, tomo 19, p. 229).

Otro mormón que promulgaba el hablar con los muertos era el apóstol Parley P. Pratt. Él comentó:

Hace un cuarto de siglo, un muchacho desconocido y sus pocos asociados en los yermos occidentales del Nueva York, comenzaron a tener conversaciones con los muertos. Ahora, hasta donde la prensa moderna extiende su influencia y el vapor su poder de locomoción, se habla y se promueven visiones, nuevas revelaciones, clarividencia, médium, oráculos, etc.

Se gana un punto importante, se gana una victoria, y una hueste incontable de poderes opositores, vencidos,

sobre una de las verdades prominentes o fundamentales de la filosofía mormona, o sea—"Que los vivos pueden recibir comunicación de los muertos". . . todas las conversaciones y correspondencias más santas con Dios, los ángeles y los espíritus se llevarán a cabo sólo en el santuario de su templo santo en la tierra, cuando es preparado para ese propósito por sus santos" (*Diario de discursos*, tomo 2, p. 45-46).

B. La Escuela de Unidad del Cristianismo

La Escuela de Unidad del Cristianismo tiene 1,200,000 miembros y es la secta gnóstica más grande en la cristiandad. Enseñan un sistema de creencias que combina ideas derivadas de la filosofía griega, el misticismo oriental y, al último, del cristianismo, y ponen énfasis en una salvación que se alcanza por medio de un conocimiento positivo en materias espirituales. En resumen, la Escuela cree que uno es su propio juez, y, pensando lógicamente, al ser una persona buena se convierte en una persona a la semejanza de Cristo.

La Unidad enseña la hermosura de vivir una vida buena. En la superficie, al igual que su magnífico cuartel general, esto parece hermoso. Pero ¿no aparece Satanás mismo como ángel de luz (2 Corintios 11:14)? El arrepentimiento es considerado innecesario porque la Escuela de Unidad enseña la reencarnación y que el hombre mismo es un dios.

La Escuela de Unidad y la salvación

La Escuela habla del pecado, la redención y la expiación, pero no da a las palabras el mismo significado que dan las Escrituras. Este movimiento niega la existencia de un cielo o un infierno literal. Porque la Escuela de Unidad cree en la reencarnación, también enseña que el cielo o el infierno del hombre depende de él mismo. Según Charles Fillmore, una

persona recibirá el cielo o el infierno en esta tierra. El hombre es su propio salvador.

En el tomo 58 de *Unity Magazine* (*La revista Unidad*), Julio, 1922, No. 49, Charles Fillmore resumió la enseñanza de su secta sobre la salvación con estas palabras: "La Escuela de Unidad enseña que la vida eterna enseñada y demostrada por Jesús no es ganada al morir, sino al purificar el cuerpo hasta que se hace la habitación imperecedera del alma". La Unidad no enseña la vida eterna que se ofrece según la Palabra de Dios. Jesús dijo:

En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis (Juan 14:2-3).

Reencarnación

La Escuela de Unidad enseña la doctrina hindú de la reencarnación. Cuando uno examina esta secta, es fácil ver cómo errores antiguos han sido presentados en una envoltura moderna, atractiva. La declaración de fe de la Escuela de Unidad, artículo 22, afirma:

Creemos que la disolución del espíritu, alma y cuerpo, causada por la muerte, es anulada por el renacimiento del mismo espíritu y alma en otro cuerpo aquí en la tierra. Creemos que las reencarnaciones repetidas del hombre son una provisión misericordiosa de nuestro amante Padre a fin de que todos puedan tener la oportunidad de alcanzar la inmortalidad por medio de la regeneración, así como Jesús.

La Escuela enfatiza que el hombre sigue regresando a la tierra, aprendiendo a vivir cada vez mejor. Esto no es diferente de las enseñanzas de los hindúes. Ellos dicen que estamos sufriendo por los pecados que cometimos en una vida anterior y, cada vez que vivimos, los expiamos. Lo raro en

esto es que nadie parece recordar lo que hizo mal en su vida pasada. Si no sabemos por cierto a cuál pecado estamos expiando, probablemente repetiremos la ofensa.

Resumen

Charles W. Ferguson, en su libro, *The New Book of Revelation* (*El nuevo libro de Revelación*), valora la Unidad de la siguiente manera:

Así es que, con mucho viento y mucha presión de venta, la Escuela Unidad del Cristianismo sirve a las multitudes. Consigue resultados. Ofrece un filosofismo que suena bien y funciona mejor. Ha demostrado su éxito para los millones de adherentes que han sido arrebatados a su redil de papel. Cimentando su vasta maquinaria están, por supuesto, los casos en que ha curado enfermedades de toda clase y su promesa fácil de la inmortalidad física de sus seguidores. La maquinaria no debería ser despreciada.

Tenemos en la (Escuela de) Unidad una casa de pedidos por correo enorme que reparte sanidad y felicidad en la gran escala de la empresa de negocios moderna. Es una producción en masa de religión, y su obra se lleva a cabo astuta y sistemáticamente con cuidados infinitos para capitalizar la demanda antigua y extender el mercado. Es la obra de un corredor de bienes raíces jubilado y su esposa inspirada; y, con su despliegue tedioso de hechos tabulados y su eficiencia insoportable, sugiere muy bien lo que quieren los americanos en el reino de lo espiritual (Doubleday-Doran y Compañía, Garden City, 1929, p. 250).

C. Reverendo Moon

“Puede querer preguntarme de nuevo: ‘¿Con qué autoridad dice estas cosas?’ Hablé con Jesucristo en el mundo espiritual. Y hablé con Juan el bautista. Ésta es mi autoridad.” Sun Myung Moon hizo esta declaración citada en una plática el 28 de octubre de 1983, en Nueva Orleans, Louisiana. Frecuentemente me he preguntado de dónde

recibió el Sr. Moon su nueva revelación. Por fin, ahora sabemos; ¡su revelación vino de los muertos!

Recientemente, se me dio un ejemplar del libro de Arthur Ford, *Unknown but Known* (*No conocido, pero conocido*). Arthur Ford llegó a ser muy conocido a través de su sesión espiritista ampliamente televisada con el Obispo Pike hace muchos años. En este libro, el Sr. Ford indica que tuvo varias sesiones con Sun Myung Moon, la primera reportada el 2 de noviembre, 1964.

El espíritu guía de Arthur Ford, Fletcher, proclamó que el Sr. Moon era la voz de la mente creativa y que él sería el precursor del movimiento de la Nueva Era. Dijo: "El Sr. Moon, en profunda meditación, puede proyectarse y ser visto tal como Jesús ha podido proyectarse y ser visto por los santos. Ésta es una de las marcas del Mesías siempre" (*No conocido, pero conocido*).

Uno de los aspectos más reveladores de los relatos de estas sesiones es que el espíritu guía, Fletcher, se refiere al movimiento de la Nueva Era. Al hablar de la misión del Sr. Moon, Fletcher dijo: "Él es uno de aquellos que serán instrumentos humanos por medio de los cuales el Maestro del Mundo podrá hablar. Y fue escogido porque la Nueva Era puede ser introducida sólo por medio de la puerta oriental de la Ciudad de Dios". Los espíritus afirmaron que Sun Myung Moon era—como el Maestro, el Líder, el Escogido—un instrumento por medio del cual Dios revela su voluntad. Hablando de Moon, Fletcher dijo:

El Espíritu Santo no ha estado callado—y no ha estado inactivo. Pero vienen periódicamente, en la historia de la raza, tiempos cuando el Espíritu Santo tiene que individualizarse casi completamente en alguna persona—quien llega a ser el instrumento que hará posible que otros capten el Espíritu y vean al Espíritu y conozcan al Espíritu. Y de esta manera, ellos van en toda dirección, nunca separados de la fuente, pero siempre individualizados.

Sun Myung Moon es aquel de quien he estado hablando. He estado hablando por un grupo de personas aquí. Este grupo parece rodearlo. Y el poder que fluye a través

de él, la inteligencia, no es sólo uno—es un grupo grande de gente. Y todos parecen extraer su inspiración y su conocimiento de una Fuente—y parecen derramarlo simbólicamente en un charco y, en alguna manera extraña y simbólica, este charco se convierte en Sun Myung Moon (*No conocido, pero conocido*, p. 118).

Según Ford, Fletcher, el espíritu guía, habló como representante de varias personas muertas. Una de aquellas que se mencionó fue Kim Koo, representado como el patriota mártir en Corea. Koo, hablando por medio de Fletcher, es citado así:

Este hombre (Moon) tiene un mensaje—este hombre no tiene ningún mensaje—sino que el Espíritu Santo, el Espíritu de Verdad, puede hablar mejor por medio del Sr. Moon —mas completamente—que a través de otro individuo cualquiera hoy en día. Puede tomar mucho tiempo para que su verdad sea reconocida en los corazones de los hombres. Pero, aun el Cristo tuvo que tener su Juan el bautista para anunciarlo—y luego, después de que vino, tuvo que reunir a su alrededor un grupo—y después de su muerte, aquel grupo dio testimonio—y eso fue hace mucho tiempo (*No conocido, pero conocido*, p. 123)

El Sr. Moon, en su libro, *Christianity in Crisis* (*El cristianismo en crisis*), p. 98, dice de sus enseñanzas: “Éstas son verdades presentadas a ustedes como nuevas revelaciones. Me han oído hablar de la Biblia. Si creen la Biblia, deben creer lo que estoy diciendo”. El Sr. Moon afirma que sus palabras son iguales en autoridad a la Biblia.

Muchas veces me he preguntado de dónde el Sr. Moon recibió sus nuevas revelaciones. Ahora he encontrado el secreto del Sr. Moon. Sus revelaciones vienen de los muertos.

A. La tabla ouija

El timbrazo insistente del teléfono me despertó. Una rápida mirada al reloj me mostró que eran las 2 a.m. Al levantar el auricular, oí una voz desesperada al otro extremo decir: "Hermano Ben, siento despertarlo a esta hora, pero necesito su ayuda desesperadamente". El que llamaba era un ministro en Canadá, y en aquel momento, una de los miembros de su iglesia estaba histérica sobre la posibilidad de que se cumpliera una profecía de muerte. La mujer había jugado con una tabla ouija cuando niña, y la tabla le había dado el mensaje que moriría en su cumpleaños número 30. La mujer había vivido con ese temor por muchos años, y ahora había llegado su trigésimo cumpleaños. Estaba histérica. Después de una larga conversación, pudimos convencerla que la profecía sólo se cumpliría si ella misma hiciera que se cumpliera—¡así como Satanás lo deseaba!

Esta situación no es rara. La tabla ouija no es un juguete, sino una herramienta altamente sofisticada de Satanás, diseñada para destruir las almas de hombres, mujeres y niños.

¿Qué es una tabla ouija?

La tabla está hecha de madera prensada o similar en una forma rectangular de más o menos 45 x 30 cm. En la tabla están los números 0-9 y las letras del alfabeto. Las palabras *sí* y *no* están en las esquinas superiores opuestas, y la palabra *adiós* está en la parte inferior. Junto con la tabla viene un trípode en forma de un corazón. Para operar la tabla, una o más personas ponen sus manos en el trípode (apuntador). Los participantes hacen preguntas, y el apuntador se resbala por la tabla deletreando los mensajes.

La tabla ouija—una herramienta de adivinación

Usualmente se hace la sugerencia que los usuarios de la tabla ouija empujan el apuntador consciente o inconscientemente para hacerlo deletrear mensajes. Esto puede ser cierto en algunos casos. Sin embargo, mucha gente cuenta de información recibida de la tabla que sólo podría haber venido de una fuente sobrenatural. No existe ningún poder en la tabla misma, empero, existe poder en la persona que la opera.

La palabra *adivinación* significa el arte de obtener información del mundo espiritual, y esto está prohibido por Dios (Deuteronomio 18:10; Hechos 16:16-18). Para entender la adivinación, debemos recordar que somos hechos en la imagen de Dios. Dios es espíritu, y nosotros somos espíritus en un cuerpo humano. Estamos conscientes de nuestros cinco sentidos: gusto, tacto, vista, oído y olfato. Sin embargo, existe también un sexto sentido, y éste tiene que ver con nuestro espíritu. Se libra una batalla por este espíritu, como se ve en Efesios 6:12. Nos rendimos o a Dios o a Satanás. Cuando una persona pone sus manos en el apuntador de la tabla ouija, rinde su espíritu a inteligencias foráneas, que la Biblia llama demonios, y el resultado es la adivinación.

Un ejemplo clásico de la adivinación se da en Hechos 16:16. Pablo estaba siendo perseguido por una joven esclava que tenía un espíritu de adivinación. Una vista a este pasaje revela: (1) es posible ser controlado por un espíritu (vea también Marcos 5), (2) los demonios pueden decir la verdad. Estas características también se aplican a la tabla ouija.

La inconsistencia de Satanás lo hace peligroso

La gente me dice: “He jugado con la tabla ouija, y nunca me ha funcionado. ¿Por qué?” Satanás es astuto, y es esta mera astucia que lo hace tan peligroso. Líderes de la iglesia que no creen que funciona la tabla ouija no enseñarán en su contra y, de hecho, la tratarán como un juguete inofensivo. No es un juguete—es una herramienta satánica!

La experiencia personal

Cuando primero comencé a usar la tabla ouija, noté que podía sentir a una personalidad tomar control sobre mí y luego el espíritu se identificaba. Deletreaba su nombre o daba algún tipo de identificación (recuerdo que hacía tres círculos y una cruz, y luego deletreaba su nombre) entonces, seguía con su mensaje. A veces el apuntador se movía tan rápidamente que alguien tenía que decir las letras mientras otra persona las apuntaba.

La gente me ha dicho que ha recibido mensajes que no tenían sentido alguno hasta que se leían al revés. Por supuesto, esto es fascinante, pero también es una fascinación profana.

Encontré a un espíritu que nunca se identificaba y, en lugar de ir rápidamente, iba muy lentamente. Antes de empezar a deletrear el mensaje, todos nosotros sentíamos una presencia misteriosa en el cuarto. Luego, el mensaje se repetía vez tras vez: “Todo está oscuro; oren por nosotros”.

En aquel tiempo, la enseñanza del espiritismo me llevó a creer que ésta era un alma errante que había muerto, que no lo reconocía y estaba buscando un cuerpo para utilizar.

¿Quién ocupa la tabla ouija?

Los niños no son los únicos que se involucran con la tabla ouija. Conozco a gente anciana, especialmente mujeres quienes han perdido a sus esposos, que han tomado la tabla ouija en un intento de comunicarse con su ser amado. El uso de la tabla corre la gama de todas las edades desde los muy jóvenes a los ancianos.

A menudo las niñas son introducidas a la tabla ouija en las fiestas de pasar la noche juntas. Se apagan las luces y se enciende una vela para el efecto. Las niñas saben que, para que funcione la tabla, tienen que llamar a un espíritu, por lo tanto, deciden llamar a una tía que siempre decía cuándo iba a morir la gente o cuándo iban a nacer los bebés. Llaman a esta tía muerta y le piden que les dé mensajes que tratan, en general, con quiénes serán sus futuros cónyuges y cuándo se casarán. Hay mucha hilaridad, pero luego algo sucede. Se deletrea el nombre de una de las niñas, y luego sigue un mensaje que predice la fecha en que morirá. Satanás sabe exactamente a cual niña escoger—una que fácilmente puede ser sometida al miedo. Ocasionalmente, estos mensajes se cumplen, pero es a través del auto-cumplimiento. Satanás es un asesino; es un destructor (Juan 8:44).

Bud Clapp, un profesor en la Universidad Bíblica Ozark (Ozark Christian College), relata cómo se cumplió una profecía de muerte.. Un joven vino al hogar de Bud a verlo; pero, Bud estaba fuera del pueblo. Cuando su esposa explicó que no regresaría hasta el siguiente martes, el joven dijo: “Será muy tarde”. Había recibido un mensaje que moriría antes del lunes. Bud lo vio en la morgue el lunes. El joven se dio un balazo durante el fin de semana.

Hace varios años, tuve la ocasión de hablar en una

estación cristiana de radio en Spokane, Washington. El moderador era una joven cristiana. Me dijo que su madre jugaba con la tabla ouija toda la noche. Me relató que una noche ella dijo a su madre que era insensato y le acusó de empujar el apuntador con sus dedos. Entonces, su madre puso su mano unos 10 cm. arriba del apuntador. Su mano y el apuntador empezaron a moverse alrededor de la tabla juntos. La mano de su madre, obviamente dirigida por algo ajeno a ella, estaba supliendo energía al apuntador sin tocarlo. La moderadora dijo que estaba asombrada y dijo a su madre que era del diablo.

Las consecuencias

El uso de la tabla ouija hace cuatro cosas:

1. Está en conflicto con la enseñanza de Jesús en Mateo 6, que no debemos preocuparnos por el día de mañana.
2. Es una violación de la ley de Dios tocante a la adivinación.
3. Alienta la actividad demoníaca.
4. Puede llevar a la dependencia de la tabla y un desequilibrio de la mente.

Los cristianos deben reconocer que el ocultismo es peligroso. El involucrarse en prácticas ocultas ata a las personas psicológica y espiritualmente. Las prácticas ocultas están en oposición al cristianismo. La iglesia debería condenar claramente el ocultismo, así como lo hace la Biblia.

B. Calabozos y Dragones

Satanás es flexible. Apelará al hombre en cualquier manera que le funciona. Al ocultista dice: "Comprobaré la realidad del mundo espiritual". A los humanistas dice: "No existen tales cosas como el mundo espiritual y los demonios. Todo es un juego de fantasía; por lo tanto, hagan lo que quieran y diviértanse".

Calabozos y Dragones en el espiritismo

Mi conocimiento personal del espiritismo hace muy fácil para mí reconocer la influencia que tiene Satanás sobre los que juegan Calabozos y Dragones (C y D).

1. El controlador principal toma el papel de Dios.
2. Los nombres de muchos de los caracteres dados a los jugadores son los mismos nombres dados en la Biblia al reino de Satanás.

Moloc—el dios de fuego a que ofrecían a niños para ser quemados vivos (Deuteronomio 12:31; Levítico 20:1-6).

Baal—un ídolo a que se ofrecían sacrificios humanos.

Íncubo—un demonio que involucra inmoralidad sexual sobrenatural.

Belial, Astarot, Diana—la adoración de muchos de estos dioses involucraba la homosexualidad.

3. Los jugadores se vuelven indisciplinados en sus mentes y abusan de fantasías y desempeñan papeles de asesinato, violencia y fantasías sexuales. Proverbios 23:7 dice: "Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él". Jesús nos dice que un hombre puede cometer adulterio en su corazón. El desempeñar los papeles de estos caracteres en un supuesto juego inofensivo es equivalente a la adoración satánica.

Satanás—un león rugiente

Según la revista *Eternity* (*Eternidad*), el 46% de todos los entusiastas de C y D son niños entre las edades de 10 y 14 años y el 20%, entre 15 y 17 años. La popularidad de C y D refleja un vacío en un gran segmento de nuestra sociedad. Este vacío se está llenando con magia, fantasía y simulación en películas como "Guerra de las galaxias" (con ingresos de taquilla mundial de \$480 millones de dólares), "Matador de dragones", "El bebé de Rosemary", "El presagio", "El anti-Cristo" y otras películas de terror.

Víctor Ernest, anteriormente un espiritista y ahora un cristiano, dice en un artículo semejante a éste que su pasado personal y conocimiento del reino de Satanás hacen muy

fácil para él reconocer al diablo en C y D.

Hasta la fecha, más de tres millones de americanos están jugando este juego en escuelas, universidades y hogares, muchos de ellos cristianos. Padres, estén pendientes. Satanás anda como un león rugiente, buscando a almas para matar y destruir (1 Pedro 5:8). No deje que él destruya a sus hijos.

C. *"Halloween" (Víspera de Todos los Santos)*

Muchos padres cristianos están preocupados por lo que en verdad significa Halloween. Sabemos que es de origen druídico, que quiere decir que era parte de la religión de los druidas. El druidismo giraba en torno a la adoración de espíritus inmundos y ofrendas a ellos para asegurar el bienestar de los adoradores.

El origen de Halloween

El nombre del festival en días tempraneros (y todavía se encuentra en Irlanda) significaba "Vigilia de Satanás". Era la noche dada a Satanás y sus demonios para obrar toda la maldad que querían con la esperanza de que no molestarían a la gente durante el resto del año.

El espiritismo, la hechicería, es muy real y no deberíamos proveer a nuestros hijos oportunidades de involucrarse. Muchas, si no todas, de las costumbres de Halloween tienen sus raíces en estas creencias antiguas. La bruja, por supuesto, es la personificación del mal, que es un sustituto de Satanás. La linterna hecha con una calabaza simboliza el fuego que se mantenía ardiendo en los hogares de aquellos que temían lo peor de Satanás.

Lo que significa Halloween en realidad

El disfrazarse e ir de “diablura o golosina” entre los vecinos es una derivación de la idea de hacer una ofrenda a Satanás y los espíritus para apaciguarlos. La costumbre de “diablura o golosina” es una forma moderna de decir “ofrenda o venganza”. Las grotescas y horribles máscaras que llevan nuestros hijos, que los hacen parecer esqueletos, muertos o monstruos horrendos, simbolizan a Satanás inspirando temor para obtener una ofrenda.

A Satanás le gustan las celebraciones de Halloween porque éstas son una glorificación de la maldad. Naturalmente, la mayoría de la gente no lo piensa de esta manera. Creemos que todo se hace para diversión. Pero cuando nos reímos y hacemos burla acerca del mundo espiritual, estamos alentándonos a nosotros mismos y a nuestros hijos a creer que esto no existe en realidad. Cuando permitimos a nuestros hijos disfrazarse como brujas y fantasmas, estamos permitiéndoles tratar ligeramente lo que Dios trata seriamente en su Palabra. Aquellos que no saben acerca del origen y significado de Halloween están metiendo sus propias creencias en la Palabra de Dios cuando tratan a la ligera y celebran lo que Dios odia. Satanás se disimula entre la diversión y la alegría y hace a la gente minimizar su poder y actividad entre los hombres, o aun negarlos completamente. Es una artimaña muy astuta del enemigo.

Una alternativa para hoy en día

Satanás se está volviendo más osado en los Estados Unidos. Las prácticas ocultas están surgiendo en toda América. Las fiestas de Halloween proveen un ambiente perfecto para éstas. Frecuentemente en estas fiestas hay adivinación, tablas ouijas y cosas semejantes. No podemos permitir a nuestros hijos participar en estas actividades.

Reconocemos los problemas que esto crea porque se dirá

que “todos” se están disfrazando para ir a “diablura o golosina”. El 31 de octubre no es malo en sí mismo. Lo que hacemos de la fecha es lo que importa. Trabajemos en sustituir la diversión sana por la malsana. Podemos comenzar trabajando por medio de nuestra iglesia. En lugar de tener una fiesta de Halloween, ofrezcan una noche de diversión—juegos, refrigerio y aun, quizás, una película. Los niños pueden disfrazarse—quizás una noche de payasos, de ropa pasada de moda o aun caracteres bíblicos. ¡Festejen! ¡Diviértanse! Que sea diversión inofensiva y que glorifiquemos a nuestro Señor Jesucristo—no a su adversario.

¡No ENGAÑE a su hijo, sino REGÁLELE a él algo bueno!

LA SEDUCCIÓN DE LA SOCIEDAD

A. Pornografía

La Iglesia ha sido llamada por Cristo a ser sal y luz. Al faltar a nuestro compromiso, nuestro silencio le ha permitido a América deteriorarse a tal grado que hace a Sodoma y Gomorra parecerse una excursión de la escuela dominical. Estamos entregando a nuestros hijos una cultura que está asolada moralmente más allá de cualquier cosa que recibimos de nuestros padres.

Durante los últimos meses, desde que me involucré activamente en luchar contra la pornografía, me enferma ver este mal porque es tan lleno de lascivia. Rehusó absolutamente guardar silencio y contra este mal insidioso que está destruyendo a nuestras familias lucharé hasta que yo muera.

En estas páginas quiero compartir con ustedes:

- 1) La epidemia de pornografía.
- 2) El por qué de la crisis.
- 3) El efecto de la pornografía en las vidas de millones.
- 4) Cómo luchar contra la pornografía.

En su libro, *The Seduction of Society* (*La seducción de la sociedad*), William A. Stanmeyer dijo: "La extensión de la pornografía está envenenando lentamente a la sociedad americana. Alguna vez, la obscenidad era confinada mayormente a 'librerías para adultos' en vecindarios sórdidos de ciudades mayores. Ahora se encuentra en centros de compras suburbanos, en todo horario de la televisión y en revistas de calidad de intereses generales. Las víctimas de este 'crimen sin víctimas' se cuentan por millones. Incluyen mujeres y niños que son explotados por la pornografía, aquellos que son violados y muertos en crímenes relacionados con la obscenidad y millones de varones cuya sexualidad está torcida por imágenes pornográficas degradantes.

Y, no obstante, ¿cuánto nos preocupamos acerca de la pornografía? Demasiados americanos la consideran con indiferencia, como si fuera el vicio personal de otra gente, o como el precio que pagamos por la libertad de expresión. Pero la Constitución no protege la obscenidad, y los "vicios personales" se han vuelto rápidamente una amenaza pública.

Hay un peligro creciente de indiferencia continua hacia la pornografía. Amenaza a nuestras familias, tuerce nuestras mentes y contamina nuestra cultura. Es hora de que aprendamos cómo eliminar esta "silenciosa pero devastadora crisis".

Se cuece la rana

¿Por qué se ha permitido que la pornografía llegue a estar tan predominante en nuestra sociedad hoy en día? Quizás se puede encontrar la respuesta en esta historia. ¿Cómo se cuece una rana? Pues, de seguro, no se puede echarla en una olla de agua hirviendo—sólo saltará fuera tan rápidamente como pueda. Más bien, póngala en una olla de agua tibia y ponga la olla sobre el fuego lento. Mientras sube la temperatura, la rana, teniendo sangre fría, adapta fácilmente su

metabolismo poco a poco al calor. Pronto, la rana, placidamente contenta, estará sentada placidamente en una olla de agua hirviendo, inconsciente del peligro porque se adaptó lentamente a su ambiente.

La analogía es clara. Esta inundación de suciedad no se derramó repentinamente en los pueblos y las ciudades de nuestra nación. Nos llegó lentamente, poco a poco, socavando el cimiento de nuestra moralidad.

El engaño ha sido gradual, como un cáncer de lento crecimiento, y ahora la infección está rebosando en la pantalla en películas, cintas de vídeo e insinuaciones sexuales en la televisión. La pornografía es un estilo de vida en la industria de entretenimiento.

Durante los años 40 hasta los 50, el tono moral de la sociedad estaba razonablemente alto, pero gradualmente el cáncer de la pornografía comenzó a filtrar en la sociedad. Algo sucedió alrededor de los años 60. Creo que fue una combinación de Hugh Hefner y la "filosofía de 'playboy'", la situación explosiva de los disturbios estudiantiles de las universidades de Berkeley y Columbia, los rechazos generales de creencias habituales en la moralidad y religión, el escándalo de "La revolución de las flores" y la promiscuidad universitaria.

Las actitudes morales han cambiado, no de golpe, sino gradualmente, y ahora el público está acondicionado a una aceptación de obscenidad no conocida en la historia del hombre desde Sodoma y Gomorra.

La sutileza de la pornografía "suave"

La pornografía verdaderamente peligrosa no es la explícita o "dura". La mayoría de la gente puede ver que ésta está podrida en todo. El verdadero peligro es la "filosofía 'playboy'" que es sugestiva o "suave".

La pornografía "*playboy*" es mucho más que ilustraciones sórdidas. Es el cimiento de una vista mundial que educa,

excita y estimula a hombres y mujeres a un estilo de vida hedonista.

Playboy es la revista más efectiva en alcanzar las metas de la revolución sexual. La persona no cristiana media dice: "No me importa *Playboy*; debería estar prohibido lo que es verdaderamente obsceno".

La revista *Fortune* (*Fortuna*), en su ejemplar del 12 de agosto de 1981, comentó que *Playboy* es "la única revista de chicas aceptable para lectura familiar y exhibición en las mesas de centro".

Este tipo de pornografía ha sido astutamente combinada con artículos escritos por humanistas intelectuales.

La filosofía de los artículos en *Playboy* es mucho más subversiva que las ilustraciones mismas. Empero, se necesitan las ilustraciones para influir en el lector para lavar su cerebro para aceptar cierto estilo de vida.

Por ejemplo, un hombre tal vez no rechace a su esposa por la palabra escrita; no obstante, cuando se combina la palabra escrita con fotos de hermosas mujeres desnudas en poses provocativas, se echa leña al fuego con los pensamientos eróticos. Luego, ve a su esposa y se torna insatisfecho.

También es alentado en los muchos artículos escritos a involucrarse en el intercambio de esposas. Me estremezco al pensar a cuántos matrimonios *Playboy* y revistas similares han destruido.

Playboy—el manual para la persona de altos logros

La revista *Playboy* equipa a sus lectores para gozar lo mejor en su estilo de vida—ropa, coches caros, equipos de estéreo, restaurantes y vacaciones.

Se da la impresión de que sus lectores son una clase de hombres liberados. El 'playboy' aprende que el matrimonio puede ser caro y que las mujeres pueden ser obtenidas sobre el factor costo-base. Por qué pasar por todas las dificultades

de trabajar por mantener a una mujer y niños, cuando puede obtener el sexo sólo por el precio de una cena y unas bebidas. Además, tiene la ventaja adicional de gastar todo su dinero arduamente ganado en sí mismo. Sí, señor—puede tener su pastel y comérselo también. Puede tener los beneficios del matrimonio sin sus responsabilidades. Esta filosofía ha tenido tal efecto en hombres individuales que sus lectores se cuentan por millones.

Fantasía

Para tener un estilo de vida dictaminado por el manual de *Playboy*, el vivir con lujo obviamente es posible sólo para los pocos favorecidos. Por lo tanto, deben ofrecer al lector una vida interna de pensamientos que es aun superior a la realidad externa. Por esto, se efectúa un lavado de cerebro intensivo en la mente del lector. *Playboy* ofrece experiencias nuevas y variadas. Este tipo de pensar lleva a la persona a un estilo de vida subjetivo, experiencial, de sexo.

En su libro, *The High Cost of Indifference* (El alto costo de la indiferencia), March Bell explica cómo LA FANTASÍA: SE CONVIERTE EN UNA REALIDAD FATAL. Dice: "Revistas populares, pornográficas, especialmente *Playboy* y *Penthouse* para hombres y *Cosmopolitan* para mujeres, constantemente ofrecen testimonios excitantes de nuevas experiencias sexuales variadas, usualmente para ser adoptadas o, cuando menos, consideradas por sus lectores". *Penthouse* logra esto por medio de su sección FORO (también una publicación por separado). Cada mes se cuentan numerosas conquistas sexuales eróticamente para asegurar al lector que hombres y mujeres en todo lugar están probando a nuevos compañeros, lugares, técnicas, etc., para realzar las experiencias sexuales. En artículos relacionados, un equipo científico de apoyo de consejeros médicos con credenciales universitarias reasegura al lector que las experiencias sexuales saludables pueden ser realizadas por el intercambio de esposas, la

bisexualidad, el vestirse del sexo opuesto, y cosas semejantes.

Cosmopolitan, aunque más mansa, provee el mismo entusiasmo experiencial para mujeres. Artículos tales como “¿Puede el adulterio salvar su matrimonio?” y “¿Es él el amante indicado?” aparecen en cada ejemplar.

Los costos sociales de la fe experiencial han sido tremendos, especialmente en el área del divorcio. Una vez que el “playboy” se compromete con las experiencias nuevas, las analogías costo-beneficio de la sexualidad monógama comienzan a socavar el matrimonio paulatinamente. El “playboy” se pregunta: “¿Por qué soportar todo lo que requiere un matrimonio cuando nuevos encuentros sexuales pueden obtenerse tan fácilmente?” Las revistas prometen que, hasta que el hombre realmente rompa sus lazos, la pornografía le acompañará.

Playboy ofrece a sus lectores otra manera de gastar su dinero. Sencillamente, es más barato obtener el sexo que cargar con la preocupación y los intereses de una familia. La meta del sexo pornográfico no es más que la de lograr un orgasmo. Es mucho más barato que el matrimonio.

Jesús dijo: “Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón” (Mateo 5:27-28). Me estremece pensar en los 20 millones de hombres que leen *Playboy*.

El sexo sin personas

En su libro, *The High Cost of Indifference* (*El alto costo de la indiferencia*), March Bell escribió: “Quizás el daño más trágico causado por la pornografía es la destrucción del sexo mismo”. La pornografía multiplica los compañeros del sexo, reales o imaginarios, a tal grado que la mutualidad de una relación con una sola esposa se vuelve aburrida e insatisfactoria.

El ejemplo más gráfico del sexo sin personas se encuen-

tra en las librerías para adultos, en donde se proyectan películas pornográficas en un cubículo privado por 25 centavos por dos minutos.

Los que no pueden alcanzar el mundo de fantasía del estilo de vida de la mansión *Playboy* terminan, al fin, en las librerías para adultos. Esto eventualmente los lleva a la lujuriosa pornografía dura y, luego, a la más grande tragedia de todas—buscan a la gente más fácil de explotar—A LOS NIÑOS.

Los niños—las víctimas

Estados Unidos tiene más de un millón de niños fugitivos cada año. Muchos de ellos huyen de sus hogares para escapar del incesto. Padres perversos abusan sexualmente a sus hijos. Las librerías para adultos venden un manual para seducir a niños, titulado: *Lust for Fun* (*Lujuria para diversión*), que muestra en detalle cómo convencer a una niña a salir de la escuela o campo de juego, llevarla a casa, desvestirla, tener sexo con ella, y luego poder esconder todas las huellas de que uno, o cualquiera, jamás abusó de ella. Los pornógrafos no saben cuándo detenerse. Estén seguros que ellos nunca se detendrán, a menos que padres enfadados, ciudadanos responsables y cristianos preocupados se levanten y declaren: “¡Basta ya!” YA ES SUFICIENTE. Es tiempo de declarar la guerra a aquellos que consienten con la pornografía. Tenemos una responsabilidad; somos llamados por Dios a exponer los actos inicuos de las tinieblas (Efesios. 5:11-12).

¿Qué puede hacer usted?

1) Lea el Nuevo Testamento para descubrir lo que es el amor “Ágape”. Pida a Dios que le dé ese amor. Leerá y verá aquel amor en la vida de Cristo y de los primeros cristianos.

2) Luego, por el amor a su semejante, proceda con lo

siguiente: Quéjese en contra de la pornografía, siga quejándose; funciona. Quéjese con los procuradores municipales, fiscales del distrito, alcaldes, miembros del consejo municipal, congresistas, gobernadores, editores de periódicos, vendedores al por menor, distribuidores, gerentes de estaciones televisivas y dueños de teatros.

3) Coleccione ejemplos de revistas pornográficas. Pida recibos, o tenga a alguien como testigo ocular de la compra. Muestre las revistas a grupos de la iglesia, asociaciones escolares de padres de familia, grupos cívicos—grupos que, más probablemente, no conocen la basura que se vende y, al verla, lucharán vigorosa y tenazmente para eliminarla. También lleve ejemplos a los oficiales policiales locales, a la oficina de la fiscalía del distrito o del procurador municipal para registrar quejas formales.

4) Cada vez que entra en una tienda, observe los anaqueles de revistas y libros. Si encuentra algo de pornografía, llévelo y muéstrelo al gerente. En muchos casos, los gerentes de las tiendas no saben lo que los distribuidores de revistas y libros dejan en sus anaqueles.

5) Boicoteé. Si una tienda rehusa dejar de vender pornografía (incluyendo *Playboy*), no compre allí y circule peticiones para conseguir que otra gente no compre allí tampoco. Envíe peticiones a dueños de tiendas. Mientras sea cliente de tiendas que rehusan vender pornografía y circule peticiones de apreciación para ellas.

En Estados Unidos únase a CDL, Ciudadanos por la Decencia a través de la Ley, con dirección de 2331 West Royal Palm Road, Suite 105, Phoenix, Arizona 85021.

Agradezco de corazón a Neil Gallagher, March Bell y Paul Tanner por poner mucho del material arriba usado a mi disposición.

B. Humanismo

El 4 de marzo de 1987, un juez federal en Mobile, Alabama, decretó que se iba a prohibir el uso de 44 libros de texto en las escuelas del estado. Los proclamó estar en violación de la Primera Enmienda de la Constitución porque ilegalmente promulgaban una religión humanista, sin Dios. Los padres quienes habían planteado el asunto fueron tildados "quemadores de libros" y "censores". Estos padres de familia se habían alarmado por varios sucesos que gradualmente se les hacían patentes. El cuestionar los valores y creencias familiares se estaba haciendo muy prominente, aun entre niños más pequeños. Se estaba bajando el nivel de habilidades académicas. Se encontró que el entendimiento de la historia americana y del papel de los Estados Unidos en el mundo era muy diferente al de generaciones previas.

Una confianza traicionada

Habiendo tenido una fe ciega en el sistema educativo al que habían encomendado las mentes y el futuro de sus hijos, así, de hecho, como la tienen la mayoría de los americanos, estos padres comenzaron a preguntarse: "Exactamente, ¿qué están aprendiendo nuestros hijos en las escuelas?" Una investigación de los libros de texto que se usaban en la educación de sus hijos proveyó unas respuestas muy desconcertantes. Un libro de historia, que dedicaba 35 páginas al relato de la historia de los Padres Peregrinos, ninguna vez mencionó a Dios o la fe en Él que llevó a esta gente al Nuevo Mundo. El texto de una "clase de salud" hablaba de las opciones disponibles para una adolescente embarazada, entre las cuales había un número telefónico gratis que daba consejos sobre el aborto. Otros pasajes cuestionables estaban muy difundidos y, estos padres, encolerizados por causa de la vista distorsionada a que se sujetaba a sus hijos, se juntaron para resolver la situación.

Religión en las escuelas

Subsecuentemente, los abogados por la defensa apelaron esta decisión por motivos de que la religión debe ser excluida de las escuelas. Ellos argumentaron que los editores no podían mencionar a Dios en sus textos y, asimismo, la moral, con su inclinación intrínsecamente religiosa, no podía ser presentada. En el nombre de la “separación del estado y la iglesia”, los educadores están erradicando sistemáticamente toda referencia a Dios y a la existencia de una creciente y ampliamente difundida fe en Dios de la experiencia educativa de los estudiantes americanos. Los abogados gritaron: “Censura” al intento de prohibir estos libros. Pero no vociferan preocupación alguna por la censura que se llevó a cabo al escribir los textos. Gritan: “No a la religión en las escuelas” y, con o sin conocimiento, promueven la causa de otra religión en su lugar.

En 1961 la Corte Suprema declaró que “entre las religiones en este país que no enseñan lo que generalmente sería considerada una creencia en la existencia de Dios están: el Budismo, el taoísmo, la cultura ética, el humanismo secular y otros”. El humanismo es una religión establecida, reconocida. Bajo la protección de la Primera Enmienda de la Constitución estadounidense, los humanistas han perseguido una de sus metas primordiales—la incorporación de su religión a la rutina diaria de la vida americana. Y, como escribió el humanista del siglo XIX, Wilhelm von Humboldt: “Lo que sea que queremos ver introducido a una vida o a una nación debe ser introducido primero en sus escuelas”.

Campo de batalla definido

Esta cita de la revista *The Humanist* (*El humanista*), con fecha de enero/febrero de 1983, titulado “Una religión para una nueva era”, declara la estrategia que los humanistas han escogido: “Estoy convencido que la batalla para el futuro del

hombre debe pelearse y ganarse en el salón de las escuelas públicas por maestros que perciben correctamente su papel de hacer prosélitos para una nueva fe. Estos maestros deben encarnar la misma dedicación desinteresada que los predicadores fundamentalistas más fanáticos, porque ellos serán ministros de otra clase, utilizando el salón de clases en lugar de un púlpito para transmitir los valores humanistas en cualesquier materias que enseñan, sea cual sea el nivel educativo—preescolar, guardería o una universidad estatal.

“El salón de clases debe ser y será una arena de conflicto entre el antiguo y el nuevo—el cadáver putrefacto del cristianismo, junto con todos sus males y miseria adyacentes, y la nueva fe del humanismo, resplandeciente en su promesa de un mundo en el cual el ideal cristiano nunca realizado de ‘amar al prójimo’ por fin será logrado”.

Estrategia

A la luz de esta declaración considere estos extractos de textos en uso general en los Estados Unidos:

“Para una mínima cantidad de gente, la religión todavía puede proveer un sentido especial de . . . individualidad, pero no puede definir adecuadamente a la persona completa”.

“Muchos mitos tratan con la idea del renacimiento: Jesús, Dionisio, Odín y muchas otras figuras tradicionales se representan como, habiéndose muertos, renacieron o se levantaron de entre los muertos” (*Psychology for You <Psicología para ti>*, Oxford Book Co., 1973).

Estos ejemplos son tomados de textos enfocados en los grados superiores. El presentar la religión a adolescentes de esta manera negaaativa es suficiente malo, pero ahora considere el contenido de este libro de inglés para alumnos de tercer año de primaria:

“Una manera de inventar un mito es pensar en una pregunta como ‘¿Por qué tiene dolor el hombre?’ Ahora, imagi-

na una época cuando el hombre no tenía dolor. Imagina que los primeros hombres en la tierra andaban sin sentir dolor jamás. Después, imagina que alguna clase de dios anduvo en medio del hombre y algo sucedió. Quizás un hombre hizo algo malo o cometió un grave error. Por esto, el dios castigó a los hombres, infligiéndoles el dolor por el resto de sus días" (*Communicating <Comunicando>*, The Health English Series, Grade 3, Heath and Co., 1973).

¿Qué lugar tiene una socavación tan sutil y manipulativa de las creencias de un niño en el contexto de una lección de inglés? La respuesta viene del campamento humanista: "¿Y cómo muere Dios? Sencillamente porque todos sus religionistas han sido convertidos a otra religión, y no hay nadie que haga a los niños creer que lo necesitan. Sólo tenemos que asegurar que nuestras escuelas enseñan solamente conocimientos seculares. Si pudiésemos lograr esto, Dios estaría muerto y prontamente merecedor de un servicio fúnebre" (G. Richard Bozarth, *The American Atheist <El ateo americano>*).

Un cambio muy significativo y espantoso se ha hecho en los libros de historia. El papel de la Biblia y el cristianismo en el establecimiento de esta nación está censurado o distorsionado consistentemente. Ninguna cita religiosa viene de tales creyentes notables, que formaron la historia de nuestra nación, como John Adams, Benjamín Franklin o William Penn. Asimismo se han eliminado los ideales. Se refiere brevemente a Patrick Henry como un hombre de estado de su época y en ningún lado se encuentran las palabras históricas: "¡Dadme libertad, o dadme muerte!"

Un maestro de historia cuenta la siguiente historia: "Me metí en problemas el año pasado sólo por enseñar directamente de un texto secular de historia. Mencionaba a. C. y d. C., y tuve que 'apagar fuegos' porque saqué a relucir la línea divisoria de fechas y dije cómo la historia señala los años antes y después del advenimiento de Cristo. El hecho de que yo mencionara aquello me atrajo la ira. Esto me perturba porque parece que existe una estructura allí que realmente

está luchando duramente para desarrollar una cultura agnóstica o atea" (de *Child Abuse in the Classroom* <El abuso infantil en el salón de clases> por Phyllis Schlafly).

¿Quién está detrás de aquello?

Parece que está naciendo una consciencia general de esta "estructura" en los padres y maestros de los alumnos norteamericanos. Más evidencia de que tal influencia está obrando deliberadamente y con propósito en nuestro sistema público de educación proviene de nuevo de los mismos humanistas. El autor Tim LaHaye, en su libro, *The Race for the 21st Century* (La carrera hacia el Siglo XXI), relata esto:

En un seminario educativo para unos mil maestros el Dr. Chester Pierce, un profesor de educación y psiquiatría de la Universidad de Harvard, anunció: "Cada niño en América que entra a la escuela a la edad de cinco años es un enfermo mental porque llega a la escuela con ciertas lealtades hacia nuestros padres fundadores, hacia nuestros oficiales electos, hacia sus padres, hacia una creencia en un ser sobrenatural, hacia la soberanía de esta nación como una entidad separada. Depende de los maestros que curen a todos estos niños enfermos al crear los niños internacionales del futuro".

Esta cita es de la revista de la Asociación Nacional de Educación, *Today's Education* (La educación hoy en día), con fecha de enero de 1969:

Una cosa segura es que el papel básico del maestro cambiará notablemente. En diez años será más correcto llamarlo un técnico en aprendizaje. Se entiende que este título conlleva la idea de que las escuelas se están convirtiendo en clínicas, cuyo propósito es proveer tratamiento psicosocial individualizado para el estudiante.

En aquel mismo año, el presidente de la Asociación Nacional de Educación (NEA, por sus siglas en inglés)

declaró francamente: “Dentro de diez años, creo que esta organización controlará las calificaciones para la entrada en esta profesión (de educación) y para el privilegio de permanecer en la profesión”. La NEA, una organización firmemente atrincherada con el movimiento humanista, ejerce bastante influencia sobre lo que entra en el currículum de nuestras escuelas públicas y a quién se le permite enseñarlo. Su propósito y metas declarados son una abierta amenaza a los principios americanos y judeocristianos. ¿Cuán cerca ha llegado a la realización de sus objetivos?

Un pie en la puerta

Veamos dos de los programas principales que la NEA ya ha podido incorporar a la educación básica de los niños. (Estos programas han sido subsidiados por dólares de los impuestos federales).

Clarificación de valores—también conocida como éticas situacionales, razonamiento moral, pensamiento crítico superior y otra jerga semejante. Estas técnicas en realidad son métodos de terapia. En la práctica, esta educación por “terapia” es un sistema para cambiar los valores del niño por medio del uso de cuestionarios actitudinales, juegos psicológicos y el forzar al niño a tomar decisiones propias de un adulto sobre tales temas como el suicidio, el asesinato, el matrimonio, el divorcio, el aborto y la adopción. Repetidamente, a los niños se les pide analizar sus valores y creencias. Se les dice que no existen respuestas “correctas” o “incorrectas”, pero, al mismo tiempo, se les presiona psicológicamente a adaptar sus valores o creencias conforme a aquellos de la mayoría. Comentarios hechos por un vocero de la NEA en una conferencia de la NEA afirman: “La escuela no puede permitir a los padres influir en la clase de educación de valores que sus hijos reciben en la escuela. Debemos poner en duda los valores”.

Educación sexual—Se les enseña a los estudiantes a selec-

cionar y clarificar sus propios valores. Los maestros no deben moralizar—excepto en contra de la creencia que una determinada categoría de valores puede ser correcta. Como lo declaró un maestro: “Como educadores sobre el sexo, no les estamos dictando lo que deben de hacer, estamos enseñándoles lo que sabemos—como hechos, no como verdad”. La NEA trabaja mano a mano con Planificación Familiar y apoya su meta de “modificar actitudes y abolir las restricciones arbitrarias y fuera de moda que siguen limitando la libertad del individuo de escoger en cuestiones de fertilidad”.

El remedio

Los libros de texto se han vuelto un arma estratégica en las manos de los enemigos de Jesucristo y su pueblo, una arma diseñada cuidadosamente para ganar las mentes y almas de los hijos de él mismo. Hermanos y hermanas, no podemos mantenernos pasivos y permitir que esto continúe sin detenerlo. Se necesitará un gran esfuerzo, pero se puede revertir la marea. Dos libros que he usado como materiales de referencia son: *Child Abuse in the Classroom* (*El abuso de niños en el salón de clases*) por Phyllis Schafly, publicado por Crossway Books, y *What Are They Teaching Our Children?* (*¿Qué están enseñando a nuestros hijos?*) por Mel y Norma Gabler, publicado por Victor Books. Ambos dan descripciones detalladas de prácticas y libros de texto de enseñanzas ofensivas, y también dan excelentes consejos prácticos para unirse a la lucha. Los Gabler, en particular, han pasado 25 años en esta lucha y son expertos en su campo. Han incluido también su dirección y número telefónico para ponerse a disposición de otros que son conmovidos para actuar en esta arena. Casi solos, los Gabler han llevado a cuentas a editores de libros de texto ante comités que han rechazado libros y exigido los cambios a hacer. Pero su cruzada no puede llevarse a cabo sin ayuda. Es hora de que grandes números de padres de familia y cristianos asuman su responsabilidad.

Padres, vean lo que hay en aquellos libros de texto que llevan a casa sus hijos y vayan a sus salones de clases y examinen los que están allí. No es sorprendente que muchas escuelas ahora tienen una política que no permite que se saquen libros de la escuela. Si encuentra material censurable, muéstrelo también a otros padres de familia. Los libros que mencioné pueden darles más información sobre cómo presentar sus objeciones a la escuela, pero lo más importante es que se haga consciente de lo que está sucediendo y actúe. Cuestione a sus hijos acerca de las discusiones y actividades que se llevan a cabo durante el día escolar. Dé seguimiento a cualquier cosa que parezca sospechosa. Espere recibir muchas críticas por involucrarse, pero no olvide lo que está en juego. Tome consuelo en las palabras de nuestro Señor Jesús: “Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo” (Mateo 10:22). No abandonemos a los niños de EE.UU. al ateísmo y la futilidad del humanismo secular.

C. “Rock” de metal pesado

Como en todo lo demás Satanás tomará algo bueno y lo convertirá en malo. En las últimas tres décadas, Satanás ha tomado música buena y gradualmente lavado los cerebros de nuestros hijos para escuchar a los llamados estrellas del “rock” gritando y aullando su mensaje de sexo, suicidio, satanismo, desesperación y muerte.

Los grupos de “rock and roll” de los años 80 han alcanzado una nueva baja. Los padres tienen que tomar medidas duras para destruir esta música satánica antes de que destruya a sus hijos.

La historia del “rock and roll”

Históricamente la música “rock” tuvo un comienzo en 1954 en Cleveland, Ohio, cuando el radio locutor, Alan

Freed, estaba buscando un término para describir la respuesta de los adolescentes, arrebatados a la revolución musical que comenzaba. No sólo fue una revolución musical sino, al enfocarse millones de ojos femeninos en la pelvis de Elvis, se convirtió en una revolución sexual. El término "rock and roll" es una descripción expresiva de la comunidad del ghetto, que se refiere a la fornicación que se lleva a cabo en el asiento posterior de un automóvil en los cines al aire libre (*Our Music and Morals* <Nuestra música y la moral> por Batsell Barnett Bacher, y *Upread* <Leer a nivel más alto>, una revista para vivir mejor, ejemplar de enero/febrero, 1982).

Los cristianos tienen que quitarse las anteojeras y reconocer la importancia de estos buitres satánicos que se disfrazan como ceremonias religiosas, que hemos llegado a aceptar bajo el título de "conciertos de rock", "MTV", "heavy metal" y discotecas.

El origen

Satanás se está reproduciendo al reclutar a números crecientes de niños y jóvenes, criados en familias de cultura judeocristiana, a culturas satánicas. Están siendo reclutados a cultos satánicos.

Para entender la estrategia de Satanás, debemos estar siempre alertas a sus efemérides. Estos son grupos que duran un corto tiempo y luego migran de una secta a otro—de Hare Krishna a la M. T. (Meditación Trascendental) a los "Moonies" a El Camino Internacional, etc. Eventualmente, las mentes de estas personas se vuelven tan distorsionadas que se hacen psicópatas y no pueden distinguir entre la fantasía y la realidad.

El "rock" y el misticismo

En 1981 la envejecida banda de los "Rolling Stones" inició un proceso. Éste fue el comienzo de una nueva era—el

"rock satánico". Otros grupos comprendieron rápidamente: KISS (Caballeros en el servicio de Satanás, por sus siglas en inglés), AC/DC, Ozzie Osborne, Black Sabbath y David Lee Roth. Los líderes de las bandas se erigieron en sacerdotes del diablo y sus conciertos de "rock" se convertirían en ceremonias satánicas.

La razón para promover el "rock" satánico fue por las tendencias preocupantes en la industria de la música. En agosto 1981, la encuesta de jóvenes Gallup descubrió que la asistencia de jóvenes de 13-18 años a los conciertos de "rock" había declinado en un 12%, mientras la asistencia en conciertos sinfónicos se elevó un 3%.

El estudio de grabación de discos Atlantic de Los Angeles decidió hacer algo para remediar las bajas en sus ventas y trajeron a los Rolling Stones, dirigidos por Mick Jagger, de su retiro con la ayuda de promociones en las publicaciones—*Newsweek* y la revista *Time*. Promovieron a Mick Jagger y su banda como una leyenda viviente, y 90,000 jóvenes asistieron al estadio J. F. K. Memorial en Filadelfia.

El grupo Black Sabbath va aun más allá para promover el satanismo. Sus canciones están llenas de referencias demoníacas. Algunos títulos son: "Hechicero", "Vudú" y "Stonehenge". Un miembro del grupo, Bill Ward, cree que Satanás es Dios. Otro miembro, Greezer Butler, proclama ser Lucifer. Su compositor principal, Tony Tommi, admite que su interés principal en la vida es la hechicería.

La tendencia al misticismo fue hecha prominente primero por los Beatles. Los álbumes de George Harrison, "En algún lugar de Inglaterra" y "Te llaman el Cristo", las canciones "Yishnu" y "Buda, Jehová nuestro Señor" están saturados del misticismo. Obviamente, él cree que todas las religiones son iguales.

Los celebrados Beach Boys, escogidos para representar una imagen típica americana para una celebración del 4 de julio en la Casa Blanca, promovieron la M. T. (Meditación Transcendental) El miembro, Mike Love, ha sido un miem-

bro de la M. T. por años. Dedicaron su álbum, M. I. U., a la Universidad Internacional Maharishi en Fairfield, Iowa. La escuela fue fundada por el Maharishi Mahish Yogi.

La portada del álbum estaba llena de mensajes persuasivos para involucrarse en la M. T. y, sin duda, influyeron en muchos de nuestros jóvenes.

Este escritor fue a Fairfield, Iowa, y advirtió al consejo municipal acerca del peligro de vender la universidad a esta organización oculta. Ahora, ya están arrepentidos.

El ocultismo hoy en día ha llegado a ser de moda para las estrellas famosas del cine—Shirley MacLaine (su creencia en la reencarnación) está influyendo en millones. Su libro, *Out on a Limb* (*En una situación precaria*), es un éxito de librerías. Ahora está haciendo una película sobre su libro. Adivine quiénes son sus consejeros; se pone en contacto con ellos en sesiones espiritistas.

Elizabeth Taylor se jacta de su gurú. Afirma que él salvó su vida.

Los autores del libro, *Why Knock Rock* (*Por qué criticar el "rock"*), página 76, escriben:

El finado Jim Hendrix una vez dijo a la revista *Life*:
"Van a entrar las atmósferas porque la música es espiritual en sí misma. Puedes hipnotizar a la gente con música y cuando haces llegar a la gente a su punto más débil, puedes predicar a su subconsciente lo que quieres decirles' ".

Pregúntese esto: si el Espíritu Santo puede bendecir himnos y cantos espirituales y permitirlos elevar al alma del oyente, ¿puede el diablo—el engañador, el falsificador, como se le llama en las Escrituras—crear el efecto opuesto? La respuesta es sí. Y si escucha conscientemente a las letras o no, influyen en su mente subconsciente—que es el asiento del alma. ¿Está permitiendo a ocultistas declarados "predicar" a su subconsciente, como Hendrix se jactó?

“Rock” y la violencia

Uno de los grupos más vulgares, conocido por promover la violencia, es los Rolling Stones. Según el libro, *Por qué criticar el “rock”*, dice: “Su imagen dura y enojada, aumentada por la cobertura de los medios de comunicación en que orinaban en público, creció a proporciones legendarias. En diciembre de 1969, en Australia, otro concierto forzó el lanzamiento de los Stones de nuevo al centro de la infamia. Fue en el festival en Altamout donde se había empleado a los Ángeles del Infierno ds(un club de motociclistas con reputación de siempre poder imponer su voluntad para mantener el orden. Mientras Mick Jagger hizo su rutina diabólica, haciendo cabriolas para las canciones “Jumping Jack Flash” y (“Jack Flash el saltador”) y “Sympathy for the Devil” (“Simpatía para el diablo”), la violencia, que había llegado a la superficie frecuentemente durante el festival, se desató. Mientras Jagger veía, primero en un silencio estupefacto y luego cantando con miedo, un hombre fue muerto a golpes con tacos del billar, puños y cadenas y apuñalado cinco veces—todo dentro del alcance del escenario.

En un concierto en Berlín, donde las multitudes andaban desbocadas, prendiendo fuego al estadio y destrozando las tiendas afuera, Jagger tranquilamente admitió después: “Incito a la audiencia; por supuesto que lo hago”. A pesar de la franqueza con que expresan sus intenciones, se les ha permitido a los Stones seguir rodando, con mucho éxito, produciendo 20 años de música saturada de drogas, lujuria sexual, violencia y satanismo.

Es obvio que los adolescentes se identifican con sus estrellas del “rock”. Un vídeo de Twisted Sister, titulado “We’re Not Gonna Take It” (“No vamos a soportarlo”), muestra a un muchacho lanzando a su padre por una ventana. La policía cree que este vídeo inspiró a un muchacho a asesinar a su padre en Nuevo México de la misma manera.

Thomas Radecki, presidente de la Coalición Nacional sobre Violencia en la Televisión (NCTV, por sus siglas en

inglés), calculó que el 45% de unos 1.200 vídeos examinados eran de una naturaleza violenta. El Dr. Radecki relató que estos tipos de vídeos les quitan la sensibilidad a los individuos que los ven.

“Rock”, sexo y pornografía

Preeminente en las mentes de los escritores de música “rock” es el sexo. En otra época, las letras eran oscuras, pero esta situación ya no existe. Muchas de las letras que ellos cantan son puro lenguaje de cloaca. El estilo de vida de las estrellas del “rock” también concuerda con el language.

He aquí unos comentarios de las mismas estrellas del “rock”:

Andrew Oldham, gerente de los Rolling Stones, dijo: “La música “rock” es sexo, y tienes que golpearles (a los adolescentes) en la cara con él”.

Elton John promovió el lesbianismo. Su canción, “Todas las chicas aman a Alicia”, está llena de sugerencias a las muchachas a practicar el lesbianismo. La canción termina en el suicidio de Alicia después de tener relaciones sexuales con varias mujeres casadas.

Otra canción escrita por Elton John, “I Guess That’s Why They Call It the Blues” (“Supongo que eso es por qué la llaman melancolía”), trata de un amorío heterosexual. También promovió la prostitución en su canción, “Sweet Painted Lady” (“Dulce mujer pintada”).

Las grabaciones de Led Zeppelin están saturadas de comportamiento sexual estrafalario. Es muy difícil para mí escribir los títulos de sus canciones sin ofender al lector.

Dr. Hook and the Medicine Show es una banda de siete hombres, que ponen música a la pornografía. En su álbum, “Sloppy Seconds” (“Segundos desaseados” que se refiere la a violación sexual por varias personas, una tras otra, repetidamente), cantan tales canciones como “Freakers Ball” (“El baile de los a normales”, que describe una convención de per-

vertidos. La segunda estrofa sugiere que traigan drogas; la tercera estrofa da una lista de invitados que incluye a homosexuales, tanto hombres como mujeres, sádicos con fetiches de cuero, sadomasoquistas y toxicómanos.

Otro artista enfermo es Alice Cooper. En su álbum, "Million Dollar Babies" ("Nenes de un millón de dólares"), canta "Amo a los muertos". Esto se refiere a la necrofilia (relaciones sexuales con un muerto). Una estrofa dice: "Antes que se enfrien, a los muertos amo / sus carnes azuladas que yo abrazo".

Es sin fin la lista de estos sórdidos músicos pervertidos. Parece que el mundo del entretenimiento se ha vuelto loco, y nuestros hijos están siendo arrastrados a la cloaca por el flautista encantador de Satanás—las estrellas del "rock". Satanás está vivo y sano mientras anda por el planeta devorando a nuestros hijos. La historia parece estar en una trayectoria de colisión, y uno se pregunta si hay un futuro para nuestros hijos. Padres, les insto a hacer todo en su poder para detener esta música de cloaca.

"Rock" y el suicidio

Satanás es un homicida (Juan 8:44). Sus discípulos, que llevan a cabo sus deseos, son las estrellas del "rock". Sólo al ver los temas de los álbumes de las estrellas del "rock", no es difícil saber quién promueve el suicidio entre nuestros hijos.

No cabe duda que las influencias de la música "rock" han sido el factor determinante en las vidas de nuestros desdichados hijos.

En Plano, Texas, Bruce vio la película, "Pink Floyd y el muro". Se trata de un cantante de "rock" que construye un muro alrededor de sí mismo para mantener fuera al mundo hostil. El adolescente y su amigo, Bill, comenzaron a vestirse con chaquetas de cuero al estilo rebelde y botas. Una noche en una carrera de arrancados, su amigo, Bill, quien era el guardavía, fue chocado de refilón por accidente y fue muerto.

Bruce se encerró y dijo a sus amigos que vería de nuevo a Bill "algún día asoleado", una línea de las canciones de Pink Floyd. Bruce se suicidó en su automóvil. El motor estaba encendido, y en la casetera del coche estaba la cinta con la música de la película de Pink Floyd—"Goodbye Cruel World" ("Adiós, mundo cruel").

El espacio no permite ver la cantidad de suicidios causados por las letras del "rock and roll", que alientan a nuestros hijos a "ponerle fin a todo".

La lista de estrellas del "rock" que han muerto vía la ruta de las drogas y el suicidio es sin fin y los padres deben tomar nota.

Si un adolescente escucha a su estrella del "rock" favorita cantarle seis horas al día, diciéndole que la solución es el suicidio, ¿cómo pueden los padres, que tienen en promedio dos minutos de conversación al día con su hijo, convencerlo de que vale la pena vivir?

En *Psychology Today* (La psicología hoy), el Dr. V. Branfenbeuner señala que el llegar a una casa vacía es probablemente uno de las áreas problemáticas clave . . . un niño solo, escuchando música "rock" que promueve el suicidio puede ser fatal.

La falta de supervisión paternal es peligrosa. Debemos pasar más tiempo con nuestros hijos.

De pie en la Roca firme

Es importante que los padres estén informados sobre el tema del "rock and roll". Visite el departamento de discos y vea las carátulas de los álbumes, podría asombrarse. Probablemente pensará que está en una librería para adultos.

Escuche a su estación del "rock" local. Pero esté preparado para estar escandalizado; la música estará saturada de pornografía.

Compre el libro, *Why Knock Rock* (Por qué criticar el "rock"). Es importante estar educados. En la página 231 de este libro,

el escritor dice: "Antes de dar a su hijo sus puntos de vista sobre la vida, debe darle primero de sí mismo. Nunca parecerá más inteligente ante él que durante los ratos que sólo se queda sentado, escuchando. Él necesita ver que usted está disponible cuando él lo necesita".

La maestra y escritora, Irene Primeau, dice:

Se ha dicho que los valores se contagian, no se enseñan y es en el hogar donde los niños se contagian de la visión espiritual y fortaleza emocional que necesitan para enfrentarse a las presiones adversas y sociales. La mejor manera en que nuestros jóvenes puedan descubrir la artificialidad y vaciedad de nuestra cultura hedonista es al experimentar lo opuesto a través de buenas relaciones en familia.

En Deuteronomio 6:6-9, Dios manda a los padres enseñar a sus hijos desde la mañana hasta la noche y en todo tiempo.

Es esencial pasar tiempo con su hijo y hablar del asunto del "rock and roll". Muéstrole las consecuencias. Explique los estilos de vida de las estrellas del "rock". Señale los obituarios de las estrellas del "rock". La edad promedio de la duración de sus vidas es a mediados de sus años 20. Veintenas han muerto en accidentes relacionados con alcohol, sobredosis de drogas y suicidio. Puede leer más de 100 obituarios que hablan de las muertes de estrellas del "rock" en el libro *Por qué criticar el "rock"*.

El debilitamiento de la autoridad paternal confunde a los hijos. Ellos necesitan conocer los límites que los padres les imponen. Así es cómo se deriva su seguridad. El Dr. James Dobson, en su libro, *Atrévete a disciplinar*, página 56, dice: "Existe seguridad en los límites definidos. Cuando la atmósfera del hogar es cómo debe ser, el niño vive en completa seguridad. Nunca se mete en problemas, a menos que deliberadamente los busque, y, mientras se queda dentro de sus límites, hay alegría y libertad y aceptación. Si algo significa la ausencia de límites, o que cada niño señale sus propios límites, estoy inmutablemente en su contra".

Asegúrese que su hijo entienda que usted está condenando la perversión sexual, y no el sexo en su uso correcto como Dios lo ordenó. También explique que no está en contra de la diversión sana, sino del hedonismo. Debe llenar el vacío, una vez que su hijo decide dejar la música "rock". Repóngala poco a poco al introducirlo a la música cristiana contemporánea. Visite iglesias que lleven a cabo conciertos de esta naturaleza. Padres, debemos sacrificarnos y dar mucho de nuestro tiempo a nuestros hijos.

D. Desafío de las sectas

¡MÁS ALLA! Esta frase tiene cierto atractivo. ¡Hace pensar en nuevos horizontes, nuevas experiencias! Estamos viviendo en una época cuando muchos están intentando moverse más allá de Dios y su voluntad para nuestras vidas. En esto radica un nuevo peligro.

La emoción predominante de nuestra civilización no es ni el amor ni el odio; es el aburrimiento. La gente exige nuevas fascinaciones para alimentar sus lapsos de concentración cada vez más cortos. La demanda para nuevas fascinaciones ha llevado a muchos más allá de la fe una vez dada a los santos (Judas 3) a algo más nuevo y más emocionante.

La gente ve a Dios como alguien que vive detrás de un muro de piedra—inalcanzable, intocable. En realidad, Dios nos ha invitado a unirnos a su familia, a ser sus hijos. No existe nada más exaltado, más grande o más magnífico que ser un hijo de Dios. Intentar moverse más allá de esto es peligroso. Una vez que el individuo se mueve más allá del cristianismo al mundo espiritual, deja a Dios y cae en un foso de herejía sin fondo.

Los cultistas, humanistas y espiritistas están todos intentando extenderse más allá del cristianismo. En su libro, *Know the Marks of the Cults* (Conozca las señales de las sectas), David Breese observa:

*Más allá de la racionalidad está la locura.
Más allá de la medicina está el veneno.
Más allá del sexo está la perversión.
Más allá de la fascinación está la adicción.
Más allá del amor está la lujuria.
Más allá de la realidad está la fantasía.
Más allá del cristianismo está la muerte, la desesperanza, las tinieblas, la herejía.*

¿Qué es una secta?

Una secta es una perversión religiosa. Es una creencia y práctica en el mundo de religión que exige devoción a un punto de vista religioso o a un líder—usualmente un líder centrado en la doctrina falsa. Una secta distorsiona la Palabra de Dios al pervertir la verdad en una mentira.

Los líderes de sectas en general afirman haber recibido una revelación especial de Dios, posiblemente aun revelaciones continuas. Esta aseveración hace difícil hablar de cualquier parte de la Palabra revelada de Dios en términos razonables.

Una discusión con miembros de sectas es muy difícil porque ellos están muy bien acondicionados, o lavados del cerebro, sobre cómo relacionarse con los de afuera. Lo más desconcertante de ellos es su afirmación de haber sido liberados de la explotación religiosa, porque son reproducciones exactas de su líder. El meollo del asunto es que los miembros de la secta no tienen ninguna libertad de expresión. O aceptan lo que dice su líder, o son excomulgados. La mayoría de las sectas son dogmáticos y altamente intolerantes si sus enseñanzas no son aceptadas.

El porqué del crecimiento de las sectas

Existen tres razones principales por la oleada actual de las sectas. La primera es el hecho de que la inseguridad es uno

de los mayores problemas de la vida. Los líderes de las sectas saben esto y capitalizan sobre ello. Cuando una persona repentinamente se encuentra con un grupo de personas que parecen ser felices, afectuosos y amantes, naturalmente quiere ser parte de aquello. La apariencia no importa, sólo los sentimientos. Esta manera de pensar puede ser explicada fácilmente porque todo hoy en día parece extraño y diferente en cuanto a cualquier época previa. El hombre ha perdido su sentido de seguridad y, por esto, se vuelve a los mitos. "Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas" (2 Timoteo 4:3-4).

La segunda razón es que ésta es una época de confusión. Los valores son cuestionados, las ideas tradicionales no son aceptables, pero las ideas nuevas no son claras. Este sentimiento se refleja en la música popular. Las letras de las canciones promueven el sexo libre, la adoración al diablo, la homosexualidad y una actitud de complacerse a sí mismo. La programación de la televisión nos está acondicionando a aceptar la promiscuidad como un estilo de vida. El diablo ha convencido al mundo que, si se siente bien, debe estar correcto. Las sectas, como los Niños de Dios, promueven esta última filosofía.

La tercera razón por el crecimiento de las sectas es la necesidad de la comunidad humana. Todos necesitamos sentirnos queridos, amados y útiles. Con nuestro énfasis norteamericano en el logro individual, hemos perdido un sentido de comunidad entre la gente. Al crecer las comunidades y las escuelas, hay menos y menos comunión entre la gente. Independencia, desconfianza, cercas, aislamiento—es una progresión natural. Los americanos se están volviendo más y más aislados los unos de los otros, y añoran el sentimiento de pertenecerse a una comunidad afectuosa, donde las heridas pueden ser vendadas y la felicidad compartida. Esta atmósfera provee una maravillosa oportunidad para las sectas.

Ellas están unidas en una comunidad fuertemente entretrejida. Una de sus características más destacadas es la manera en que los miembros de las sectas están profundamente conscientes de su relación comunitaria. Hay un profundo sentido de compromiso unido a un querer obvio de los unos para con los otros. Creo que aquí es donde ha fallado la iglesia. Las sectas lo saben y se han enfocado en ello.

Entendiendo las sectas

Es importante que entendamos la mente de una secta. Usualmente, una secta surge alrededor de una personalidad fuerte y arrolladora, por ejemplo, Mary Baker Eddy de la Ciencia Cristiana y C. T. Russell de los Testigos de Jehová. El investigar el pasado de los líderes de sectas generalmente provee ideas útiles acerca de las actividades y creencias de la secta. Joseph Smith había sido masón y fue removido de la Logia Masónica. Este hecho ayuda a explicar algo de la estructura ritualística de la iglesia mormona. El Rev. Moon tuvo un pasado cristiano en la iglesia presbiteriana en Corea. De allí, fue arrastrado al pentecostalismo y luego a actividades anticomunistas.

Las sectas usualmente se centran en el líder y frecuentemente, la secta muere cuando muere su líder. Pero, ¿qué de las sectas que siguen vivos? La razón por la cual ellos continúan es porque las escrituras del fallecido líder son aceptadas como evangelio. El fundador es clasificado luego como un mesías y colocado en un pedestal al punto de veneración y adoración. Aunque las escrituras y las ideas del fundador contradicen la Palabra de Dios, son aceptados. Entonces, las Escrituras son torcidas y, en algunos casos, la Biblia es relegada a una posición inferior a la de las escrituras del fundador. Ejemplo clásico de esto es el Libro de Mormón. A él se le da precedencia sobre la Palabra de Dios.

Las organizaciones de sectas en general tienen un conjunto rígido de enseñanzas y estilos de vida en los cuales todo

miembro debe permanecer. No hay cabida en absoluto para la libertad de pensamiento o expresión. La rigidez es necesaria para que exista la secta. Un miembro de la secta está dedicado a su creencia y tajantemente rehusará que se pongan en duda sus enseñanzas.

Los miembros de las sectas apelarán a los cristianos sobre la autoridad de la Biblia, mayormente de su propia traducción. Un estudiante mediocre de la Palabra de Dios fácilmente puede volverse confundido e inseguro. Esto abre la puerta para que se siembre una semilla extraña en la mente de la víctima. El miembro de la secta que se le acerca no traerá solamente palabras, sino un estilo de vida que afirma la profundidad de su compromiso.

El compromiso de los jóvenes mormones de dedicar dos años de sus vidas al evangelismo es un ejemplo de su dedicación a su causa. Estos son requisitos intrínsecos en su estilo de vida. Cuando un miembro de una secta sale a las calles a evangelizar, está probando el valor de sí mismo. Es alentado y alabado por sus compañeros por sus esfuerzos.

¿Qué podemos hacer?

1) Los cristianos hoy en día necesitan hacer caso al llamado urgente de Pedro: "... y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros" (I Pedro 3:15). Tanto los líderes como los seguidores de las sectas conocen su mensaje. Debemos conocer el nuestro. Seamos comprometidos.

2) Recuerde que, en una discusión con un miembro de una secta, la lógica más probablemente no prevalecerá. Esta gente en general cree que su líder recibe su información directamente de Dios.

3) Reúna información acerca de la secta. Conozca el

pasado del líder y las metas de las sectas. Haga preguntas inteligentes y específicas.

4) Tratar el asunto con oración. Sea paciente. Deje la puerta abierta para que regrese un ser querido perdido. Asegúrese de hacer saber al individuo que, aunque no esté de acuerdo usted con lo que está haciendo, todavía lo ama.

E. Movimiento de la Nueva Era

¿Qué es la Nueva Era?

En los últimos años, el fenómeno conocido como la Nueva Era se ha cambiado de la contracultura nacida en los tumultuosos años 60 a la corriente principal de la sociedad. Sus efectos se sienten hoy en día en casi todo aspecto de la vida—medicina, política, ciencia, entretenimiento, psicología y aun religión. Aunque “Nueva Era” es un término oído comúnmente ahora por la persona media, todavía hay mucha incertidumbre en cuanto a lo que significa en verdad y de qué se trata el movimiento de la Nueva Era.

El movimiento Nueva Era es una vasta red de organizaciones a través del mundo que tienen la misma opinión y que aspiran y pueden tener la potencial de lograr el cambio radical de la cultura occidental y el entendimiento del hombre de su espiritualidad y su relación con Dios. Invariablemente sus líderes promueven filosofías orientales y prácticas del ocultismo. Sus millones de partidarios sinceros tienen una base ecuménica en común—la creencia en la unidad de toda vida y la divinidad del hombre. Fervientemente creen que, al hacerse cada individuo consciente de esta unidad de todas las cosas y la divinidad dentro de sí mismo, un despertar de hermandad y amor nunca antes visto ocurrirá y una edad de iluminación, prosperidad y paz amanecerá en la tierra.

Con esta meta admirable en mente los seguidores trabajan sinceramente para ganar discípulos, para diseminar sus

creencias en las experiencias cotidianas de las vidas de otros—especialmente de los jóvenes, y efectuar los cambios en el consciente del hombre moderno que ellos afirman anunciarán el regreso del Verdadero Mesías a la tierra. El “Mesías” al cual se refieren no es Jesucristo, ni ningún otro “dios” externo que desciende al hombre, sino es el estado de una consciencia más elevada, o “consciencia de Cristo”, como se le llama, disponible a todo hombre y, una vez logrado colectivamente, traerá el nuevo Reino—aquel cielo en la tierra hecho posible porque hombres espirituales “habrán desarrollado cualidades como Dios y conocimientos y sabiduría suficientes para cooperar con Dios (la fuerza universal de energía) en materializar el Reino de Dios en la tierra” (John Randolph Price, *The Planetary Commission* <La comisión planetaria>).

Lo que enseña

El movimiento de la Nueva Era saca sus doctrinas de muchas fuentes—el misticismo oriental, el ocultismo, las nuevas psicologías de autoactualización y el movimiento de potencial humano. Existe una gran diversidad de creencias y principios entre los adherentes de la Nueva Era como resultado. Sin embargo, ciertas enseñanzas fundamentales saturan todas estas facetas del movimiento:

Monismo (un elemento de las religiones orientales)

Ésta es la enseñanza que todo lo que existe es uno. Al último, no hay diferencia entre Dios y las cosas creadas. Todo es parte de una realidad continua que no tiene límites o divisiones. Cualesquier diferencias percibidas, como el bien y el mal, o la separación de entidades, sólo son aparentes, no reales. Este mero sentido de un estado de separación o diferencias es, de, según este movimiento, un engaño que hay que vencer.

La Biblia claramente refuta esto en su presentación de la

creación de Dios como una diversidad de objetos, eventos y personas. La creación no es un grupo homogéneo de unidad no diferenciada, sino una pluralidad compleja. Sin embargo, Dios mismo es identificado como una personalidad separada, un creador externo a la creación, un ser supremo.

Panteísmo (otra tenencia del misticismo oriental)

Ésta es la creencia que todas las cosas—plantas, animales o cosas inanimadas—participan de una esencia divina. Todo es uno; todo es dios. Lo que existe, es dios y por lo tanto es perfecto. La idea de un Dios personal con una personalidad propia es abandonada a favor de una fuente impersonal de energía o consciencia. Si todo es uno, entonces, al último, sólo hay un ser—el Uno.

La Biblia afirma que no todo es Dios. Dios el creador es innegable y trascendentalmente distinto de su creación; la creación no lo contiene. El apóstol Pablo habló duramente contra aquellos que “cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador” (Romanos 1:25).

El hombre es Dios

Ésta es una de las aseveraciones más seductivas de la Nueva Era. Al hombre se le muestra como evolucionando hacia la divinidad a través de reencarnaciones sucesivas, que le acercan cada vez más a la consciencia de que él es, de hecho, el dios mismo que busca.

Escuche las palabras de Shirley MacLaine, quizás la vocera mejor conocida e influyente:

Tú eres todo. Tú eres el universo. El hombre es el co-creador con dios del cosmos. Nunca debes adorar a nadie ni a nada más que a tí mismo. Porque tú eres dios. Amarte a ti mismo es amar a dios. El entendimiento total y la realización de mí misma pueda requerir siglos para que lo logre, pero, cuando se consigue aquella consciencia, estaré completamente alineada con la invisible Fuerza Divina que llamamos dios. Si yo llegara a negar esa Fuerza

Divina ahora, sería igual a negar que yo exié que existo, por lo tanto YO SOY. Sé que existe el dios-fuente, por lo tanto, ÉL ES. Puesto que soy parte de aquella fuerza, entonces YO SOY AQUELLO QUE SOY”.

Esta declaración arrogante de un título usado exclusivamente por el Dios de la Biblia con referencia a sí mismo es evidencia obvia de los esfuerzos continuos de Satanás para destronar al Señor de gloria del centro de la adoración del hombre. Puede estar jugando con nuevos peones (o peones de la Nueva Era), pero su juego es el mismo desde la antigüedad.

La necesidad de un cambio de consciencia

Todo es uno; todo es dios; somos dios. Entonces, ¿por qué no nos conocemos a nosotros mismos como dios? Nuestro problema es la ignorancia. La cultura occidental y el cristianismo han moldeado nuestra consciencia, moldeando nuestra experiencia y asfixiando nuestros poderes inherentes. Vivimos bajo la ilusión cotidiana de limitaciones humanas y habilidades finitas, buscando fuera de nosotros mismos a un Creador-Ser exterior para que nos dé fuerza y ayuda. Necesitamos ser iluminados porque hemos olvidado nuestra verdadera identidad.

El movimiento de la Nueva Era nos ofrece alivio de esta amnesia metafísica. A través de técnicas diseñadas para alterar la consciencia ordinaria, podemos abrir las “puertas de percepción” para que podamos ver la verdadera realidad. Hay muchos nombres para esta experiencia transformadora: consciencia cósmica, realización de dios, auto-realización, iluminación, “obteniéndolo”, alumbramiento, Nirvana y “estar todo en uno”, para nombrar algunos. Y es un requisito que toda la humanidad debe pasar por este proceso antes de poder comenzar la Nueva Era. Como declara un programa de la Nueva Era de la radio popular, “Nuevas Dimensiones”: “Sólo a través de un cambio de consciencia será cambiado el mundo. Ésta es nuestra responsabilidad”. (¡Esta gente tiene

una misión!)

La Biblia también habla de la necesidad de un cambio en la consciencia del hombre. Pero declara que el problema de la humanidad no es la ignorancia de nuestra verdadera divinidad, sino de la realidad de nuestro pecado. El problema, no la respuesta, reside dentro de nosotros mismos. Jesús dijo que de nuestro corazón procede toda clase de maldad (Marcos 7:21-23), y no enseñó el “estar todo en uno” con Dios, sino la EXPIACIÓN por medio de la muerte sacrificial de su único Hijo.

La Biblia nos advierte acerca de involucrarnos en cosas espirituales (y aquello, en efecto, es de lo que se trata la exaltación de la consciencia) aparte de Cristo (vea Hechos 19:13-16). La apelación de la Nueva Era a los poderes psíquicos es un coqueteo muy peligroso con asuntos espirituales específicamente prohibidos por Dios (Levítico 19:26, 31; Deuteronomio 18:10-12). Y con sobrada razón. Aquellos que participan en estas cosas quedan completamente abiertos a las fuerzas demoníacas del reino espiritual y fácilmente son atrapados bajo su influencia. Cuando grandes números de gente están involucrados en esta clase de cosas, es enorme el potencial para la diseminación de doctrinas falsas, en que los espíritus utilizan a estos “transmisores” voluntarios para enseñar e instruir al hombre mortal acerca de asuntos espirituales. No es difícil ver el cimiento que está siendo colocado aquí para un gran engaño.

La fuente de sus enseñanzas

Shirley MacLaine, cuyo uso de “conductores del trance” está bien documentado en sus obras autobiográficas, señala prontamente que las enseñanzas de la Nueva Era de la “unidad” cósmica y la deidad del hombre aparecen consistentemente, casi simultáneamente, en todo el mundo por medio de conductores de distintas nacionalidades y lenguas. (Conductores del trance no son más que médium espiritistas, cuyas prácticas de consultar con los muertos y llamar a los

espíritus son abominables a Dios y estrictamente prohibidas por él.) Ella afirma que los espíritus guías hablan por medio de estos transmisores humanos. Se describen como espíritus separados del cuerpo que existen en un "plano astral" mientras esperan futuras reencarnaciones. Su propósito al comunicarse con el hombre es de ayudarlo a alcanzar niveles superiores de consciencia y, de esta manera, acortar sus ciclos de reencarnación.

Otros líderes conocidos del movimiento de la Nueva Era también hablan de su envolvimiento con espíritus guías. Benjamín Creme, cuyo propaganda de página completa en un periódico en 1982 anunciaba la inminente llegada del "Cristo" y trajo la existencia del movimiento de la Nueva Era a los ojos del público. Él se comunica regularmente con este "Cristo", un espíritu guía que se identifica como Lord Maitreya. (Maitreya en sánscrito significa "amigo"). Alice Bailey, una pensadora de la Nueva Era que aboga por la unidad global y un sistema mundial de religión, acreditó sus enseñanzas a la instrucción personal del espíritu guía conocido como Djhwal Khal, el tibetano. Otras personalidades espirituales acerca de quienes oímos hoy son: Ramtha, Seth, y Lazaris, y hay incontables más. Vez tras vez, las enseñanzas de estos "espíritus guías" llegan a la superficie como las creencias y doctrinas del movimiento de la Nueva Era.

Como cristianos, conocemos la verdadera identidad de estos supuestos mentores espirituales. Son los mismos siervos de Satanás, los ángeles que cayeron en rebelión juntos con él y que ahora están encadenados en las tinieblas hasta el fin. Son demonios que hacen el papel de muertos o almas que esperan ser reencarnadas. Son participantes en el gran proyecto de Satanás para el engaño final del mundo.

El misticismo oriental, una religión antigua que por mucho tiempo ha sido reconocida como el mero antítesis del cristianismo, también ha sido utilizada como fuente primaria de instrucción espiritual para la Nueva Era. Maharishi Mahesh Yogi, y su técnica popular de la M. T., es un ejemp-

lo obvio de la aceptación nuevamente encontrada de los principios religiosos del oriente en el occidente. Él anima a sus seguidores a “estar quietos y saber que son dioses” (compare Salmo 46:10), una distorsión deliberada de las Escrituras. Werner Erhard, el fundador del entrenamiento EST (“Edhard Seminars Training”, en inglés) tuvo mucha influencia del misticismo oriental en la formación de sus filosofías y declara que “tú eres un dios en tu universo”. El entonces presidente de la iglesia mormona, Brigham Young, afirmó en 1873: “El diablo dijo la verdad (acerca de la deidad). No culpa a Madre Eva. No hubiera deseado yo por nada que ella perdiera de comer del fruto prohibido”. Con esto quiso decir que el conocimiento que ella ingirió de esta manera es parte de la totalidad, el UNO, que todos debemos llegar a conocer antes de reconocer nuestra propia deidad potencial. Y ahora, David Spangler, una figura prominente en el movimiento de la Nueva Era hoy, hace suya la enseñanza pervertida y va más allá al decir:

Quando el hombre entró en el camino hacia sí mismo, él entró en una gran aventura creativa . . . (una aventura) de aprendizaje del significado de divinidad al aceptar para sí mismo la responsabilidad de un mundo microcósmico para quien él es dios . . . , entonces, puede decir: ‘He aceptado completa y absolutamente la responsabilidad de quién y qué soy’. El ser que ayuda al hombre a alcanzar este punto es Lucifer, el ángel de la evolución del hombre.

No hay nada nuevo bajo el Sol

¡Cuán interesante es que un sistema de creencias que se proclama ser el heraldo de la “Nueva Era” está comprando la misma mercancía, vendida primero a Adán y Eva hace miles de años en el huerto! Satanás todavía busca usurpar el honor y la adoración debidos a sólo Dios, así como lo hizo en aquel entonces, y arrastrará a cuantas almas pueda a hacer lo mismo.

Una de las tácticas principales que se usará y se está usando en la “Nueva Era” será desafiar las enseñanzas de Jesús

que él era EL CRISTO y es el único camino al Padre. También intentará levantar preguntas acerca de los padres de la iglesia primitiva y las Escrituras que escogieron (o no escogieron) al compilar lo que conocemos hoy día como la Biblia. Esto es un ataque directo al cristianismo mismo y la autoridad de las Escrituras.

Jesús dijo, tocante el tiempo del fin: "Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán" (Mateo 24:3-4). Si la "Nueva Era" resulta ser, en verdad, "el fin del mundo", debemos estar listos para "extender la Palabra de Vida" para rescatar a algunos de los "muchos". Como cristianos, necesitamos conocer y compartir las verdades confiadas a nosotros por este mismo propósito.

F. Realidad del satanismo en América

La frecuencia de los problemas que surgen debido al involucramiento de jóvenes con el ocultismo es absolutamente espantosa y no sólo llegan a ser conocidos en ministerios como el nuestro, sino también por la policía, los padres de familia y el clero de toda la nación.

La evidencia dé un creciente número de adoradores de Satanás en este país, quienes están activamente llevando a cabo los negocios sucios de su maestro, se está volviendo innegable. En el interés de derechos civiles, en que los Estados Unidos ha llegado a ser una nación de libres pensadores y estilos de vida liberales, se ha colocado la infraestructura para que la influencia satánica tome posición entre nuestros jóvenes. Lejos de ser un pueblo que antes representaba la decencia y el cristianismo ortodoxo como la verdadera religión, los norteamericanos de ahora son aficionados a la moda de explorar cada supuesto camino a Dios y al hacerlo, han hecho aceptables prácticas y filosofías denunciadas como maldades abiertas hace sólo una gene-

ración.

Considere los siguientes detalles: La Universidad de California en Berkeley ofrece un título en hechicería. La hechicería es enseñada en escuelas públicas en toda la nación bajo títulos como "Literatura de lo sobrenatural". La biblia satánica se vende más que la Santa Biblia al dos por uno en la mayoría de las ciudades donde hay universidades, y al cien por uno en algunas. Se calcula que hay un millón de brujos auto-nombrados, practicantes, en América, con concentraciones altas en Nueva York y California. Practicantes del ocultismo en la Ciudad de Nueva York están exigiendo una legislación de derechos civiles que protegerá la hechicería como una religión formal. El mejor conocido satanista en el país, Anton LaVey, quien pastorea abiertamente a su Iglesia de Satán en San Francisco, es buscado frecuentemente por la industria del entretenimiento como consejero técnico para música y películas que promulgan el ocultismo. Por mucho tiempo se ha observado que mucho de la música y las películas de hoy endosa el ocultismo.

El escenario ha sido ampliamente preparado. ¿Es de maravillarse que ahora nos enfrentamos al fenómeno de adultos jóvenes, jóvenes y adolescentes en números crecientes que se unen a las filas de aquellos que cometen actos indecibles y actualmente sirven al diablo? ¿Es muy fantástica o fanática tal declaración? Puede parecerse a algunos que sí. No obstante, los titulares que aparecen con una aumentada frecuencia en los periódicos de todo el país dan testimonio a la verdad de ella.

Los periódicos

He aquí unos ejemplos de crímenes reportados en periódicos que son el resultado de actividades del ocultismo. En el verano de 1985, Richard Ramírez (mejor conocido como el Acechador Nocturno en las áreas residenciales del Sur de California donde aterrorizaba) supuestamente

cometió catorce asesinatos. Al prestar juramento en un tribunal de Los Angeles, su palma levantada mostraba una estrella de cinco puntas, encerrada en un círculo, con dos puntas hacia arriba, que simbolizan los cuernos del diablo. Detalles horribles acerca de extrañas mutilaciones ritualísticas de los cuerpos de sus víctimas, así como garabatos satánicos, dejados en las paredes de algunas de las escenas de los crímenes, se agregaron a la repugnancia de sus crímenes. Y, más significativamente, su descripción de cómo su reinado de terror era *una actuación* de las letras de la banda de "rock" satánica AC/DC despertó de nuevo los ecos de otro infame adorador de Satanás, quien derramó sangre y masacre sobre el Sur de California, Charles Manson.

Hace unos años, en Carl Junction, Missouri, tres adolescentes fueron acusados de homicidio en primer grado por la muerte de un compañero de clase. Le golpearon con bates de béisbol y lo tiraron en una cisterna. Los tres, de 17 años, dijeron a sus abogados defensores que pensaban que serían galardonados por Satanás. Los tres muchachos estaban muy involucrados con la música "heavy metal".

Ni un mes después, una joven de 15 años de Vermont apuntó a su cabeza con un rifle y se mató. Las letras de una canción de "heavy metal" fueron la última entrada en su diario personal y una nota de suicida diciendo que adoraba al diablo.

Poco después de este incidente trágico, un joven de 14 años de Newark, Nueva Jersey, mató a puñaladas a su madre con una navaja de los Boy Scouts y cortó su propia garganta y muñecas. Sus maestros de la escuela parroquial donde asistía ya habían alertado a sus padres que se le había encontrado metiéndose en el satanismo y que estaba obsesionado con literatura satánica y la música "heavy metal".

En Monroe, Michigan, el asesinato de un joven de 17 años, muerto a balazos en el "Sábado de Brujas", un día tradicional para sacrificios humanos en círculos satánicos, desató el descubrimiento de un culto de adoración al diablo entre

los estudiantes de la escuela preparatoria local.

Un artículo de periódico, con fecha de agosto de 1986, traía la lista de los siguientes crímenes:

En Maine, un asesino de 18 años, encarcelado por matar a una niña de 12 años, dejó dibujos que combinaban temas de música "heavy metal" con el satanismo. En Huntington Beach, California, 33 pequeños animales, guardados en el patio de una escuela, fueron masacrados, un crimen que la policía dice que fue aparentemente parte de un ritual satánico. En Contra Costa, California, el cuerpo golpeado de un joven de 17 años, que había graduado de jugar "Calabozos y Dragones" a estar involucrado con un grupo satánico, fue encontrado muerto al fondo de un acantilado. Había dicho él a su papá y a otros que quería dejar el grupo. Veintenas de reportes unen faltas de respeto a niños y desapariciones a rituales satánicos que presentan cálices de sangre y participantes, o desnudos o vestidos con capuchas negras. Ochocientos crímenes, ahora bajo investigación por la policía en toda la nación, supuestamente están vinculados de alguna manera con la adoración al diablo (El *Salisbury Post*, 22 de agosto de 1986).

Creo que el número de estos incidentes está aumentando, como indica el volumen de consultas que se me piden en esta área. La Red sobre Conocimientos de las Sectas, basada en Chicago, reporta que, cuando menos el 10% de las 250 llamadas que reciben cada mes, son acerca de adolescentes involucrados en crímenes vinculados con la adoración al diablo. El problema se está volviendo tan grave que autoridades policíacas, que antes se mofaban de la idea de que un elemento clandestino, satánico, está operando en este país, ahora presentan seminarios especiales para otros oficiales de la ley y psicólogos para prepararlos a reconocer y enfrentarse a este fenómeno. Gente que antes tenía miedo de ser llamada "cazadores de brujas" ahora están hablando sin rodeos acerca de lo que ellos saben que sucede en Estados Unidos de los suburbios todos los días. Negaciones de su existencia suenan huecas al crecer la evidencia. El satanismo está vivo y sano

en los Estados Unidos, y *nuestros hijos* están convirtiéndose en sus principales perpetradores y víctimas.

¿Por qué esta "atracción fatal"?

Son muchas y complejas las razones por el amplio avivamiento actual de lo oculto. Algunas son de naturaleza sociológica, que reflejan el estado espiritual de la cultura en general. Factores identificados como contribuyentes a este aspecto del asunto son los siguientes:

La influencia de religiones orientales, que tienden a mezclar cualquier tipo de creencia en un solo crisol.

La actitud predominante creada por el progreso en investigaciones psíquicas y parapsicológicas, que afirman que el ocultismo es en verdad una ciencia.

La falta de controles gubernamentales sobre los medios de publicidad, entretenimiento y productos comerciales que abrazan el ocultismo.

El fallecimiento de la teología cristiana tradicional, y el desgaste de la autoridad de las Escrituras.

Y, quizás lo más importante, la realidad del ocultismo mismo, unida a la falta de discernimiento de parte de la gente sobre el origen de las fuerzas sobrenaturales con que se encuentran.

Aunque sean interesantes estos factores, para entender realmente el atractivo de este mal, debemos ver cómo los individuos son atraídos a su poder.

Jóvenes e inquietos

Como ha sucedido con todas las generaciones anteriores a través de la historia, ésta ha tenido que luchar con la rebeldía de la juventud. En verdad, es una parte esencial del proceso de llegar a ser adultos. Pero en el mundo moderno, las presiones que sienten nuestros jóvenes son mucho más grandes que antes. Han crecido bajo la amenaza de la

aniquilación del mundo. Los medios de comunicación promueven actividades sexuales mucho antes que ellos estén preparados para ellas, y el humanismo secular, a que han estado expuestos toda su vida, ha dado un golpe fuerte a la moralidad. Las religiones tradicionales han sido alteradas, reemplazadas o totalmente abandonadas. Los cambios físicos y emocionales de la pubertad comienzan a una edad más temprana, gracias a las altas normas de medicina que hemos alcanzado, pero el mensaje que les envía el mundo adulto es que se refrenen de buscar un compañero biológico hasta “después de la universidad”, unos diez años después de comenzar sus impulsos biológicos. La estructura y el tejido de la familia, como las conocieron las generaciones pasadas, se han derrumbado. El divorcio, las enfermedades sexuales y la homosexualidad están desenfrenados. El materialismo reina supremo, y “el que muere con más juguetes gana”.

Nuestros hijos están sufriendo, confundidos y enojados; están maduros para la cosecha, y Satanás es un segador experimentado. Al ofrecer placeres mundanos para divertir las atribuladas mentes de nuestros jóvenes, y poderes y experiencias místicas y sobrenaturales para apaciguar el hambre de sus almas, él los atrae como moscas a la miel.

El señuelo: drogas, sexo y poder

En su libro, *The Satan Seller (El vendedor de Satanás)*, Mike Warnke, un anterior sumo sacerdote satanista, describe la ruta normal por la cual los candidatos nuevos eran inducidos al satanismo. Casi sin variación, el primer señuelo era el sexo, y mucho de ello. Fiestas orgiásticas, donde Satanás o el ocultismo nunca eran mencionados, eran una práctica común, y el sexo que se proveía libremente allí era adictivo; así, también, las drogas que se proveían en estas fiestas eran, aparentemente sin costo. En realidad, el costo resultaba ser muy alto porque, al hacerse más y más adicto el sujeto a la satisfacción de estos fuertes deseos físicos, se le hacía entender

que su servicio al "Maestro" era requerido para mantener suplidas sus necesidades.

También, si un candidato parecía ser especialmente prometedor, podía ser seducido con el poder del control sobre estos productos. Esto, por supuesto, traía grandes cantidades de dinero al individuo. Unos pocos seleccionados especiales, como Warnke mismo, luego eran invitados a involucrarse a un nivel más profundo, en que aprendían rituales satánicos para hechizar y convocar a los demonios. Cuando él decidió dejar el satanismo, fue perseguido y amagado por el grupo, y, sólo al volverse a Cristo, pudo por fin ser librado de su alcance.

La experiencia de Warnke es típica de aquellos que tratan de desenredarse de las garras de Satanás. Empero, él fue más afortunado que la mayoría que trata de escapar. Aquellos que no saben que pueden correr a Jesucristo para perdón y para refugio terminan, la mayoría de las veces, muertos a manos de sus antiguos hermanos. Como siempre, el camino de Satanás es uno de odio y violencia y lleva sólo a la muerte. Y esto es lo que tenemos que hacer entender a los jóvenes.

¡Padres, atentos!

Porque es tan difícil ser librado de los señuelos y poderes del satanismo, así como lo es con el cáncer del cuerpo, la temprana detección puede ayudar a parar esta malignidad del espíritu. Siguen unas evidencias posibles de que su hijo puede estar metiéndose en el satanismo. Aunque algunos no dan ninguna apariencia externa de que algo malo sucede (como fue el caso de la joven suicida de 15 años y el joven que mató a su madre y a sí mismo), cierta música, ciertos libros, escritos personales y ciertas posesiones personales merecen su atención y una discusión inmediata con su hijo.

La música "heavy metal": Vez tras vez se ha comprobado que esta música había influido en las mentes de aquellos que

cometieron crímenes satánicos. En particular deben tener cuidado con los artistas KISS (Caballeros en el Servicio de Satanás, por sus siglas en inglés), AC/DC, Ozzie Osborne, Black Sabbath, David Lee Roth, Alice Cooper y Twisted Sister. Hay incontables más. Un paseo por su tienda de música local y una vista a las carátulas que encontrará allí debería ayudarle a identificar a otros. Existe, además, una categoría designada como "rock de Satanás" en algunas de las tiendas más amplias.

Efectos personales: Alhajas en la forma de la cabeza de un chivo. A veces se muestra a Satanás como un dios con un cuerpo de hombre pero con las piernas y cabeza de chivo. Tenga vigilancia especial para anillos que tienen el "símbolo de la mano izquierda", con su palma hacia adelante y mostrando una estrella de cinco puntas y una luna octante en el centro. Éste es un anillo de iniciación a un grupo satánico y sólo puede ser puesto en ceremonias y ritos. Unos símbolos más obvios pueden ser el número 666, un símbolo universalmente conocido de Satanás, o cruces quebradas o invertidas, favoritas de los adoradores de Satanás hace mucho tiempo, que simbolizan su esperanza que el poder de la cruz pueda ser quebrantado. También, estrellas de cinco puntas y ropa negra deben levantar sospechas.

Libros sobre el ocultismo: En particular la *Biblia Satánica*, cuyo autor es el fundador de la Iglesia de Satanás, Anton LaVey. Esté pendiente también de un "Libro de Sombras", a veces simplemente un cuaderno espiral, donde los jóvenes apuntan ritos, letras violentas de canciones, símbolos satánicos y notas de suicidio, todos claves de la destrucción interna que se está llevando a cabo. Otros libros pueden cubrir tales temas como lo paranormal, lo metafísico, las maldiciones y los hechizos, las desviaciones sexuales y las drogas. Se incluye una gama amplia de tópicos en el mundo del ocultismo.

Juegos: En particular la tabla ouija y "Calabozos y Dragones". También, cualquier cosa que alienta a fantasear o desempeñar papeles acerca de poderes mágicos o místicos.

Avíos personales: Altares improvisados en dormitorios, velas, cuchillos rituales, calaveras y huesos. Algunos roban en cementerios para conseguir lo que necesitan.

Drogas: La conexión entre el satanismo y las drogas no puede ser enfatizada en demasía. Las drogas son herramientas primordiales de los elementos de Satanás en llevar a cabo ritos, en atraer a nuevos candidatos, en controlar a sus seguidores y en generar el flujo incalculable de dinero que mantiene a flote toda la red.

Cambios en la personalidad: Los niños tienden a aislarse más y más, y sus calificaciones escolares bajan dramáticamente. Se vuelven argumentativos y hostiles con familiares y amigos, y pueden pasar tiempo con un nuevo grupo. Algunos se entregan a juegos satánicos.

Señales físicas: Marcas de mutilaciones en el cuerpo o los brazos. Satanás exige sacrificios de sangre de sus seguidores. A menudo, esto se lleva a cabo en la forma de sacrificios de animales, pero eventualmente los discípulos ofrecen su propia sangre. Mujeres desnudas son puestas como altares sobre los cuales se hacen los sacrificios, y a veces sufren heridas como resultado.

Enseñe bien a sus hijos

Padres, si tienen un joven que sospechan de estar involucrado en la pesadilla del satanismo, por favor, compartan este capítulo con él. Veán en sus periódicos si hay artículos que sacan a luz los resultados de estar atrapado en esta terrible telaraña. Evidencias de este tipo abundan en todo nuestro alrededor. El satanismo lleva el fruto de su señor: mentiras,

engaño, promiscuidad sexual, embarazos no deseados, abortos, adicción a drogas, alcoholismo, enfermedades sexuales como el SIDA, miedo, odio, violencia, suicidio, homicidio (y lo que más da miedo de esto es que podría ser hecho *a* usted como miembro del grupo o *por* usted como miembro o *ambos*), y más trágicamente, después de todo este sufrimiento aquí en la tierra—la muerte espiritual eternal.

Es vital la instrucción de Pablo a los efesios para entender la naturaleza de la guerra espiritual que se libra por las almas de los hombres en este plano terrenal: “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en regiones celestes” (Efesios 6:12). Necesitamos entender claramente la naturaleza de nuestro adversario, pero también necesitamos entender la naturaleza de nuestro abogado, Jesucristo, nuestro Salvador resucitado.

Debemos instruir a nuestros hijos que Jesús siempre perdonará y abrazará aun a los pecadores más viles. Nada nos puede separar de su amor si en verdad buscamos su rostro. Y es su Espíritu Santo que los confortará, fortalecerá y librará del maligno. Y, lo más importante, debemos orar por ellos. Esta es nuestra arma ofensiva más grande.

Satanás es un enemigo formidable, en verdad, cuando creemos sus mentiras que dicen que Dios no nos aceptará. Pero, mientras recordamos la verdad de las promesas de Dios de protegernos y defendernos, amarnos y perdonarnos, y traernos al fin a su lado por la eternidad, tendremos las fuerzas para desviar los dardos ardientes de Satanás. Ésta es la esperanza que extendemos a nuestros hijos y a todo el mundo “porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo” (1 Juan. 4:4).

PONERSE TODA LA ARMADURA DE DIOS

El Espíritu Santo

En Efesios 6:10-18, el apóstol Pablo explica, en una manera clara y concisa, quién es el enemigo. Luego, nos alienta a vestirnos con toda la armadura de Dios para resistir al diablo.

La persona que nos ayuda a realizar esta tarea es el Espíritu Santo mismo. Jesús dijo: "Pero os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuese, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré" (Juan. 16:7).

El ministerio del Espíritu Santo para con el creyente

Durante mis primeros años como cristiano, no se me explicó el lugar del Espíritu Santo en mi vida. Me parecía que la obra del Espíritu Santo siempre estaba envuelta en un

misterio. La Escritura nos da algunas ideas claras acerca de la obra del Espíritu. Es la intención de esta última sección atraer la atención sobre ellas.

El Espíritu mora en el creyente

En el día de Pentecostés, la multitud clamó: “Hermanos, ¿qué haremos?” Pedro contestó: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38). El don no era del Espíritu Santo; el Espíritu Santo era el don. Cuando los doce apóstoles fueron arrestados en Jerusalén y llevados a juicio ante el Sanedrín, Pedro contestó con gran valor:

Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres levantó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgándole en un madero. A éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados. Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen (Hechos 5:29–32).

Aquí, Pedro dijo que el Espíritu Santo es dado a aquellos que le obedecen. En Romanos 8:9, Pablo escribió: “Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros”.

En Romanos 8:11, Pablo dijo: “Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús *mora en vosotros*, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros”.

¿Qué hace el Espíritu Santo?

A menudo se dice: "He oído toda mi vida que el Espíritu Santo mora en nosotros. Pero, ¿qué es lo que hace? ¿Cómo trabaja?" Éstas son preguntas justas. La Biblia provee las respuestas.

El Espíritu Santo es una fuente de vida espiritual

"[Jesucristo dijo], 'El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.' Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él" (Juan 7:38-39). Aquí vemos que el Espíritu Santo es una fuente de vida espiritual.

El Espíritu Santo trae la convicción del pecado

El Espíritu Santo trae la convicción del pecado (Juan 16:8). Hubo muchas veces en que manejaba mi taxi en Londres cuando estaba convencido de algún pecado que había cometido la noche anterior. Decía a Dios que lo sentía y le pedía que me perdonara. Con mucha frecuencia, iba a algún templo, me arrodillaba y decía a Dios cuánto lo sentía. Luego, decidía que iba a ser una persona buena. Al entrar de nuevo a mi taxi, decía: "Dios, voy a comportarme bien". Sin embargo, mi arrepentimiento no duraba mucho. Cinco o diez minutos después, al estar manejando, veía a alguien, y pensamientos entraban en mi mente. Antes de reconocerlo, ya estaba pecando en mis pensamientos. Tenemos que hacernos unas preguntas: (1) ¿Por qué en un principio fui convencido? (2) ¿Cómo fui convencido? (3) ¿Por qué no podía yo actuar debidamente?

(1) Nuestra fe no viene por el sentir, viene por el oír. Estaba convencido por la Palabra de Dios. Como niño judío, yo había aprendido los Diez Mandamientos. Sabía que estaba quebrantando algunos de aquellos mandamientos. Sabía lo que esperaba Dios de mí y sabía que no lo estaba cumpliendo.

(2) El Espíritu me estaba convenciendo por medio de

la Palabra. Aunque no era yo un cristiano y no sabía lo que Dios esperaba bajo el Nuevo Pacto, sabía la ley y sabía que la estaba quebrantando.

(3) Mi quebrantamiento de la ley continuaba porque no tenía a la persona del Espíritu Santo morando en mi vida. Era mi carne contra Satanás, y yo estaba perdido. No fue hasta que me convertí en cristiano y tuve al Espíritu Santo morando en mí que pude vencer. "Porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo" (1 Juan. 4:4).

El Espíritu Santo provee fortaleza para enfrentar las tentaciones

Ahora, pues, ¿de qué serviría si el hombre pudiese ganar el perdón de sus pecados y luego cayera en la esclavitud del pecado de nuevo? Por esto Dios ha dispuesto una ayuda para nosotros por medio de la persona del Espíritu Santo. En Efesios 3:16, Pablo dice que es posible ser fortalecido con poder por medio de su Espíritu en el hombre interior. El Espíritu que mora en nosotros nos fortalece y nos ayuda a vencer las tentaciones y el pecado. Necesitamos ayuda en nuestras luchas contra Satanás. No podemos hacerlo solos. En Romanos 7, Pablo describe sus luchas contra Satanás. Menciona el pronombre personal "yo" nueve veces. Hizo todo lo posible para vencer al pecado, y todavía fracasó. Clamó en desesperanza: "¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?" (Romanos 7:24). Romanos 8 muestra la respuesta a su problema. Ya no es Pablo contra la carne; es el Espíritu contra la carne. Por esto Pablo dice: "Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu". El Espíritu Santo obra dentro de nosotros más de lo que pensamos. Muchas veces escrituras pasan por nuestras mentes, recordándonos de los peligros y las consecuencias del pecado, y mostrándonos las posibilidades del escape (1 Corintios 10:13). El Espíritu ocupa nuestras mentes con pensamientos que son verdaderos, honestos, justos, puros, amables y de buen nombre

(Filipenses 4:8).

Recuerdo una ocasión cuando Satanás me estaba tentando. Andaba en mi automóvil, y un pecado en particular se me presentó. Satanás parecía decirme: "Esto no es en verdad un pecado, y tú eres fuerte". Comenzaba a preocuparme. Puesto que yo sabía que el pecado podría ser un placer, pero el pago del pecado es la muerte. Los pensamientos se me ocurrieron como si Satanás estuviera hablando conmigo, diciendo: "Aunque cometieras este pecado, puedes volverte a 1 Juan 1:9 y confesar tus pecados y Él te perdonará". Al mismo tiempo, me parecía que había alguien más allí que estaba diciendo: "Sí; pero Hebreos 10:26 dice que si continúas pecando voluntariamente, ya no queda más sacrificio para ti". Era un sentimiento muy raro el que tuve al estar manejando. Parecía haber tres personalidades, Satanás por un lado, el Espíritu Santo por el otro, y mi mente el campo de batalla. Mientras estos pensamientos pasaban por mi mente, algo extraño ocurrió. Creo que la providencia de Dios se manifestó allí. Estaba encendido el radio del coche y, al terminar la música, un ministro comenzó a hablar. Dijo: "Quiero dejar con ustedes un pensamiento para el día. Si quieren evitar los frutos del pecado, no entren al huerto". Pensé: "Alabado sea el Señor", pisé el acelerador y salí del huerto.

El apóstol Pablo nos dice en Efesios 6:12: "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes". Nuestra mente es el campo de batalla, pero nosotros somos los que toman las decisiones. Tenemos el control. Muchos de nosotros somos atrapados en el pecado porque resistimos al Espíritu al querer nuestros propios deseos (Hechos 7:51).

Romanos 8:13 dice: "Porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis". Dios nos ha ofrecido el Espíritu Santo como

una fuente continua de fortaleza espiritual para que vivamos una vida que es honorable para Él.

El Espíritu Santo nos ayuda a orar

Frecuentemente nuestras oraciones son egoístas. Dios nos dijo que proveería todas las necesidades, pero no todos nuestros deseos. El Espíritu Santo sabe lo que es mejor para nosotros y puede hacer nuestras oraciones aceptables ante Dios (Romanos 8:26-27).

Hay ocasiones en que hemos estado bajo tensión emocional y tan cargados que no sabemos cómo orar. Cuando nos sentimos tan inadecuados, el Espíritu lleva nuestras oraciones ante Dios y ruega por nosotros en una manera que nuestras oraciones se convierten en una fuerza poderosa.

El Espíritu Santo garantiza la vida eterna

El Espíritu Santo nos es dado como garantía de la vida eterna. “Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos. . . . Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu” (2 Corintios 5:1, 5). Pablo nos dice que somos sellados con la promesa del Espíritu Santo (Efesios. 1:13-14). El Espíritu Santo nos ha dado estas arras y, cuando dejemos esta tierra, Él nos entregará la herencia completa.

Nuestro Señor nos dijo que no nos dejaría huérfanos. Nos envió la persona del Espíritu Santo. Él es nuestro Consolador, nuestro Protector. Satanás lo dijo bien (no que así quería que fuera) en su discusión con Dios acerca de Job: “¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra” (Job 1:10).

Dios ha puesto un cerco alrededor de los cristianos, y nunca debemos olvidar: “Porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo” (1 Juan. 4:4). Amén.

Para un estudio más profundo en inglés de la materialización con evidencia documentada en y fotografías de este raro fenómeno sobrenatural, escriba a:

E. S. P. Ministries
P. O. Box 11029
St. Petersburg, Florida 33733

ESCRITURAS RELACIONADAS CON EL OCULTISMO

La astrología

Isaías 47:13
Daniel 1:20; 2:2,10,27; 4:7; 5:7,11,15
Deuteronomio 4:19; 17:3
2 Reyes 17:16; 21:3, 5
Jeremías 8:2; 19:13
Sofonías 1:5
Hechos 7:42, 43
2 Crónicas 33:3, 5

Drogas o *pharmakeia*

Apocalipsis 21:8; 22:15

Nigromantes o médium

Levítico 19:31; 20:6, 27
Deuteronomio 18:11
1 Samuel 28:3, 7, 8, 9
2 Reyes 21:6; 23:24
1 Crónicas 10:13
2 Crónicas 33:6
Isaías 8:19; 19:3; 29:4

Falsos profetas, señales y maravillas

Mateo 12:39; 24:24
2 Tesalonicenses 2:9-11
Apocalipsis 13:13-14; 16:14

Adivinación

Levítico 19:26
Números 22:7; 23:23
Deuteronomio 18:10
1 Samuel 15:23
2 Reyes 9:22
2 Reyes 17:17
Jeremías 14:14; 29:8
Ezequiel 12:24; 13:6-7; 21:22-23
Hechos 16:16

Hechicería

2 Crónicas 33:6
Gálatas 5:20
Miqueas 5:12
Nahum 3:4

Magos

Deuteronomio 18:11
Daniel 2:2,27; 5:7

Hechiceros

Éxodo 22:18
Deuteronomio 18:10

Sortilegio

Éxodo 7:11
Isaías 47:9,12; 57:3
Daniel 2:2
Hechos 8:9, 11
Apocalipsis 9:21; 18:23

Adivino

Isaías 2:6
Daniel 2:27; 4:7; 5:7, 11
Miqueas 5:12
Hechos 16:16

Demonios

Mateo 4:1,5,8,11,24; 8:31; 9:33; 12:22;
13:39; 15:22; 17:18; 25:41
Marcos 5:12, 15, 16, 18; 7:29, 30; 16:17
Lucas 4:2,3,5,6,13,33,35; 7:33
8:12,29,36; 9:42; 11:14
Juan 6:70; 7:20; 8:44,48,49,52;
10:20, 21;13:2
Hechos 10:38; 13:10
1 Corintios 10:20
Efesios 4:27; 6:11
1 Timoteo 3:6,7; 4:1
2 Timoteo 2:26
Hebreos 2:14
Santiago 3:15; 4:7
1 Pedro 5:8
1 Juan 3:8,10
Judas 9
Apocalipsis 2:10; 12:9,12; 20:2,10

